



Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Tesina de grado

***“La Diplomacia Deportiva como herramienta de política exterior.
Análisis de la estrategia australiana durante el gobierno de Malcolm
Turnbull 2015-2018”***

Alumno: ALEGRE, Juan Cruz – Leg. A-1831/7

Directora: Dra. Natalia Paola Ceppi

Septiembre 2023

Rosario, Santa Fe, Argentina

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a *Naty* quien realmente fue una excelente guía durante este arduo y lindo proceso que es la escritura de una tesina. Desde la primera entrevista que hemos tenido supe que era ella la profesora indicada para transcurrir este camino; hoy al final del mismo lo reafirmo y celebro que sea parte de la Facultad que me formó para llegar hasta donde estoy hoy. Gracias por aceptar ser la directora de este trabajo y enseñarme en cada encuentro que tuvimos; tu dedicación, contención, rigurosidad y perseverancia serán aspectos que marcarán mi carrera profesional y de los cuales simplemente quiero expresar mi agradecimiento hacia vos.

Gracias *mami, papi* y hermanos, por formarme en la vida; hoy soy quien soy y estoy donde estoy por ustedes. Agradezco que hayan permitido desarrollarme con libertad, tanto personal como profesional a partir de todo el esfuerzo que hicieron. Este logro es en gran parte gracias a ustedes.

Gracias a mis amigos y amigas, particularmente los de la *facu*, ellos me acompañaron y apoyaron en los buenos y en los malos momentos de la vida universitaria. Gracias a mis amistades de toda la vida y las que hice en esta hermosa ciudad; a veces no nos damos cuenta el apoyo y el soporte que estas personas pueden tener en nuestras vidas. Gracias Lucio, tu soporte diario, el apoyo previo y pos-examen y las palabras de aliento cuanto más lo necesitaba son invaluable, mucho de esto es gracias a vos.

Por último, un especial agradecimiento al diplomático argentino, Pablo Graziano, ya que ha destinado parte de su tiempo a una entrevista que fue sumamente enriquecedora tanto personal como profesionalmente.

ABSTRACT

La presente investigación aborda una temática en ascenso, pero aún poco estudiada en la disciplina de las Relaciones Internacionales, a saber, el uso del deporte para alcanzar objetivos de política exterior. En gran medida, la *Diplomacia Deportiva* se inscribe en la complejización de la agenda global y la sociedad internacional de las últimas décadas donde los Estados, en especial, aquellos que le otorgan al deporte un lugar en sus políticas públicas, han visto en éste un instrumento novedoso para satisfacer determinadas aspiraciones.

En primer lugar, nos focalizamos en la promoción del deporte y, en consecuencia, de la *Diplomacia Deportiva*, en el escenario internacional como un instrumento al servicio de la política exterior. Esta se reflejó en el accionar de diversos actores en el marco de las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Consejo Iberoamericano del Deporte, donde a partir de sus respectivos ideales e intereses lograron posicionar al deporte como un instrumento funcional y legítimo para el cumplimiento de sus objetivos en la agenda externa. Luego, como caso testigo —objeto de esta investigación— describiremos la actuación de Australia, sentando de algún modo precedente en la temática, con su experiencia demostró que atento a los objetivos planteados bajo la administración del liberal Malcolm Turnbull (2015-2018) le asignó a la *Diplomacia Deportiva* —en tanto herramienta— un carácter instrumental y pragmático para su consecución, siendo el programa *Australian Sports Diplomacy Strategy* su principal referencia.

Palabras claves:

Australia –Malcolm Turnbull - Diplomacia Deportiva – Deportes – Política Exterior

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
PRIMERA PARTE	14
El ascenso del deporte como tema de agenda y práctica internacional	14
<i>El deporte en la mira de Naciones Unidas</i>	19
<i>La Unión Europea (UE) y el deporte</i>	28
<i>La agenda deportiva iberoamericana</i>	32
<i>El continente asiático y sus particularidades</i>	35
SEGUNDA PARTE	39
Conociendo un poco de Australia	39
<i>Australia: sistema político y fuerzas de gobierno</i>	39
<i>Los partidos políticos</i>	42
<i>La llegada de Turnbull al poder: consideraciones generales</i>	50
<i>La agenda externa de Turnbull: entre lo ‘viejo’ y lo ‘nuevo’</i>	53
<i>Los objetivos de política exterior de Turnbull</i>	56
El momento de la Diplomacia Deportiva: la Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018	64
<i>La diplomacia deportiva en acción</i>	68
CONCLUSIÓN	79
BIBLIOGRAFÍA	84

INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva general, el fin de la Guerra Fría fortaleció, entre otras cuestiones, una tendencia que a partir de los años 60 comenzó a exhibir la lógica bipolar, a saber, la proliferación de múltiples problemáticas internacionales que durante décadas habían sido eclipsadas por el predominio de lo geoestratégico militar. Este “nuevo ambiente de Pos Guerra Fría”, como lo denomina Murray (2011), vino a poner en jaque las instituciones diplomáticas y la manera que hasta ese entonces funcionaban, reflejándose, en parte, en la búsqueda de nuevos modos y herramientas de vinculación a los fines de concretar objetivos de política exterior.

En una primera mirada, el deporte y la diplomacia se presentan como dos actividades con escasos puntos de vinculación, pero la realidad ofrece otras posibilidades (Murray, 2011). Cabe destacar que, si bien hay evidencia histórica sobre su conexión, por ejemplo, en la Grecia clásica¹, la idea de incorporar el deporte a los fines de la política exterior podría entenderse como un acontecimiento reciente (Murray, 2011; Ushkovska y Petrushevka, 2015).

En esta dirección, podemos mencionar algunos antecedentes. La *Diplomacia del Ping Pong entre Estados Unidos y China* en la década del 70 que en ese entonces facilitó un acercamiento de posiciones entre ambos países. O el rugby y su rol en la Sudáfrica post Apartheid. El escenario doméstico convulsionado, conjuntamente con una imagen negativa externa del país sirvió de base para que Nelson Mandela utilizase dicho deporte como herramienta de unión social y reinserción internacional.² Otro ejemplo radica en el *Programa de Cooperación Deportiva Internacional Española*³. El mismo consta, según el Consejo Superior de Deportes de España, en “brindar un marco oficial para la cooperación deportiva entre dicho Organismo junto con su par internacional”. Así, la cooperación tiene como herramienta principal la práctica deportiva que además del acercamiento y entendimiento mutuo entre las partes, el objetivo último es servir como instrumento para la apertura de nuevos canales de comunicación hacia otras áreas.

¹ Los primeros Juegos Olímpicos de la era Antigua se desarrollaron en el 766 AC en Olimpia, Grecia.

² A partir de estos objetivos, Sudáfrica fue sede de la Copa Mundial de Rugby de 1995.

³ Programa que surge a partir del trabajo conjunto entre el Departamento de Relaciones Internacionales del Consejo Superior de Deportes junto al Ministerio de Relaciones Exteriores de España.

Más allá de sus particularidades, los casos arriba indicados dan cuenta de cómo política exterior, diplomacia y deporte han tenido una relación estrecha y de gran interconexión. Es importante remarcar que la *diplomacia* es una herramienta que poseen los Estados para cumplir sus objetivos en el escenario internacional, es decir, su *política exterior*. Como plantea (Lascano y Vedia, 2021, p. 42) “se han consolidado en la historia y la práctica y hábitos, la misión y funciones de la diplomacia y sus agentes, las funciones institucionales y políticas y el marco jurídico que debe acompañar la diplomacia en el orden nacional e internacional”. Esto implica que a partir de su perfeccionamiento y de las nuevas realidades, la diplomacia se fue dotando de distintos elementos, entre ellos, el deporte, que de una manera u otra ayudan a sus hacedores al momento de ejecutarla. Esta línea argumentativa es sostenida por el diplomático argentino, Pablo Graziano (2023), quien fue entrevistado para esta investigación y manifestó que la complejización de la realidad internacional en las últimas décadas, ‘obligó’ a la diplomacia a buscar nuevos mecanismos de acción. En este contexto, algunos Estados comenzaron a identificar al deporte como un instrumento al servicio del accionar externo ya que su lenguaje universal posibilita establecer puentes, incluso en las diferencias.⁴

Así, la propia dinámica internacional permite vislumbrar nuevas características asociadas al concepto de *diplomacia* que nos brindan una mayor especificidad al momento de entender y abordar esta actividad. Ejemplos son *la Diplomacia Cultural*, *la Diplomacia Digital* y *la Diplomacia Deportiva*, entre otros.

Este trabajo pone foco en la idea de *Diplomacia Deportiva* que refiere al uso del deporte y su planificación como instrumento que, manejado a través de las agencias estatales correspondientes, contribuye a que los Estados persigan sus objetivos de política exterior de forma independiente a los propios resultados deportivos.

Ahora bien, sí se han presentado con el paso de los años prácticas deportivas asociadas a las políticas exteriores, pero corresponden, en general, a hechos esporádicos, no a un plan de acción integrado ni conectado entre los objetivos de política exterior ni a las agencias estatales encargadas de ellas. En otras palabras, está pendiente de que los Estados se ‘apropien’ del deporte como un elemento de su política exterior; como una herramienta más de su quehacer externo (Graziano, 2023). Sin embargo, existen algunos ejemplos en

⁴ Pablo Graziano es diplomático argentino, miembro activo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina. Entrevista realizada el día 06/09/2023.

la realidad internacional donde podemos observar la vinculación entre deporte y diplomacia, tales como Brasil, Estados Unidos, Francia, Nueva Zelanda y por supuesto nuestro objeto de investigación, Australia. Estos países desplegaron acciones, con similitudes y diferencias, aunque con un punto en común: la Diplomacia Deportiva ha sido una herramienta para alcanzar objetivos en política exterior que exceden al ámbito deportivo (Graziano, 2023).

En términos globales, la política exterior australiana presenta un conjunto de temáticas que se han mantenido a lo largo del tiempo, más allá de los cambios de administraciones. En esta dirección se encuentran cuestiones como el fortalecimiento del comercio exterior, la participación en instituciones multilaterales y la profundización de la influencia en la región, entre otros. También el mantenimiento del *statu quo*, el aislamiento y/o el institucionalismo fueron una suerte de marca registrada de los gobiernos australianos a la hora de pensar el rol que el país oceánico tendría en el sistema internacional (Wesley, 2019). Estos ‘ejes tradicionales’ han sido funcionales a la dirigencia, aunque el fin de la Guerra Fría conllevó cambios e incertidumbre y, por ende, la necesidad de establecer nuevas lecturas y herramientas orientadas a lograr una inserción inteligente (Libro Blanco de Política Exterior de Australia, 2017). Esto implicó el afianzamiento y la profundización de las relaciones con la región Indo-Pacífico, área de suma importancia a los intereses australianos; la necesidad de brindar un carácter prioritario a la marca australiana para ganar mayor influencia del país en la región y el mundo, disminuyendo así las barreras que podrían llegar a separarlas. Asimismo, en materia comercial se planteó el mantenimiento de los logros y avances obtenidos, sin olvidar aprovechar nuevas oportunidades que se presenten y redunden en beneficios económicos para la isla.

Según Chubb (2017) las respuestas de Australia a estos impulsos fueron de carácter moderado y pragmático, tanto a nivel regional como mundial, por lo que deja claro la influencia que tuvo la realidad internacional a la hora de pensar y afrontar la política exterior. En este mundo tan cambiante, incierto y con tantos desafíos era necesario pensar en herramientas que permitieran su inserción inteligente. Es decir que ayuden a alcanzar los logros de política exterior como así también pensar en instrumentos que posibilitaran afrontar los propios desafíos internos que un país como Australia podía presentar. A fin de realizar un análisis más detallado de alguno de estos elementos, tomaremos al deporte y su uso como herramienta diplomática en el gobierno del liberal Malcolm Turnbull (2015-18). Él, fue el primer mandatario en generar una estrategia de política exterior para

Australia con el deporte como herramienta principal, a saber, la “*Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-18*”.

Los dirigentes políticos australianos han planteado la importancia de la *Diplomacia Deportiva* y el deporte a la hora de vincular a Australia con el mundo y, en mayor medida, con la región. El objetivo principal del programa fue conectar el cumplimiento de los objetivos de política exterior con el desarrollo de actividades y eventos deportivos. La idea fue fomentar la creación de una industria deportiva que independientemente de los logros deportivos *per se* funcione como catalizador del desarrollo de otras áreas afines (turístico-sociocultural-económico).

A partir del estudio del caso australiano procuramos analizar la utilización de esta actividad dentro de la denominada *Diplomacia Deportiva*. Es decir, en primer lugar, nos preguntamos cómo se ha caracterizado la diplomacia deportiva llevada adelante por el gobierno de Malcolm Turnbull (2015-2018). Seguidamente, buscamos dar respuestas a interrogantes de orden específico, a saber, ¿Qué cuestiones marcaron el proceso de ascenso del deporte como temática de la agenda internacional? ¿Cuáles son los ejes y objetivos más relevantes que direccionaron el accionar de la administración Turnbull en los planos doméstico y externo? y, finalmente, ¿Cuáles son las medidas más importantes relacionadas con la diplomacia deportiva australiana de la gestión de Turnbull que se reflejaron en el plano regional?

Sostenemos como hipótesis de trabajo que la administración de Malcolm Turnbull (2015-2018) puso en marcha distintas acciones que se enmarcan en la *Diplomacia Deportiva* con miras a cumplir objetivos de política exterior, en especial, para el ámbito regional. En este sentido, le asignó a la *Diplomacia Deportiva* —en tanto herramienta— un carácter instrumental y pragmático, siendo el programa *Australian Sports Diplomacy Strategy* su principal referencia. Su novedad radicó en que, a través de múltiples políticas con eje en el deporte, pero con fines políticos, sociales y económicos, el gobierno liberal procuró potenciar el lugar de Australia en un área sensible a los intereses nacionales como es la Indo-Pacífico, sobre todo frente al avance de China.

En base a lo señalado, planteamos como **objetivo general** caracterizar la *diplomacia deportiva* en tanto instrumento de los lineamientos de política exterior planteados por la gestión del gobierno liberal de Malcolm Turnbull (2015-2018). Los **objetivos específicos** son: 1) Contextualizar el proceso de ascenso del deporte como tema de agenda

internacional y regional; 2) Examinar el plan de gobierno de Turnbull, considerando los ejes más destacados en el plano doméstico y los principales objetivos de política exterior frente a la coyuntura nacional e internacional; 3) Identificar y describir las acciones y medidas más relevantes llevadas a cabo en el marco del programa *Australian Sports Diplomacy Strategy*, particularmente hacia el ámbito regional.

Teniendo en cuenta la temática a investigar y los objetivos de la investigación, seleccionamos un conjunto de nociones a los fines de dar soporte conceptual a la tesina. La primera de ellas es la idea de *política exterior*. Dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales existen un sinnúmero de definiciones que permiten entender el accionar de los Estados para con sus pares u otros actores en el escenario internacional, por ende, podemos encontrar diversos abordajes teóricos.⁵ Por ejemplo, mientras que, para algunas corrientes, las condiciones sistémicas afectan el comportamiento de los Estados, para otras, los factores internos determinan su accionar en la diagramación de la política exterior. Del mismo modo, algunas ponen acento en los recursos tangibles y otras, en cambio lo hacen en los no tangibles. Ahora bien, más allá de sus diferencias, se encuentra como punto de encuentro el rol central que ocupa el Estado en el diseño de la política exterior. Es el sujeto de Derecho Internacional por excelencia y quien planifica esta política; y a pesar de focalizar en diversos factores que influyen a la hora de su proyecto, es el Estado (a través de su gobierno) quien se encarga tanto del diseño de los objetivos como de la identificación de sus intereses.

En esta investigación tomamos en consideración la noción de Calduch (2003, p. 3), quien sostiene que la *política exterior* es aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional.

Por su parte, ocurre lo mismo con la noción de *diplomacia*, es decir, al ser polisémico consta de diversos contenidos y visiones. La idea de diplomacia fue evolucionando desde diferentes concepciones y progresivamente teniendo “mayores alcances” (Vilariño Pintos, 2016, p.72). Para cierta parte de la academia, la diplomacia es considerada un arte,

⁵ Solo por mencionar algunos trabajos, como una especie de muestra, podemos encontrar a Snyder (1962), Reynolds (1971), Waltz (1978), Gourevitch (1978), Cox (1983), Morgenthau (1986), Keohane y Nye (1988), Putnam (1988), Wendt, (1995), Calduch (2003), Miranda (2005), Vilariño Pintos (2016), Duroselle (2018), entre otros.

como también para otros, una ciencia. En algunos planteos se la asimila a un concepto ligado a acciones propias de las actividades diplomáticas; o también como la negociación para la solución de conflictos. De igual manera que ocurre con la idea de política exterior, se encuentran diversas definiciones sobre qué es diplomacia, tales como las que se encuentran en Pérez Manzano (1989), Sousa Matos (2016), Paredes Moreno (2019), Lascano y Vedia (2021), Cull (2022), Vilariño Pintos (2016), Manfredi (2014), Rayneli (1941), Santa (1949). No obstante, como plantea Vilariño Pintos (2016), sus diferencias no le impiden coincidir en que la diplomacia es una herramienta, un instrumento que tiene el Estado para la ejecución de sus objetivos de política exterior.

En este trabajo abordamos a la *diplomacia* siguiendo la visión de Paredes Moreno (2019, p. 62), quien la entiende como “un instrumento de valor estratégico orientado a la obtención de los fines, objetivos e intereses de política exterior de los Estados y otros actores internacionales, a través de la configuración y proyección de la imagen pública de los mismos.”

A raíz de lo mencionado, podemos observar una clara distinción entre ambos conceptos. Esto implica que, a pesar de las diferencias existentes en materia de enfoques o definiciones, la política exterior establece cuáles son los objetivos que el Estado persigue en la arena internacional (*el qué*), mientras que la diplomacia se presenta como un mecanismo, un medio (*el cómo*).

Ahora bien, debemos preguntarnos qué lugar se le asigna al deporte en este vínculo. Teniendo en cuenta que el deporte, en todas sus formas, constituye un modo de vinculación entre las sociedades, más allá de las diferencias sociales, culturales o económicas, se lo puede analizar desde diversos ángulos para poder entenderlo como instrumento de política exterior. A modo de ejemplo, Naciones Unidas (ONU) lo concibe como parte de sus instrumentos políticos. Desde 1992 este organismo ha rescatado una tradición ancestral de los primeros Juegos Olímpicos de la antigua Grecia, la *tregua olímpica*.⁶ A partir de 1994 y hasta la actualidad, el presidente de la Asamblea General realiza un llamamiento solemne para la observancia de una tregua durante el desarrollo de los Juegos Olímpicos. Por su parte, en el año 2005 la Asamblea General celebró un debate plenario sobre el tema del programa titulado ‘El deporte para la paz y el

⁶ La tradición griega de la *ekecheiria*, que comenzó en el siglo VIII AC, establecía el período en el que las guerras se suspendían temporalmente para que los atletas pudieran competir en los Juegos Olímpicos.

desarrollo’, aprobando por unanimidad la resolución 60/8⁷. Esta última insta a los Estados a cooperar entre ellos y sus respectivos comités olímpicos nacionales a tomar medidas concretas para el fomento del deporte y la educación física a los fines de lograr un ambiente pacífico para el establecimiento de una “cultura de paz”. Para el organismo, el deporte cumple un rol importante a la hora de promover la igualdad, la integración o el reconocimiento de los derechos de minorías y los colectivos más vulnerables.

Finalmente, debe subrayarse que la Agenda 2030 no solo afirmó la utilidad del deporte para el logro de la paz, sino que en la misma se reconoce que éste “contribuye cada vez más a hacer realidad el desarrollo y la paz promoviendo la tolerancia y el respeto, y que respalda también el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes, las personas y las comunidades, así como los objetivos en materia de salud, educación e inclusión social⁸.

En conexión con lo anterior, Sobrino (2014) observa al deporte como un mecanismo aglutinador a nivel interno y externo, es decir, que permite superar ciertas diferencias que pueden hallarse tanto dentro de un país, como también ciertas divergencias ideológicas y materiales que se presentan entre los Estados. A su vez, el autor expresa la importancia que conllevan los distintos eventos que se realizan en el marco del deporte, siendo éstos una manera propicia para el encuentro de diversas culturas, personas, visiones, etc. En otras palabras, el deporte posibilita una suerte de ‘estandarización internacional’, donde las diferencias quedan solapadas, de cierta manera, al participar de forma ecuánime de estas competiciones. En consecuencia, estas características nos permiten de algún modo entender al deporte como un instrumento al servicio de la política y de la diplomacia de los Estados, sin considerar su acepción como actividad de competición.

Como indicamos anteriormente, la idea de *Diplomacia Deportiva* es de uso reciente en el marco de los servicios exteriores de los Estados, aunque han comenzado a asomarse algunas definiciones que nos dan la pauta de qué se trata. Para Murray (2011), implica el involucramiento de actividades diplomáticas realizadas por deportistas en nombre y junto con sus gobiernos (Murray, 2011, p. 8). Desde otra perspectiva identificamos el abordaje realizado por Morales Caicedo (2016) cuando analiza la estrategia de diplomacia deportiva colombiana. Allí el autor plantea que el “gobierno reconoce en esta herramienta de poder blando una forma de promover sus intereses y objetivos, por lo cual es

⁷ Denominada ‘Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz’. Resolución 60/08 de la Asamblea General de ONU del 25 de octubre de 1993.

⁸ Resolución 70/01 de la Asamblea General de ONU del 25 de septiembre de 2015.

desarrollada y gestionada para lograr sacar el mayor provecho de ésta en los diferentes escenarios” (Morales Caicedo, 2016, p. 21). Cabe destacar que en esta noción se considera al deporte como una herramienta de “poder blando”; herramienta con la que cuentan los Estados a la hora de obtener prestigio y un mayor margen de acción para la gestión de su política exterior.

Sumando otra visión, se encuentra la de Peppard y Riordan. (1993). Los mismos reflexionan sobre la *Diplomacia Deportiva* y cómo ciertos contactos y competiciones internacionales van a provocar luego implicancias en las relaciones entre las naciones en cuestión. Aquí, a diferencia de otros académicos, van a sumar un elemento al que le dan un valor trascendental: la de los eventos deportivos. Por su parte Sobrino (2014) sostiene que la *Diplomacia Deportiva* comprende “la utilización del deporte como instrumento de diplomacia pública para su contribución a determinados objetivos de una forma estructurada y más allá de los posibles resultados deportivos” (Sobrino, 2014, p. 4). La presente investigación se apoya en esta noción ya que entiende a la Diplomacia Deportiva como un instrumento de unión entre la política exterior y la diplomacia donde la primera refiere a los objetivos establecidos en el accionar internacional de los Estados y la segunda, como medio para poder alcanzarlos.

No debemos perder de vista que esta herramienta se trata de un medio para lograr determinados fines y “por lo tanto la premisa fundamental para que se puede desarrollar la Diplomacia Deportiva en toda su expresión, es que la geografía que quiera aprovecharla debe haber definido previamente cuáles son sus objetivos estratégicos y así establecer a posteriori cómo el deporte, en el más amplio sentido de la palabra, puede contribuir a la consecución de los mismos” (Sobrino, 2014, p. 6).

Así, con el objeto de analizar el desarrollo de esta práctica en el marco de una política exterior, se ha identificado en Australia un caso testigo que ofrece los elementos necesarios para investigar la vinculación de las categorías conceptuales explicitadas a través de la idea de *Diplomacia Deportiva*. Como presentaremos a lo largo del trabajo, al interior de su estructura institucional, Australia da cuenta del establecimiento de un plan de política exterior teniendo al deporte como herramienta principal. Desde el Ministerio de Asuntos Internacionales y Comercio (*Department of Foreign Affairs and Trade*) se ha formado un grupo de trabajo conjunto con distintas áreas de gobierno para establecer el

primer programa político de Diplomacia Deportiva, la “Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018”.

En términos de diseño metodológico, recurrimos a un enfoque cualitativo orientado a describir el objeto de estudio de manera integral. Para este tema, utilizamos fuentes de información primarias y secundarias. Entre las primeras, se encuentran los documentos oficiales del gobierno australiano, resoluciones ministeriales, en particular, de la política exterior; normativa vinculada a la aplicación del deporte en el ámbito diplomático e informes de áreas específicas, tales como del Ministerio de Asuntos Internacionales y el Ministerio de Deportes del país. Además, como ya adelantamos, realizamos una entrevista semiestructurada a Pablo Graziano, diplomático argentino, cuyos conocimientos y experiencia en la temática fueron de gran valor para este trabajo y también contribuyeron a corroborar las principales ideas de esta investigación. Con respecto a las segundas, contamos con artículos de investigación especializados, noticias en periódicos y sitios webs, informes y documentos relativos al área de estudio.

En cuanto a su estructura, organizamos el trabajo en dos grandes partes. En la primera, buscamos bosquejar el contexto internacional que marca el ingreso del deporte en la política y la agenda internacional de los Estados y organismos internacionales, en particular la ONU, con la idea de poder entender cómo de manera progresiva dicha actividad comenzó a ser considerada como parte del engranaje de la política exterior. Esta primera parte nos permite comprender que la diplomacia deportiva en general y la del caso australiano en particular no responde solo a necesidades domésticas de los Estados, sino que cuenta con un cuadro de situación más amplio. La segunda parte se encuentra dividida a su vez en dos apartados. En primer lugar, se presentan a grandes rasgos las características centrales de Australia en lo que respecta a su forma de gobierno, sus fuerzas políticas principales y cómo las mismas establecen las pautas de juego a nivel doméstico e internacional. Este apartado que obra de introducción a un actor poco conocido en la disciplina como es Australia, se complementa con el abordaje, en segundo lugar, de la administración Turnbull, considerando sus objetivos de política exterior y el accionar de la diplomacia deportiva como estrategia para alcanzarlos.

PRIMERA PARTE

El ascenso del deporte como tema de agenda y práctica internacional

A partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, el sistema internacional se fue configurando a la luz de nuevos parámetros, reglas e instituciones, marcados por la bipolaridad político-ideológica, militar y económica entre Estados Unidos y la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), en tanto cabezas de bloques (Villegas Hernández, 2017). Así, la Guerra Fría, fenómeno de carácter global y multidimensional, se caracterizó, en palabras de Henriquez Orrego (2015), por la existencia de un permanente estado de tensión que, si bien, contó con momentos de relajación, por ejemplo, la *detente*, fue un proceso que no estuvo exento de incertidumbre. Siguiendo con el planteo de la autora, la rivalidad Este-Oeste no sólo incidió, en gran medida, en el devenir de los vínculos entre los Estados sino también en la configuración de la agenda internacional.

Como plantean Sato (2000), Bologna (2001), McMahon (2009), Palacios (2011) y Villegas Hernández (2017), entre otros, hasta la década del 60, los asuntos mundiales se encontraban dominados por la *high politics*, es decir, se focalizaban básicamente en los ejes estratégicos-militares y de seguridad, los cuales constituían las áreas sensibles de actuación y vinculación entre ambos bloques. En cambio, los temas sociales, económicos, comerciales y culturales eran parte de la *low politics* ya que ocupaban una posición secundaria al no encontrarse entre las prioridades urgentes a satisfacer de acuerdo con las percepciones de las superpotencias. Ahora bien, a partir de ciertos eventos que se fueron presentando de forma paulatina tales como los procesos de independencia y descolonización en Asia y África, la proliferación de organismos internacionales, la diversificación de los actores en el sistema —empresas transnacionales, organismos no gubernamentales, etc.— y la idea de un ‘Norte desarrollado y un Sur subdesarrollado’, la agenda internacional fue mutando en cuanto a temas y protagonistas (Bologna y Busso, 1988). Cabe aclarar que esto no significó que el aspecto estratégico-militar perdiera relevancia o desapareciera, sino que pasó a ser visto de manera integral con otras cuestiones —medioambiente, derechos humanos, tensiones religiosas, entre otras — que iban ganando presencia (Sato, 2000).

Siguiendo a Palacios (2011), desde una perspectiva geoestratégica, el fin del conflicto Este-Oeste trajo consigo el término de la confrontación entre las superpotencias, pero también un reordenamiento del mapa mundial que había prevalecido desde la Segunda Guerra Mundial (Palacios 2011). La bipolaridad que predominó durante la mayor parte del siglo XX cedió paso a un esquema nuevo que Huntington (1999, p. 39) denominó como “sistema uni-multipolar”. Como plantearon Huntington (1999), Palacios (2011) y Moure (2014) el surgimiento de Estados Unidos como potencia vencedora de la contienda y su liderazgo en términos estratégico-militares no impidió la emergencia de otros Estados tales como Alemania, Japón, Turquía, etc. con grandes capacidades a nivel económico, político y tecnológico, generando la idea de “nuevos poderes hegemónicos regionales” (Palacios, 2011, p. 234). Éstos, de una manera u otra, han hecho su aparición en el escenario internacional, junto con actores no estatales, organismos multilaterales, Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), empresas transnacionales, reflejando, por un lado, la diversidad de participantes y por el otro, la multiplicidad de temas que se han incorporado a partir de sus propias necesidades.

Estos cambios en la realidad internacional estuvieron de la mano con los avances del proceso de globalización. Este acontecimiento que, si bien, no se inició con el fin de la Guerra Fría, como plantean Hobsbawm (2008), Beck (1998), Oviedo (2013), no fue hasta la década del 90 cuyos avances, efectos y consecuencias se percibieron con mayor claridad en todo el mundo. En pocas palabras, desde una perspectiva general, las fronteras —en su concepción más rígida— fueron flexibilizándose y las tecnologías de la información y las comunicaciones han dado cuenta de innumerables progresos sufridos, generando así que los Estados y los ciudadanos se encuentren permanentemente comunicados. En paralelo, este proceso permite entender y ver el mundo de otra manera, dando lugar así al surgimiento de nuevos temas y nuevas formas de vinculación. Por ende, la mayor densidad en las relaciones y de interdependencia entre los Estados fueron los principales asuntos que evidenciaron que la composición de la agenda internacional había cambiado con respecto a la del período anterior y a partir de los cuales se fue afirmando el devenir de la política internacional.

Como planteó Graziano (2023), la complejización de la sociedad internacional y de la agenda global de los últimos tiempos ha generado el desafío a los Estados de buscar herramientas y eficientes para abordar los asuntos de interés. “En gran medida, [la] diversidad de temáticas internacionales estuvo ligada al hecho de que tras el fin de cuatro

décadas en las que el mundo estuvo en vilo por el temor de un ataque militar y nuclear entre ambos bloques, nuevas problemáticas pudieron comenzar a tratarse a la par de la defensa y la seguridad” (Koller Deuschle, 2019, p. 14). Además, los participantes que irrumpieron en la escena evocaron dinámicas propias del “nuevo ambiente de Pos Guerra Fría”, como lo denomina Murray (Murray, 2011, p. 5), por lo que los Estados debieron procurar algunas modalidades hasta entonces poco exploradas, en particular, en el ámbito de la diplomacia.

En consecuencia, los *policymakers* tuvieron que pensar pautas de acción innovadoras que le permitieran a la diplomacia ampliar su margen de acción. Tal como lo expresa Calduch (1993, p. 11) “esta tendencia a la creciente diversidad y complejidad de las acciones exteriores llevadas a cabo por los Estados, [se encuentra] induciendo una constante incorporación de nuevos órganos estatales y, de forma todavía incipiente pero eficaz, de ciertas organizaciones sociales a la ejecución de la política exterior”. Como parte de este proceso, algunos países comenzaron a identificar al deporte como una temática válida al servicio de la diplomacia para el cumplimiento de sus objetivos externos, adquiriendo de manera progresiva un lugar destacado en la agenda internacional que otrora no había ocupado. El deporte es parte de un lenguaje universal; es una herramienta de fácil implementación e integral como atraviesa diversas agendas públicas, por ejemplo, salud, desarrollo social, economía, etc., es decir, muchas esferas que son parte del quehacer del Estado (Graziano, 2023).

En realidad, debemos recordar que el mundo cuenta con una larga historia de competiciones y acciones deportivas de carácter esporádico por parte de los países que ayudan, de alguna manera, a entender los primeros pasos de este tema de este instrumento en el desarrollo de la política internacional. A modo de ejemplo, se encuentran los Juegos Olímpicos en la Grecia Clásica (766 AC), la denominada “Diplomacia del Ping Pong” entre Estados Unidos y China en la década del 70 o también la utilización del rugby en la Sudáfrica post Apartheid, entre otros. No obstante, la idea de incorporarlo a los fines de la política exterior podría entenderse como un acontecimiento reciente (Murray, 2011; Ushkovska y Petrushevska, 2015).

Frente a esto, de manera paulatina, comenzó a discutirse la idea de una *Diplomacia Deportiva* la cual refiere al uso del deporte y su planificación como instrumento que, manejado a través de las agencias estatales correspondientes, contribuye a que los Estados persigan sus objetivos de política exterior de forma independiente de los propios

resultados deportivos (Sobrino, 2014, p. 6). Como plantea Fernández Peña (2019, p. 4) “(...) en la diplomacia deportiva se conjugan factores de diferente índole. En ella el papel de los viejos y nuevos medios resulta vital. La diplomacia deportiva es un campo de convergencia entre las relaciones internacionales y, específicamente, la diplomacia tradicional, la comunicación y la creación de la imagen, o la difusión cultural y económica”.

En su obra *Sports-Diplomacy: a hybrid of two halves* Murray (2011) se pregunta sobre la capacidad que poseen el deporte y la política para fusionarse, en tanto elementos que, como vimos, parecieran no tener relación. El autor sostiene que la mayoría de los países tienen un Ministerio de Deportes, por lo que explora la idea de que la actividad política implica un mecanismo que lo coopta —al deporte— cuando éste le provee de réditos políticos (Murray, 2011). En esta línea, el ex embajador de Estados Unidos en Dinamarca, Jim Cain, sostuvo que:

“Los deportes pueden ser un medio poderoso para alcanzar y construir relaciones a través de las divisiones culturales y étnicas, con un mensaje positivo de valores compartidos: valores como respeto mutuo, tolerancia, compasión, disciplina, igualdad de oportunidades y estado de derecho. En muchos sentidos, los deportes pueden ser un recurso de política exterior más efectivo que el palo o la zanahoria, como expresó el embajador estadounidense en Dinamarca H.E. Jim Chain” (en Pérez, 2019, p. 12).

Por consiguiente, sostenemos que la incorporación del deporte como tema de la política exterior y la diplomacia tiene un efecto positivo en la mejora de la situación general y las percepciones de los países, la promoción de la influencia política, la expansión de su cultura y valores y, el fomento de la paz y la cooperación (Dousti, Saboonchi & Shariati 2020). Graziano (2023) agrega que el desarrollo de acciones donde se vincula el deporte y la política trae aparejado la generación de una imagen positiva para el país, la atracción de inversiones, como también el fortalecimiento de los sistemas deportivos nacionales.

Esto ha permitido entender su facultad de llegar a muchos gobiernos en todos los rincones del mundo y de alcanzar a un número extenso de individuos. En todo el globo se tiene conocimiento o se practica algún deporte, por lo tanto, su lenguaje universal ha demostrado ser un modo de vinculación entre las distintas sociedades, despertando intereses más allá de las diferencias sociales, culturales o económicas que puedan existir. En otras palabras, el ejercicio del deporte tiene el respaldo de una gran cantidad de actores —gobiernos, organizaciones internacionales, federaciones deportivas, individuos, etc.—

al considerarse una actividad global, carente de sentido negativo. Su puesta en marcha permite ampliar horizontes y colaborar en el escenario internacional en aras de lograr un equilibrio de paz al habilitar la interiorización de valores, estilos de vida y educación, dejando de lado las disputas y tensiones existentes (Ushkovska & Petrushevska, 2015).

Como sostiene Gorospe (2018, p. 15) “este alcance se ve reflejado en la organización de numerosos eventos deportivos internacionales de distintas disciplinas, en la presencia de figuras públicas del deporte en distintos actos políticos de los Estados o en su mera politización, que si bien se ha criticado no es sino una señal de su relevancia dentro de la política del país y de cara al exterior”. Esto permite contar con aceptación como elemento influyente en la política internacional, posibilitando una suerte de ‘estandarización internacional’ (Sobrino, 2014, p. 3), donde las diferencias quedan solapadas, de cierta manera, al participar los Estados de forma ecuaníme de estas competiciones y actividades. Al mismo tiempo, el deporte es un mecanismo aglutinador a nivel interno y externo de los Estados ya que las actividades deportivas coadyuvan al momento de superar ciertas diferencias que podían hallarse al interior de un país como también para las divergencias que se presentan fronteras afuera.

Frente a lo mencionado, lejos de carecer de conexión alguna, el deporte y la política exterior/diplomacia constituyen una ‘sociedad interesante’ en la medida que podría generar grandes beneficios y réditos políticos para quien hiciera uso de ella (Cárdenas, 2016).

El “deporte internacional proporciona un escenario para que los gobiernos demuestren varios tipos de superioridades, desde su destreza atlética hasta la ideología de un sistema de estado en particular. Los gobiernos son muy conscientes de la audiencia, el alcance y el poder del opiáceo de las masas y desde hace mucho tiempo se han sentido atraídos por el deporte y los festivales deportivos, incluso como vehículo diplomático para difundir mensajes políticos” (Murray, 2013, p. 14).⁹

Por ende, fue conquistando un consenso creciente en torno a la idea de que puede considerarse una herramienta útil para la consecución de objetivos como la paz, el desarrollo sostenible y la integración social (Osorio Beltrán y Bueno, 2020). No es un hecho menor que gobiernos, ONGs, agencias de cooperación, instituciones académicas y el sector privado lo han incorporado como un componente central de sus agendas al

⁹ Traducción propia.

presentarse como facilitador de entendimiento y cooperación en sus relaciones internacionales (Cárdenas, 2016, Consejo Iberoamericano del Deporte, 2019).

Por otro lado, el significativo nivel de violencia que caracterizó al siglo XX y el transcurso del actual refuerzan el rechazo de la sociedad internacional frente a la militarización y el armamentismo, así como el reclamo para encontrar mecanismos pacíficos a la hora de actuar y de ver el mundo. Los marcos adyacentes al ejercicio del deporte se han ubicado como acciones relevantes en tanto que las actividades enmarcadas allí reflejan una convivencia pacífica entre Estados.

En concreto, el deporte se fue consolidando como agente legítimo para el cambio, la promoción de la cohesión social y la cooperación interestatal (Cárdenas, 2019), al mismo tiempo que fue obteniendo el reconocimiento necesario por parte de la comunidad internacional de ser una herramienta versátil para lograrlo (Vega López, 2017). Así, la cooperación y las relaciones que se llevan a cabo a través del deporte conforman una posibilidad única para que los Estados y los organismos pongan en práctica sus objetivos. Como vimos, facilita el proceso de integración en tanto cuenta con un valor universal que permite difundir sus ideales, generando que dichos actos fueran intensificándose e institucionalizándose de manera más frecuente en sus respectivos programas de trabajo (Zhou, 2022). En otras palabras, su concepción como plataforma de entendimiento, de elemento transversal que permite atraer y promover la paz y la tolerancia y de conectar a las sociedades, ha sido relevante a la hora de poder suponerlo como “herramienta eficaz en materia de desarrollo, crecimiento económico igualitario e integración social en diversos contextos geográficos, culturales y políticos” (SEGIB, 2019, p. 11).

El deporte en la mira de Naciones Unidas

El ascenso del deporte como tema de agenda y como herramienta del accionar internacional de los Estados ha sido reconocido expresamente por ONU; dato no menor considerando el alcance de representación que posee dicha organización. Según el organismo “el mundo del deporte es un aliado natural para el sistema de las Naciones Unidas ya que por su propia naturaleza trata de la participación, la inclusión y la ciudadanía. El deporte une a los individuos y a las comunidades, destacando al pueblo llano y superando las barreras culturales y étnicas (...) Cuando se destacan estos aspectos positivos, el deporte se convierte en un vehículo poderoso a través del cual las Naciones

Unidas puede trabajar hacia el cumplimiento de sus objetivos” (Naciones Unidas, 2003, p. 4).

En base a lo señalado, podemos comprender que la inclusión de este instrumento como facilitador de los objetivos de paz y desarrollo en la sociedad ha sido un tema abordado de forma reciente ONU, pero sus beneficios asociados fueron posicionándolo con más firmeza en su agenda de trabajo (Vega López, 2017). Así, a partir de la década del 70, coincidente con ciertas mutaciones que se percibían en la dinámica bipolar, podemos encontrar diversos hitos¹⁰ que marcaron la evolución del deporte en el seno de la organización (Cuadro 1).

Cuadro 1: Cronología de acciones e iniciativas llevadas a cabo por ONU

Año	Iniciativa
1978	La Carta Internacional del Deporte y la Educación Física de UNESCO reconoce el valor del deporte en el desarrollo humano.
1993	Se adopta por unanimidad la primera resolución de las Naciones Unidas en apoyo de la Tregua Olímpica.
1994	Año Internacional del Deporte y el Ideal Olímpico.
2001	La Oficina de las Naciones Unidas para el Deporte para el Desarrollo y la Paz (UNOSDP) es creada por Kofi Annan para coordinar los esfuerzos de las Naciones Unidas de reunir al mundo del deporte, la paz y el desarrollo.
2003	Creación del Grupo de Trabajo Interinstitucional de Naciones Unidas sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz.
2003	Lanzamiento de “Deporte para el Desarrollo y la Paz: hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio”.
2004	Conformación del Centro Internacional de la Tregua Olímpica
2004	Se constituye el "Grupo de Trabajo Internacional del Deporte para el Desarrollo y la Paz".
2005	La ONU declara el 2005 como el Año Internacional del Deporte y la Educación Física 2005.
2009	Se reconoce al Comité Olímpico Internacional el status de Miembro Observador de la Asamblea General de las NU.
2010	El primer Foro Internacional sobre el Deporte, la Paz y el Desarrollo se celebra en Lausana, Suiza. Es organizado por el Comité Olímpico Internacional y la ONU.

¹⁰ Reconocemos un número mayor de iniciativas que las mencionadas en este escrito. Las detalladas son meramente una selección personal a los efectos de esta investigación.

2013	La Asamblea General de la ONU declara el 6 de abril como Día Internacional del Deporte para el Desarrollo y la Paz.
2014	Se celebra a nivel mundial el primer Día Internacional del Deporte para el Desarrollo y la Paz.
2015	Revisión hecha por UNESCO de Carta Internacional de la Educación Física, la Actividad Física y el Deporte del propio organismo de 1978.
2022	ACNUR publica su primera Estrategia Deportiva, denominada “Más que un Juego”

Fuente: Elaboración propia en base a ACNUR (2022), Kleiner (2012), Osorio, Bertran y Bueno (2020), Pallis (2012), Plataforma para el Deporte, el Desarrollo y la Paz s/f), Naciones Unidas (2003), Naciones Unidas (2015), UNOSDP (2015) y Vega López (2017)

En una primera parte, destacamos tres eventos que dieron cuenta de la escalada que iba adquiriendo el deporte en el seno de la ONU en el último tramo del siglo XX e inicios del actual. Aquí se ubican las acciones de la UNESCO en el marco de la adopción de la Carta Internacional para la Educación Física y el Deporte (1978); la utilización del deporte por parte de la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (UNODC) como estrategia de ampliación de habilidades sociales para la prevención del consumo de drogas a partir del año 2015 (Vega López, 2017, p. 21) y el establecimiento del año 1994 como el “Año Internacional del Deporte y del Ideal Olímpico de la paz” en el contexto del desarrollo de los Juegos Olímpicos de Barcelona (1992). En dicha oportunidad el Comité Olímpico Internacional (COI) rescató la tradición ancestral de la *ekecheiria* (tregua olímpica) para el desenvolvimiento pacífico de dichos Juegos a través de la Resolución 48/11 del 25 de octubre de 1993 de la Asamblea General de la ONU (AGNU). La misma insta a los Estados miembros al respeto de la paz olímpica; cuestión que es reconocida hasta nuestros días. A través de esta Resolución, ONU invitó a los Estados parte a respetar la Tregua Olímpica de manera individual y colectiva; a buscar de conformidad con las metas y principios de la Carta de la organización la resolución pacífica de todos los conflictos internacionales y a reconocer la importancia de las iniciativas del COI para el entendimiento internacional (Pallis, 2012, p. 66).

El presente siglo inició con buenas noticias para el deporte. Con la Cumbre del Milenio en el año 2000 y la posterior Resolución 55/2 “Declaración del Milenio” por parte de la AGNU se dio paso a un hito de la *Diplomacia Deportiva* en el seno de la organización ya que por primera vez se presentó una mención concreta de los aportes del deporte al desarrollo y la paz en un programa de trabajo (Vega López, 2017). El fin era poder

revalorizarlos como una herramienta necesaria a implementar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (OSM) que se establecieron. Sin embargo, a pesar de que fue un paso importante por parte del organismo, el mundo centró su atención en sus sucesores, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). “La resolución 70/1 del año 2015 de la Asamblea General “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible” creó una oportunidad única para inspirar la acción global para el desarrollo en todo el mundo, incluido en el ámbito del deporte para el desarrollo y la paz”. (Naciones Unidas, 2015). De acuerdo con el entonces Asesor Especial del secretario general de las Naciones Unidas sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz, Wilfried Lemke, “el deporte es otro importante facilitador del desarrollo sostenible. Reconocemos que el deporte contribuye cada vez más a hacer realidad el desarrollo y la paz promoviendo la tolerancia y el respeto, y que respalda también el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes, las personas y las comunidades, así como los objetivos en materia de salud, educación e inclusión social” (Oficina de Naciones Unidas sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz, 2015, párr. 3).

En continuidad con lo mencionado, se encuentra la creación de la Oficina de Naciones Unidas sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz (UNOSDP, siglas en inglés) en el año 2001 por parte de Kofi Annan. El ex secretario general tuvo a su cargo la designación del primer Asesor Especial de Naciones Unidas sobre Deporte para el Desarrollo y la Paz, Adolf Ogi, quien se encargó de representar a la ONU frente a distintas organizaciones deportivas e identificaba programas y actividades donde el deporte fuera el vehículo para el desarrollo de los objetivos plasmados por la institución (Naciones Unidas, 2003). Dicha oficina ha trabajado para promover el deporte como herramienta generadora de paz y bienestar en la comunidad internacional en conjunto con una gran red de partes interesadas, incluidas otras entidades del organismo, organizaciones de la sociedad civil, gobiernos y federaciones deportivas (Naciones Unidas, 2015). Dentro de su accionar se destacan diversas actividades y tareas que se fueron desarrollando a lo largo del tiempo mediante *mecanismos de coordinación* (Vega López, 2017, p. 24). Entre los más sobresalientes, podemos mencionar, en primer lugar, la conformación del equipo de Trabajo Interagencias de Naciones Unidas¹¹, denominado *Grupo de Trabajo*

¹¹ Estos organismos fueron: la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la UNESCO, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la UNODC, el Programa Conjunto de las

Interinstitucional de Naciones Unidas sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz (2003). Sus objetivos se concentraban en promover un uso más sistemático y coherente del deporte en las actividades del desarrollo y la paz, particularmente a nivel de la comunidad internacional y evaluar las acciones relacionadas dentro del sistema de Naciones Unidas (Kleiner, 2012).

Gran parte de los resultados de las actividades emprendidas por parte del mencionado Grupo de Trabajo¹², se encuentran en la creación de la iniciativa titulada *Deporte para el Desarrollo y la Paz: hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODS)* en conjunto con UNICEF donde se reconoce al deporte como una forma poderosa y eficaz en términos de costes para avanzar hacia los ODS (Meier et al., 2016). La ONU se encargó de los mecanismos para la ejecución de las distintas tareas propuestas por este programa, tales como los casos que se enumeran a continuación. En primera instancia, destacamos el Grupo de Trabajo sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz del Grupo de Comunicación de las Naciones Unidas (UNCG).

[Su] “propósito fue el de establecer una estrategia de comunicación desde Naciones Unidas, que se encuentre coordinada en torno al mensaje que se quiere difundir respecto al valor del deporte y especialmente en torno a los mensajes que el sistema desea difundir en los macro eventos deportivos, ejemplo de ello es la participación de Naciones Unidas dentro de algunos Juegos Olímpicos, Juegos Paralímpicos y Copas Mundiales” (Vega López, 2017, p. 24).

En la misma dirección se encuentra el caso del *Grupo Internacional de Trabajo sobre el Deporte para el Desarrollo y la Paz (2004)* conformado y establecido en el marco de los Juegos Olímpicos de Atenas a efectos de aprovechar la atención mundial que el evento tenía para poner en conocimiento sobre los beneficios que estos programas podrían generar a la sociedad.

Por otro lado, al interior de la ONU también se establecieron iniciativas reconocidas como *la Declaración del 2005 como el año Internacional de la Actividad Física y el Deporte* o las acciones desarrolladas junto con el COI (Vega López, 2017, p. 16) que desde el año

Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y los Voluntarios de Naciones Unidas.

¹² Entre sus documentos más destacados se encuentran:

-UNOSDP: “Keeping the Momentum Going”: Call to Action by UN Special Adviser on Sport on the Occasion of His Re-Appointment and the 10th Anniversary of the Mandate’s Establishment.

-UNOSDP: “UN InterAgency Task Force on Sport for Development and Peace.

2009 sostiene el estatus de Observador dentro de la AGNU. A su vez, diversos organismos asociados como ACNUR o UNESCO han tenido un rol clave a la hora de introducir al deporte como herramienta de sus programas de trabajo. El primero, con su estrategia deportiva lanzada en el año 2022 denominada *Más que un Juego*, la cual pretende crear nuevas oportunidades y construir amistades, entendiendo que el deporte posee un lenguaje global y cuenta con poder para cruzar fronteras y culturas (ACNUR, 2022). El segundo, a través de una variedad extensa de acciones y programas que como corolario lo llevaron a convertirse en uno de los organismos de la ONU con mayor número de acciones registradas en la temática. De este modo, se le reconoció un papel preponderante en el impulso y la ejecución de acciones de cooperación en el área deportiva, quedando demostrado a partir de los diversos instrumentos jurídicos emanados.

En ese sentido, la *Carta Internacional de la Educación Física, la Actividad Física y el Deporte* del propio organismo, específicamente la versión revisada por expertos y profesionales gubernamentales, de organizaciones deportivas, del sector académico y de ONGs, que constituye una actualización del documento original de 1978, sirve como referente internacional en materia de estándares éticos y cualitativos de la educación física, la actividad física y deporte (Osorio, Bertran y Bueno, 2020). Allí se hace hincapié en el rol preponderante de la cooperación internacional en materia deportiva, entendida como requisito previo para el alcance de los efectos del deporte y la educación física, a la vez que se reconoce la importancia de las alianzas internacionales para posicionar al deporte como instrumento de paz y desarrollo.

Al momento de examinar estos programas evidenciamos de forma más precisa la articulación que tiene el deporte dentro del sistema de la ONU y, al mismo tiempo, su importancia creciente dentro de las estrategias y objetivos de la organización (Vega López, 2017). Ahora bien, no debemos dejar de lado que todas estas iniciativas son ejecutadas por los gobiernos nacionales a través de sus respectivas agencias y oficinas estatales. Por ello, los mecanismos de coordinación ensayados por la organización cumplen un rol fundamental a la hora de mediar entre la institución y los países. Dicho esto, si realizamos un abordaje al comportamiento de la AGNU a través de las distintas Resoluciones relativas al deporte aprobadas, tendremos como resultado un panorama más claro sobre la vinculación existente entre el deporte y la política exterior. Además,

podemos identificar cuáles son los actores que comparten los mismos ideales en el uso de este tipo de herramientas (Cuadro 2)¹³

Cuadro 2: Resoluciones relativas al deporte aprobadas por la AGNU

Año	Resolución	Tema
1993	A/RES/48/10	Año Internacional del Deporte y el Ideal Olímpico
1993	A/RES/48/11	Observancia de la Tregua Olímpica
1994	A/RES/49/29	El Ideal Olímpico
1995	A/RES/50/13	El Ideal Olímpico
1997	A/RES/52/21	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
1999	A/RES/54/34	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
2000	A/RES/55/2	Declaración del Milenio
2001	A/RES/56/75	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
2003	A/RES/58/6	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
2003	A/RES/58/5	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz
2004	A/RES/59/10	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz
2005	A/RES/60/8	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
2005	A/RES/60/9	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz
2006	A/RES/61/10	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz
2007	A/RES/62/4	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
2008	A/RES/62/271	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz
2008	A/RES/63/135	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz
2009	A/RES/64/3	Otorgamiento de la condición de observador en la Asamblea General al Comité Olímpico Internacional
2009	A/RES/64/4	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
2010	A/RES/65/4	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz

¹³ La información proporcionada en el cuadro fue seleccionada discrecionalmente de acuerdo con los objetivos del presente trabajo.

2011	A/RES/66/5	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
2012	A/RES/67/17	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz
2013	A/RES/67/296	Día Internacional del Deporte para el Desarrollo y la Paz
2013	A/RES/68/9	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
2014	A/RES/69/6	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz
2015	A/RES/75/1	Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible
2016	A/RES/71/16	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz
2017	A/RES/72/6	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
2018	A/RES/73/24	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz
2019	A/RES/74/16	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
2020	A/RES/75/18	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz
2021	A/RES/76/13	Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz
2022	A/RES/77/27	El deporte como medio de promover la educación, la salud, el desarrollo y la paz

Fuente: Elaboración propia en base a Oficina de Naciones Unidas para el Desarrollo y la Paz, Resoluciones de Asamblea General, Vega López (2017) y Biblioteca Digital de Naciones Unidas.

Como se desprende el Cuadro 2, desde el año 1993 se han aprobado un conjunto de Resoluciones que tuvieron como motor el llamamiento a la inclusión sistemática del deporte para el desarrollo y la pacificación a nivel internacional (Calatayud Soriano, 2019). A modo de referencia, con la Resolución A/RES/49/11 de la AGNU en el año 1993 en el conflicto bélico en la zona de los Balcanes se aprobó por unanimidad el acatamiento a la *Tregua Olímpica* con miras a los Juegos Olímpicos invernales de Lillehammer–Noruega en 1994 (Martínez Gorroño, 2015). Ésta se dio como respuesta positiva por parte del entonces secretario general de la ONU a las palabras del presidente del COI, quien en su discurso inaugural de la 99ª sesión del organismo (1992), se explayó sobre la situación de la ciudad de Sarajevo, sede de los Juegos de 1984. Allí recordó la importancia que para el movimiento olímpico tiene el hecho que la guerra no impida a los atletas su participación (Revista Olímpica, s/f). Como consecuencia, el presidente del COI, Juan Antonio Samaranch, en apoyo del pacto, se lanzó a una febril actividad y a través de la red mundial de los Comités Olímpicos Nacionales, entró en contacto con

todas las partes en ese momento implicadas en el conflicto. Así, recibieron exhortaciones Armenia, Azerbaiyán, Bosnia Herzegovina, Croacia, Georgia, Serbia, Montenegro, Afganistán, Sri Lanka, Ruanda, Somalia y Sudán, entre otros. También se entrevistó con funcionarios de países involucrados, tales como Estados Unidos (Martínez Gorroño, 2015).

Por su parte, la Resolución A/RES/50/13 de AGNU del año 1995¹⁴ en vista del desarrollo de los Juegos Olímpicos de Atlanta (Estados Unidos 1996), contó con un récord de adhesiones con 161 países aceptantes (Martínez Gorroño, 2015), siendo acompañada por Estados Unidos, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Argentina, Colombia, Alemania, entre otros, la misma insta a reafirmar la observancia de una Tregua Olímpica durante la celebración de dichos Juegos. Otro caso se encuentra en la *Tregua Olímpica* prevista en la Resolución A/RES/52/21/ que tuvo a favor el voto de 178 países sobre una totalidad de 185 para los Juegos Olímpicos de Invierno de Nagano-Japón en 1998 (Martínez Gorroño, 2015). Fue apoyada por Estados Unidos, Francia, Nueva Zelanda, Australia, Colombia, Argentina, Nueva Zelanda, Alemania, etc. En la misma se manifiesta la importancia del devenir internacional dado que, durante el período de tregua, crecía el temor de un conflicto bélico por parte de Estados Unidos en Medio Oriente a partir de la invasión de Irak a Kuwait (1990) (Martínez Gorroño, 2015). En el discurso inaugural del evento, el presidente del COI hizo especial énfasis en el alto al fuego de los conflictos bélicos “exhortando a los ciento ochenta y cinco estados miembros de las Naciones Unidas, a respetar la Tregua Olímpica, que favorecerá el diálogo internacional y las soluciones diplomáticas a todos los conflictos, para que acaben las tragedias humanas, ya que el porvenir de nuestra actual sociedad está en un mundo pacífico y mejor” (Fernández, 1998). El resultado fue positivo ya que, por un lado, el 10 de febrero de 1998, la Embajada estadounidense en Tokio emitió un comunicado retractándose de su anterior postura: “*EEUU respetará esta llamada a la paz de la cual hemos sido parte*” (Valenzuela, 1998) y por el otro, avaló la creación de instituciones que velasen por la paz, como fue el caso del Centro Internacional de la Tregua Olímpica en 2004 (Martínez Gorroño, 2012).

En la misma sintonía destacamos la aprobación de la Resolución 48/11 de AGNU el 3 de noviembre de 2003 que plantó la necesidad de un alto al fuego durante los Juegos Olímpicos de Atenas 2004. Aunque el alto al fuego es generalidad en este tipo de

¹⁴ La mención de países que se detallan son una selección meramente personal que obran a modo de ejemplo.

instrumentos, de acuerdo con Pallis (2012) el evento fue testigo principal y expreso de la participación de países devastados por la guerra como Afganistán e Irak, en la que su presencia simbólica demostró la fuerza unificadora y reconstructiva del deporte. Esto explica por qué fue apoyada por 190 de los 191¹⁵ Estados miembros; un número sin precedentes en su historia (Calatayud Soriano, 2019).

Este recorrido general nos permite afirmar la presencia de ciertas constantes en el uso del deporte y sus actividades conexas como una herramienta para el cumplimiento de los objetivos de política exterior y, por ende, como parte de la diplomacia. Algunos países, como Estados Unidos, Australia, Francia, Colombia, Nueva Zelanda, Argentina, entre otros, se destacan debido al apoyo brindado todas las actividades promovidas por la ONU y sostienen al interior de sus estructuras gubernamentales dedicadas al servicio exterior distintos programas que apelan al deporte. Si bien, no es ninguna novedad que los intereses de los Estados son disímiles, poseen en común la identificación del deporte en el marco de sus accionar diplomático para concretar determinadas metas fijadas por la política exterior.

La Unión Europea (UE) y el deporte

La UE, al igual que otras regiones que se describirán a continuación, no ha estado ajena a las transformaciones suscitadas en la agenda internacional donde el deporte fue adquiriendo relevancia en las políticas estatales y, por ende, en los organigramas institucionales. Con el correr de los años, los europeos fueron incorporando e internalizando la idea de que las actividades deportivas eran de suma utilidad a la hora de generar acciones de política exterior.

Como punto de partida, distinguimos algunas afirmaciones donde la Unión le reconocía al deporte su importancia social y su función en la unión de las personas y como elemento para forjar la identidad. En este sentido, se encuentran la Declaración 29 del Tratado de Ámsterdam de 1997 que “enfaticaba la importancia social del deporte y, en particular, su papel como catalizador de identidad y del vínculo entre los hombres” (Tratado de Ámsterdam, 1997), o la Declaración de Helsinki sobre el deporte en el año 1999, la cual

¹⁵ La excepción fue Irak.

solicitaba a “la Comunidad, sus Estados miembros y el movimiento deportivo reafirmar y fortalecer la función educativa y social del deporte” (Informe de Helsinki sobre el Deporte, 1999).

Sin embargo, más allá de lo reflejado en sendos documentos, con anterioridad al 2009 no figuraba ninguna competencia jurídica específica de la UE en materia deportiva, aunque la Comisión sí había sentado las bases para ello con el desarrollo del Libro Blanco sobre el Deporte de 2007 en el marco del Plan de Acción Pierre de Coubertin (Iskra, 2022). Siguiendo con la autora, es interesante remarcar que el Libro Blanco allanó el camino institucional al detallar el rol que se le otorga a las actividades deportivas en el cumplimiento de objetivos en materia de política exterior europea, como el de reforzar la dimensión económica del deporte, la lucha contra la corrupción y el blanqueo de dinero en Europa o la libre circulación de las y los jugadores, entre otros (Iskra, 2022). Es decir, se dejó de manifiesto el valor dado a la política deportiva como instrumento político, generando tanto una base jurídica y de políticas públicas para apoyar estructuralmente al sector y brindar así un sustento institucional. A continuación, describimos brevemente tres proyectos que emergieron desde el seno del organismo permitiendo demostrar de manera concreta el desarrollo de actividades deportivas como herramienta para el logro de objetivos políticos.

En primer lugar, destacamos el establecimiento del programa *European Sport Inclusion Network* (ESPIN), orientado a resolver problemáticas derivadas de las migraciones internas y externas, teniendo como horizonte facilitar la integración de los migrantes a sus lugares de destino a través del deporte. Oficialmente, aboga por promover la inclusión mediante el deporte de grupos perjudicados, grupos minoritarios, mujeres y migrantes. Al mismo tiempo trata de empoderar a las organizaciones minoritarias y promover el diálogo y una cooperación equitativa a partir de iniciativas entre las partes interesadas de la UE y el Sur global (European Sport Inclusion Network, s/f). En el marco del ESPIN, desde el año 2020 se han venido desarrollando, con el apoyo de la Comisión Europea y diversos organismos e instituciones públicos/privadas el programa *Sport Inclusion of Refugees Across Europe* que persigue la integración y relocalización de los refugiados y asilados en las sociedades locales (Spin Refugees Project, 2020). Actualmente posee tres líneas de trabajo: *a.*- Capacitaciones a clubes y entrenadores locales para generar un ambiente propicio para la inclusión social de personas migrantes en el territorio europeo, *b.*- Establecimiento de buenas prácticas para el intercambio entre los participantes y para

su uso en proyectos futuros y c. - Reclutamiento de personas con aptitudes deportivas para convertirse en embajadores y brindarles financiamiento en el marco de sus entrenamientos de alto rendimiento deportivo (Spin Refugees Project, 2022). En este sentido, aunque aún no se encuentren publicados sus resultados en términos cuantitativos, sí hay afirmaciones sobre la idea del deporte como un facilitador que brindó sentido de pertenencia, salud y conexión con la comunidad (Schwartzkopff, 2022).

En la misma línea encontramos experiencias positivas vinculadas al punto a del Programa, por ejemplo, la participación de los clubes en la inclusión de ciudadanos no europeos en las sociedades locales; tales como los casos del equipo de fútbol del Mahatma Gandhi Human Rights Organisation (MGHRO) en Hungría o el equipo del Liberi Nantes en Italia. Las personas involucradas en dichas instituciones contaron con asistencia legal, clases de idiomas y actividades sociales para integrarse en la nueva sociedad, teniendo como resultado la adquisición de un sentido de pertenencia y de tejer una red social en un nuevo ambiente (Dukic et al. 2017, Schwenzer 2016).

O bien, lo sucedido con la elección de embajadores (punto c), quienes a partir de sus vivencias invitan al resto de las personas a formar parte del proyecto, tal como fue el caso del atleta de lucha iraquí Aker Al Obaidi. El club austríaco Ringer Sport Club Inzig le abrió las puertas para poder insertarse en la sociedad europea y de esa manera poder desarrollarse profesionalmente más allá de su nacionalidad de origen, logrando así su objetivo máximo que fue el de competir en las Olimpiadas de Tokio 2020 bajo la bandera de la delegación de asilados y refugiados políticos (Sport Inclusion Network, 2022).

En segundo lugar, se encuentran en el ámbito de la cooperación internacional diversas instancias que han tenido como eje principal el desarrollo de actividades deportivas, a saber, los Planes de Trabajos de la UE para el Deporte a partir de los cuales se destaca la decisión del Consejo Europeo que dio lugar al Convenio sobre Manipulación de Competiciones Deportivas (2014), en acción conjunta con la Asociación Mundial Antidopaje (AMA). Su objetivo radica en combatir la manipulación de las competiciones deportivas a fin de proteger la integridad del deporte y la ética deportiva de conformidad con el principio de autonomía del deporte (Convenio sobre Manipulación de Competiciones Deportivas, 2014). El punto central se establece en la lucha contra el dopaje en el mundo deportivo donde el consumo de sustancias por deportistas aficionados supone un grave peligro para la salud pública y requiere acciones preventivas. Así, la Unión ha encontrado otro mecanismo contra el tráfico y uso de sustancias ilegales tanto

en el ambiente deportivo como en toda la sociedad (Sánchez Bernal, 2017). Esta cuestión es un tema sensible para los gobiernos nacionales ya que involucran problemáticas que golpean a las distintas áreas de los Estados, llevando así a una mayor presencia en la medida que dicho convenio refiere a procesos judiciales o cuestiones sobre la obligación de sanciones a aplicar. Por este motivo, algunos países, como Polonia, Alemania, Francia y Malta, entre otros, presentaron ciertas reservas frente estos artículos particulares (Consejo de Europa, 2014). Otros, en total acuerdo, se dispusieron a modificar sus esquemas institucionales para adaptarse y mostrar la relevancia dada al deporte como medida para hacer frente a un tema político sensible; tal fue el caso de España. En este caso, como resultado de la firma del presente convenio y en apoyo a la lucha contra la manipulación deportiva a través del Real Decreto 461/2015 se creó la Agencia Española de Protección de la Salud en el Deporte y su Estatuto constitutivo que se convirtió en un organismo que centralizó las acciones en materia de protección de salud del deportista y lucha contra el dopaje que venía sosteniendo el Consejo Superior de Deportes español (CSD).

Por último, encontramos las actividades que funcionan a través de programas con financiación europea como es el caso Erasmus+. El programa para la Educación, Formación, Juventud y Deporte se ha convertido en la base de todas las acciones de la UE en materia de deportes al dar financiación para el desarrollo e implementación en el territorio de las políticas europeas en este ámbito (Fernández Marron, 2017). Este esquema cuenta con una serie de actividades e iniciativas donde el principal objetivo es abordar los desafíos sociales europeos a partir del desarrollo de acciones deportivas, destacándose las asociaciones de cooperación, las asociaciones a pequeña escala, los acontecimientos deportivos europeos sin ánimos de lucro y el desarrollo de capacidades en el ámbito del deporte (Programa Erasmus+, s/f). Por ejemplo, el Programa *Disciplins* (2018) se orientó a mejorar las habilidades y competencias de los jóvenes a través de intervenciones basadas en la actividad física y el deporte (Social Inclusion Through Sport-based Interventions, 2018).

Debemos aclarar que, si bien discursivamente se plantea el apoyo a este tipo de actividades, en los hechos no se ha visto reflejado en el presupuesto global del programa, ya que para el período 2021-2027 el mismo cuenta con una dotación de 26 000 millones de euros, de los cuales se destinan al deporte unos 41,7 millones de euros (Programa Erasmus+, 2021), es decir, un 0,16% del presupuesto total. Como sostiene Fernández

Marron (2017), a pesar del escaso presupuesto, la UE sigue dando apoyo a iniciativas y acciones concretas que repercuten en la vida de las y los europeos y contribuyeron a su educación y formación.

La agenda deportiva iberoamericana

En el año 1994 surgió el Consejo Iberoamericano del Deporte (CID), mediante la firma de un tratado internacional, suscrito el 4 de agosto de 1994 en la ciudad de Montevideo, Uruguay, siendo éste uno de los primeros organismos internacionales intergubernamentales dedicados exclusivamente al tratamiento del deporte en la agenda regional.¹⁶ De acuerdo con su estatuto, entre los objetivos principales se encuentran la promoción del intercambio de los recursos humanos y técnicos, como también la cooperación multilateral en el campo técnico. Por otro lado, se menciona el interés de propiciar la armonización de los marcos jurídicos e institucionales del deporte e impulsar la colaboración con otras organizaciones internacionales (Estatuto del Consejo Iberoamericano del Deporte, 1994). Aquí se destaca el trabajo conjunto entre el CID y la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) en el contexto del Convenio Marco de Cooperación entre ambos organismos. Como resultado se encuentra el documento de trabajo denominado *El Deporte como herramienta para el desarrollo sostenible* (2019), solicitado por la Oficina Subregional para el Cono Sur de la SEGIB y el CID con miras a esclarecer la importancia que tenían los ODS en la región, a la vez que identifica al deporte en general y, algunas disciplinas tales como el fútbol en particular, como un punto de impacto para la consecución de la Agenda 2030 en Iberoamérica (*El Deporte como herramienta para el desarrollo sostenible*, 2019).

El CID se puso a disposición de la SEGIB para el desarrollo de políticas, el establecimiento de metas comunes y la generación de diversos planes de acción, los cuales, no solo involucraban al organismo *per se*, sino también a un conjunto de Estados regionales y extra-regionales, el sector privado, y una gama diversa de organizaciones internacionales y ONGs.¹⁷ La importancia de dicho documento radica en que establece

¹⁶ Cabe mencionar que, si bien ha habido iniciativas y acciones políticas de los Estados y organismos previo al año 1994, consideramos que el Consejo fue el primero con personalidad jurídica propia exclusivamente dedicado al uso del deporte en el área de política exterior.

¹⁷ Entre los organismos, organizaciones y empresas que se destacan se encuentran: la Sociedad Internacional de Actividad Física y Salud (ISPAH), el Comité Olímpico y Paralímpico Internacional, la

un análisis de situación de la región a nivel económico-social, al mismo tiempo que se determina la relación de las actividades deportivas y la utilización de las mismas para la consecución de los distintos ODS en la región, tal como lo expresa el prólogo del mismo. Allí se revela que “este reporte busca continuar esta investigación con un enfoque en Iberoamérica para maximizar las oportunidades que ofrece el deporte al desarrollo sostenible de la región” (El Deporte como herramienta para el desarrollo sostenible, 2019, p. 9). En esta línea se destacan iniciativas tales como *A ganar* (2015), el cual contó con el apoyo del Fondo Multilateral de Inversión (FoMI) y en el que participaron Brasil, Ecuador, Estados Unidos, Uruguay, Argentina, Colombia, República Dominicana, Ecuador y México (Iberoamérica (El Deporte como herramienta para el desarrollo sostenible, 2019). Su objetivo principal fue “usar el fútbol como vehículo para canalizar la energía y la pasión de los jóvenes para desarrollar aptitudes para la vida y maximizar su potencial de convertirse en ciudadanos productivos” (Herran, 2015). Dicha estrategia “ha beneficiado a 14.000 jóvenes en 16 países, 70% se gradúan y 65% consiguen trabajo formal” (El Deporte como herramienta para el desarrollo sostenible, 2019, p. 41), quedando en evidencia el accionar conjunto ante una problemática regional como la desigualdad y la brecha social, donde el uso del deporte como herramienta posibilita obtener resultados favorables a los intereses estatales.

Siguiendo con la lógica del fútbol como elemento vector para el desarrollo de ciertas políticas, encontramos también los acuerdos de cooperación y las actividades conjuntas que mantienen Brasil y Alemania. En el marco de los Juegos Olímpicos Rio 2016 se dieron a conocer los resultados del programa *Sport for Development 2012-2016* cuyo objetivo radicó en implementar conceptos innovadores para el desarrollo de actividades deportivas con niños y jóvenes a los fines de mitigar problemáticas de salud, violencia y educación en el país (Sport for development, s/f). Como consecuencia de esto:

“Alrededor de 500 entrenadores y educadores recibieron capacitación en talleres de una semana. Ahora utilizan actividades de educación deportiva para impartir enseñanza sobre temas como la salud, el medio ambiente, la igualdad de género y la prevención de la violencia a través del deporte en más de 50 instituciones en todas las regiones de Brasil” (Sport for development, s/f).¹⁸

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Agencia de Cooperación Española, la Federación Internacional de Fútbol Asociados (FIFA), Adidas, Nike, entre otros. (El Deporte como herramienta para el desarrollo sostenible, 2019).

¹⁸ Traducción propia.

Por otro lado, destacamos la experiencia colombiana en el marco de este tipo de actividades. De acuerdo con López Sanabria (2016), el país golpeado por el contexto violento ha provocado que el conflicto interno se haya profundizado, de manera que otros Estados se vieron en la necesidad de acoger refugiados para su protección internacional, superando una crisis humanitaria interna para pasar a convertirse en una con carácter internacional. “Este profundo impacto en el ámbito internacional ha generado (...) a partir de los gobiernos de Juan Manuel Santos [el establecimiento] de estrategias para bajar el impacto ocasionado por el clima de violencia en el país, siendo uno de ellos la diplomacia deportiva” (López Sanabria, 2016, p. 68). La Cancillería llevó adelante actividades que tienen al deporte como eje principal de su accionar orientadas a la promoción de la imagen de Colombia en el exterior como un país interesado en la pacificación de su ciudadanía, como también para la promoción de buenas prácticas tendientes al fortalecimiento de sus relaciones exteriores. Se firmaron acuerdos de cooperación bilateral y se pusieron en marcha actividades “vinculadas a la inclusión social, la convivencia pacífica y el diálogo intercultural, a través de 22 intercambios deportivos y encuentros con grandes deportistas, líderes sociales y políticos en los siguientes países: Alemania, Argentina, Australia, Nueva Zelanda, Austria, Brasil, China, Corea, Emiratos Árabes y Qatar, España, Estados Unidos y Puerto Rico, Francia, Japón, Portugal, Reino Unido e Irlanda, Rusia, Sudáfrica, Suiza, Turquía, Uruguay y Venezuela (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2013, p. 12). También se crearon programas con sus países vecinos para disminuir las problemáticas locales, por ejemplo, con Venezuela donde se llevaron adelante actividades entre municipios fronterizos en el marco de acciones llevadas a cabo por el área de gobierno conocida como Coldeportes¹⁹ (Coldeportes, 2018).

A partir de estas experiencias podemos dar cuenta que en materia de deporte la región ha venido desarrollando diversas iniciativas que marcaron e hicieron notar el rol que la *Diplomacia Deportiva* va teniendo de manera paulatina en la agenda de los Estados. En este aspecto sostenemos que, si bien, existen países con mayor o menor número de programas y actividades, en general estas actividades están presentes, convirtiéndose en una herramienta más de los gobiernos nacionales para la concreción de sus objetivos.

¹⁹ Fundada en 1968, dicha área fue mutando con el paso del tiempo hasta convertirse en el actual Departamento Administrativo del Deporte, la Recreación, la Actividad Física y el Aprovechamiento del tiempo libre de Colombia.

El continente asiático y sus particularidades

Continuando con el planteo de los apartados anteriores, no podemos dejar de mencionar el papel que juega la región asiática si se habla de deportes y política exterior. En ella el accionar de actores claves como China, Rusia o Corea del Sur fueron y son de carácter resonante, incluso con efectos más allá del continente. Como en los casos de la UE o Iberoamérica, distinguimos ciertas acciones e iniciativas que se llevaron a cabo donde se da cuenta de manera concreta el uso que se le brindó al deporte como herramienta política de los Estados para el cumplimiento de sus objetivos políticos. Cabe recordar que la “Diplomacia del Ping Pong”, desarrollada por China y Estados Unidos consistió en uno de los primeros actos de la región asiática en materia de *Diplomacia Deportiva*. A partir del desarrollo de un campeonato de tenis de mesa en 1971 se logró un acercamiento entre las partes, tanto que el entonces primer ministro chino Chou En Lai ha afirmado a los deportistas “han abierto una nueva página en la historia de las relaciones entre el pueblo de Estados Unidos y el pueblo chino. Estoy convencido de que esta nueva amistad gozará del respaldo de la mayoría de los habitantes de nuestras dos naciones” (De Hegedüs, 2009, p 45).

Por otro lado, más cercano en el tiempo podemos identificar las acciones llevadas a cabo por Corea del Norte y Corea del Sur en los Juegos Olímpicos de Invierno de Pyeongchang (Corea del Sur) en 2018. Allí resulta claro el uso del deporte por parte de los respectivos gobiernos nacionales para demostrar ciertos intereses de sus políticas exteriores. En palabras de Carlos Pérez (2019) se percibió una especie de tregua en la que se dejaron a un lado las diferencias políticas e ideológicas que arrastran desde la guerra de Corea de 1950. Ambas naciones desfilaron juntos en la ceremonia inaugural de dichos Juegos, al mismo tiempo que decidieron competir con un solo equipo de hockey femenino en el mencionado evento. Sin embargo, más allá de los actos simbólicos que representaban un acercamiento entre las partes, el accionar de los gobiernos ha escapado al mero acto deportivo, en la medida que:

(El) “actuar de forma conjunta ha permitido a ambos Estados reconstruir su imagen global al ser consideradas, al menos en términos deportivos, como una sola Corea. Se reflejan, así, como una nación reunificada. Por un lado, a Corea del Sur le ha permitido un reposicionamiento en el plano internacional, además de intentar así debilitar el programa nuclear norcoreano, del que depende la supervivencia de su vecino del norte. Mientras que para Kim Jong-un le ha proporcionado la posibilidad de modificar y de enfocar la política

exterior de Corea del Norte para mostrar una imagen de una nación cercana y abierta al diálogo” (Pérez 2019, p. 35).

Ahora bien, con respecto a Rusia y China, es claro que ambos juegan un papel importante en la política internacional tanto que cada acción o política que llevan adelante tiene repercusiones en la política mundial. En el caso de Rusia, Pérez (2019) parte de que las acciones llevadas a cabo en el marco de la diplomacia deportiva se encuentran en sintonía con su posición predominante en el sistema internacional y para mejorar una imagen pública afectada por diversas políticas emanadas por el Kremlin. En este sentido, se ha visto en diversas oportunidades el rol dado al “uso del deporte como instrumento de poder” (Aubin, 2017), por ejemplo, a partir de la organización de los Juegos Olímpicos de Invierno de Sochi 2014 o la organización de la Copa Mundial de Fútbol en 2018. En ellos ha quedado demostrado tanto el poderío económico para llevar a cabo eventos de esta magnitud como el interés de “proyectar una imagen positiva, optimista y social” (Pérez, 2019, p. 29)

En el año previo al desarrollo de los Juegos Olímpicos se había sancionado una ley contra las relaciones sexuales no tradicionales (Diario The Guardian, 2013) atacando de esa manera al colectivo LGBTIQ+. Sin embargo, Putin había manifestado que las personas homosexuales eran bienvenidas a participar de los Juegos, entendiendo que dichas declaraciones intentarían calmar la imagen negativa frente a la realización del evento. Simultáneamente, se procuraba disminuir las preocupaciones por el tratamiento de los homosexuales en Sochi (Reuters, 2013).

Aunque es cierto que el Kremlin ha intentado cumplir ciertos objetivos políticos a través de actividades deportivas, dicha herramienta también fue en su contra. El denominado “Boicot a Rusia” en el marco de los Juegos Olímpicos de Rio de Janeiro 2016 consistió en la suspensión por parte de la Agencia Mundial Antidopaje de su par ruso, llevando así que se excluyera a la Federación Rusa de Atletismo de la Federación Internacional por sospechas de manipulación en pruebas de dopaje (El Mundo, 2015). Esto generó la imposibilidad de competir en dicho evento a los atletas bajo la bandera de su país. Estos actos, con un claro tinte político de trasfondo, se relacionaron directamente con la “lucha contra la manipulación de sustancias ilegales” que venían llevando a cabo organismos

como la UE²⁰, dejando claro que el deporte se había convertido en un terreno propicio para dirimir y expresar sus intereses políticos.

En cuanto a China, como mencionamos anteriormente, se convirtió en una suerte de precursor de las actividades deportivas ya que en el año 1971 con la “Diplomacia del Ping Pong” podemos ver cómo el deporte tuvo una finalidad política. De acuerdo con Esteban (2017, p. 1) China intenta orientar su política de incrementar su influencia en la gobernanza global y en su región, sustenta “en un espectacular crecimiento de las capacidades de la República Popular China (RPC) en todos los ámbitos, económico, militar y blando”. Y en este último ítem es que podemos asociar el interés mostrado por las distintas administraciones chinas de ser anfitriones de grandes eventos deportivos, con el objetivo claro de “abrirse al mundo y mostrar sus progresos” (Gurrionero y Morejón, 2014); posicionar al país en el sistema internacional y, a la vez, demostrar “la capacidad económica, tecnológica y organizativa de China más allá de los productos baratos” (Arancón, 2014). A raíz de ello se convirtieron en organizadores de eventos deportivos de gran magnitud, tales como los Juegos Olímpicos de verano en Beijing (2008) y los Juegos Olímpicos de invierno en la misma ciudad (2022) sin escatimar recursos. Para lograrlo, asignaron al primer evento USD 40,530 millones (Mateos, 2022) y al segundo USD 38,500 millones (Diario El Economista, 2022), mostrando la importancia concedida al deporte en su agenda política como herramienta funcional para sus fines políticos.

Aunque “la participación en eventos deportivos ayudó al presidente a impulsar una imagen pública amable y modesta, lo que está en línea con su enfoque abierto para la gobernanza” (Diario Xinhuanet, 2019), otros actores como Australia, el caso de estudio de este trabajo, lo ha utilizado para mostrar su oposición al gobierno de Xi Jinping. Ejemplo de ello es el denominado “Boicot Diplomático” (Mather, 2021) establecido junto a otros Estados²¹, con el objetivo de reclamar por las violaciones y abusos de los Derechos Humanos en dicho país (Collazo, 2022)²²

En resumen, a lo largo de esta primera parte hemos visto que a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial el deporte ha ido acrecentando su lugar en la agenda internacional de manera progresiva, identificado por algunos Estados como herramienta

²⁰ Acción enmarcada en el Convenio de Convenio sobre Manipulación de Competiciones Deportivas (2014).

²¹ Estados Unidos, Canadá, Turquía.

²² El denominado “Boicot Diplomático” consistió en no enviar ninguna delegación oficial de gobierno por a dicho evento, como es oficial en este tipo de celebraciones (BBC, 2021).

valedera para el cumplimiento de sus objetivos de política internacional y por ello, fue incorporado a la actividad diplomática. Si bien, como primera medida, se desarrollaron acciones aisladas y esporádicas, con el transcurso de los años, los gobiernos y los distintos organismos regionales fueron entendiendo al deporte como un instrumento funcional a sus intereses y fue incorporado al diseño de sus políticas. Los casos mencionados son un claro ejemplo de lo expuesto, por un lado, la ONU ha tenido una política activa en materia deportiva, convirtiéndose así en una suerte de faro para el resto de los organismos y obrando de guía al momento de establecer pautas de acción. Al mismo tiempo es una plataforma para la unificación de criterios y el establecimiento de actividades conjuntas, tanto de organismos regionales como de los Estados nacionales. *El Convenio sobre Manipulación de Competiciones Deportivas (2014)* de la UE, el *Programa A Ganar (2015)* en Iberoamérica o las distintas acciones de países como China, Rusia, Corea del Norte o Corea del Sur son casos concretos donde se muestra la motivación que los lleva a hacer uso de dicha herramienta y el rol que se le asigna en las distintas agendas políticas.

Ahora bien, como veremos a lo largo de esta investigación, Australia se ha convertido en uno de los Estados con mayor actividad en el ámbito de la *Diplomacia Deportiva*, asignándole al deporte, en especial, durante la administración de Malcolm Turnbull (2015-2018), un papel relevante en el diseño de su política exterior.

SEGUNDA PARTE

Conociendo un poco de Australia

A lo largo de la presente sección iremos acercándonos a diferentes elementos que nos permitirán dar cuenta del rol destacado que ha tenido —y aún tiene— el deporte en el accionar diplomático de Australia, en especial, durante la administración de Malcom Turnbull (2015-2018) a través del programa “*Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-18*”. Ahora bien, para poder comprender más acabadamente cómo la *Diplomacia Deportiva* se convirtió en un instrumento importante a la hora de alcanzar determinados objetivos de política exterior planteados por el gobierno, abordaremos, en primer lugar, algunos aspectos generales concernientes a la vida política del país como también ciertas características centrales que hacen a su diseño y ejecución.

Australia: sistema político y fuerzas de gobierno

Para entender ‘la Australia política contemporánea’, debemos retrotraernos al año 1901 cuando se constituyó como un Estado Federal integrado en la Commonwealth británica bajo forma de monarquía parlamentaria (De Montalvo, 2017). Técnicamente, el poder ejecutivo está encabezado por el Rey del Reino Unido de Gran Bretaña quien, al igual que sucede con otras naciones anglosajonas y/o excolonias británicas, designa bajo el cargo de Gobernador General²³ a su representante en el territorio y le delega todas las tareas de gobierno. Así, el sistema de gobierno consiste en un parlamentarismo bicameral con una Cámara de Representantes y una Cámara de Senadores (Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio del Gobierno de Australia, s/f). En lo que respecta a su organización administrativa, el país se define por su carácter descentralizado cuyo gobierno se ejerce en tres niveles distintos: federal, territorial y local. El federal se encuentra bajo el mando del primer ministro con su respectivo gabinete, que en el caso australiano se denomina Consejo Ejecutivo Federal (CEF). Por su parte, el estamento territorial cuenta con su propio gobierno y parlamento²⁴ y, por último, el local que se

²³ El gobernador general dura 5 años en su cargo. Debe ser australiano de origen y la práctica dicta que la Corona lo nombra siguiendo las recomendaciones del gobierno de Australia (Aguirre, 1999).

²⁴ Australia está formada por seis estados: Nueva Gales del Sur (NSW), Victoria (VIC), Australia Meridional (SA), Australia Occidental (WA), Queensland (QLD) y Tasmania (TAS) y dos territorios: la

ocupa de aquellas tareas que no pueden ser administradas por instancias superiores de gobierno (Oficina Económica y Comercial de España en Sidney, 2016).

En materia de división de poderes, como ocurre con el resto de las monarquías parlamentarias, el primer ministro australiano es la figura dominante del sistema político y es nombrado por el Gobernador General en base a directivas del líder de un partido político o coalición representante de la mayoría de la Cámara de Representantes en el Parlamento Federal (Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio del Gobierno de Australia, s/f).

De igual manera, en la práctica, el CEF es presidido por el primer ministro quien, a su vez, es el dirigente del partido con mayoría en el Parlamento y es la figura que decide mayormente sobre la política federal (Aguirre, 1999). No obstante, siguiendo a Aguirre (1999) se destaca la existencia del “gabinete de la sombra”, es decir, cuando el principal partido de la oposición designa un parlamentario de su propia fuerza para efectuar un seguimiento crítico de la administración.

El poder legislativo, como anticipamos, está constituido por una Cámara de Representantes que es elegida cada tres años, sin posibilidad de reelección y con opción de disolución anticipada y, una Cámara de Senadores que se elige cada seis años, con renovación por mitades cada tres años (De Montalvo, 2017). En términos constitucionales, existe un equilibrio de poder entre ambas cámaras, pero en los hechos se plantea de otra manera. Para Aguirre (1999, p. 20)

“A pesar de que el bicameralismo australiano es prácticamente integral en el sentido de que ambas cámaras tienen el mismo peso en el proceso legislativo, la Cámara de Representantes posee una importancia política relativamente mayor, en virtud de que el gobierno es únicamente responsable ante ésta”

En lo que refiere al poder judicial, a diferencia con el modelo británico, el Tribunal Supremo de Australia (*High Court*) ocupa una posición de “control” frente a las decisiones legislativas, alejándose así del modelo británico para acercarse a un modelo más “estadounidense”. Este tribunal tiene la facultad de servir como instancia última de apelación sobre todas las resoluciones, condenas y dictámenes tanto de las cortes federales como de las locales. Asimismo, el Tribunal Supremo tiene la responsabilidad

Administración del Territorio del Norte (NT) y el Territorio de la Capital Australiana (ACT). En este último se encuentra Canberra, la capital del país (Oficina Económica y Comercial de España en Sidney, 2016).

de presentarse como máximo intérprete de la constitucionalidad de las leyes y de los actos del gobierno.

“Así pues, como hemos podido comprobar el modelo constitucional australiano en lo que se refiere a la división de poderes tiene una clara inspiración en el modelo parlamentario británico, aunque se aprecia también una clara influencia del modelo norteamericano sobre todo en lo que se refiere a la configuración de las Cámaras y al papel que en el sistema ocupa la High Court. Ello no solo es debido a la posición geográfica que ocupa Australia y a la influencia que sobre el Pacífico ha tenido el modelo norteamericano, sino también a la organización territorial de Australia, que como vamos a ver es más próxima a la de los Estados Unidos de América que a la del Reino Unido” (De Montalvo, 2017, p. 46).

Ahora bien, sin desconocer su esquema de monarquía parlamentaria, el caso australiano exhibe ciertas características políticas e institucionales particularidades (Aguirre, 1999). Un factor no menor se encuentra en torno a su grado de consolidación democrática. Mizrahi (2018) y Merino (2022) afirman que Australia cuenta con una democracia sólida desde hace varias décadas y con escasa conflictividad política. Sin embargo, desde hace algunos años el país ha venido atravesando una etapa de inestabilidad, teniendo como efecto que, desde el 2007 ningún primer ministro ha finalizado con su mandato. Sin pretender establecer una única causa, en gran medida, esto se debe a los conflictos internos partidarios y a los recursos institucionales disponibles para que dichas dimisiones no signifiquen una situación de “vacío de poder” en el gobierno (Mizrahi, 2018)²⁵.

El artículo 57 de su Carta Magna²⁶ sostiene que, si la Cámara de Representantes aprueba una ley que es rechazada o enmendada en el Senado y, no pudiéndose poner de acuerdo ambas Cámaras en el plazo de tres meses, el gobernador general disolverá ambas simultáneamente. Si tras la disolución se mantiene la discrepancia, se conformará una Comisión conjunta de las dos para tratar de alcanzar un acuerdo, pudiéndose aprobar la ley si obtiene la mayoría absoluta de esta especie de *Cámara ad hoc* (De Montalvo, 2017). Esto deja de manifiesto que, aunque haya instrumentos para contrarrestar divergencias políticas e institucionales, en muchas ocasiones, esta confrontación, tanto intra como

²⁵ Debemos destacar que las elecciones generales se desarrollan cada 3 años y si bien, el rol de primer ministro no cuenta con un período máximo de servicio, el cargo se encuentra atado a su participación como miembro de la Cámara de Representantes y al apoyo dado por parte del gobierno (Parliamentary Education Office, s/f).

²⁶ *Australia Constitutional Act*.

extrapartidaria, puede afectar el normal desenvolvimiento del gobierno federal, generando así esta suerte de “inestabilidad”.

Los partidos políticos

Considerando las líneas anteriores, a continuación, haremos mención sobre algunos aspectos claves que hacen a la estructura partidaria del país ya que permiten entender el funcionamiento político de la isla y las orientaciones domésticas y externas dadas por cada gobierno. Al mismo tiempo, dicha estructura se transforma en una herramienta para contextualizar las situaciones de inestabilidad de la vida política australiana actual.

Como punto de partida, reconocemos que la política *aussie*²⁷ funciona en base a un sistema “bipartidista” y, aunque existen partidos políticos menores, la alternancia de poder siempre se ha dado entre dos fuerzas principales (Oficina Económica y Comercial de España en Sidney, 2016).

“Durante casi la totalidad del siglo XIX, los partidos australianos fueron organizaciones con actividad casi exclusivamente parlamentaria, hasta que hacia finales de la centuria surgió el Partido Laborista de Australia (PLA), organización de masas inspirada en el laborismo británico. El rápido crecimiento del PLA obligó a los partidos ‘burgueses’ a unirse y a afinar su constitución. En 1910, los principales grupos antilaboristas formaron el Partido Liberal (PL). Más tarde, en 1922, intereses agrícolas fundaron el Partido Agrario (hoy Partido Nacional de Australia), que desde su origen ha visto con recelo las políticas ‘socializantes’ de los laboristas. En 1945, el Partido Agrario se alió con el Partido Liberal en sempiterna unión contra el laborismo. Desde entonces, la alianza liberal-nacional funciona en la práctica como un solo partido, tanto en la oposición como cuando les toca encabezar el gobierno. Es por eso que Australia presenta un esquema casi bipartidista, con el laborismo a la centro izquierda del espectro político y la coalición liberal-nacional a la centro derecha” (Aguirre, 1999, p. 29).

Cuadro 3: Mandatos de los primeros ministros australianos y sus respectivas pertenencias políticas

Años	Pertenencia Política	Primer ministro
1901-1903	Proteccionista	Edmund Barton
1903-1904	Proteccionista	Alfred Deakin
1904	Laborista	Chris Watson
1904-1905	Laborista	George Reid

²⁷ Concepto que refiere a *australiano/a* correspondiente a la variante australiana del idioma inglés.

1905-1908	Proteccionista	Alfred Deakin
1908-1909	Laborista	Andrew Fisher
1909-1910	Proteccionista	Alfred Deakin
1910-1913	Laborista	Andrew Fisher
1913-1914	Liberal	Joseph Cook
1914-1915	Laborista	Andrew Fisher
1915-1916	Laborista	Billy Hughes
1925-1929	Nacionalista	Stanley Bruce
1929-1931	Laborista	James Scullin
1931-1939	Nacionalista	Joseph Lyons
1939-1941	Nacionalista	Robert Menzies
1941-1945	Laborista	John Curtin
1945-1949	Laborista	Ben Chifley
1949-1966	Nacionalista	Robert Menzies
1966-1967	Liberal	Harold Holt
1967-1968	Nacionalista/Liberal	John McEwen
1968-1971	Liberal	John Gorton
1971-1972	Liberal	William McMahon
1972-1975	Laborista	Goygh Whitlam
1975-1983	Liberal	Malcolm Fraser
1983-1991	Laborista	Bob Hawke
1991-1996	Laborista	Paul Keating
1996-2007	Liberal	John Howard
2007-2010	Laborista	Kevin Rudd
2010-2013	Laborista	Julia Gillard
2013	Laborista	Kevin Rudd
2013-2016	Liberal	Tony Abbot
2015-2018	Liberal	Malcolm Turnbull
2018-2022	Liberal	Scott Morrison
2022-Actualidad	Laborista	Anthony Albanese

Fuente: Elaboración propia en base a Diario El Electoral (2023) y Parliamentary Education Office (s/f)

Como se desprende del Cuadro 3, en la práctica, el sistema político australiano cuenta con un bipartidismo real donde dos grandes fuerzas dirimen y se disputan las riendas del país, a saber, el Partido Liberal Australiano (*Australian Liberal Party*), aliado con el Partido Nacional y el Partido Laborista Australiano (*Australian Labor Party*).

Al referirnos al Partido Liberal (PL), debemos hacerlo, como planteaba Ginty (2022), como una coalición de partidos, constituido por el Partido Liberal australiano y el Partido

Nacional. Al compartir algunos principios ideológicos actúan en torno a una misma agrupación, comportándose como un solo partido, tanto en el gobierno como en la oposición. Como observamos en el Cuadro 4, su principal valor se encuentra basado en la libertad de elección y en un “trato justo” para todos en una sociedad en la que las personas son libres de perseguir sus objetivos individuales ya que solo de ese modo se puede evitar la tiranía (Plataforma Federal, 2002).

Cuadro 4: Principales principios establecidos en la Plataforma Federal del Partido Liberal Nacional australiano

Partido Liberal Australiano	
Principios esenciales	Abordaje
El Camino liberal	Establecer el marco de las leyes y otras normas en la que los individuos y las familias puedan hacer libremente las decisiones sobre sus propias vidas.
	Los valores, elecciones y acciones de las familias demuestran una profunda influencia en el bienestar de ciudadanos y los intereses de las familias deben estar en el centro de la elaboración de políticas nacionales.
	Una economía basada en la propiedad privada, la libre empresa y los mercados competitivos producirán la riqueza y trabajos que quieren los australianos. Los mercados proporcionan los mejores medios para asegurar una sociedad abierta, dinámica, próspera y equitativa sociedad.
El Buen gobierno	Sólo se debe proporcionar asistencia financiera al sector privado en los casos en que exista un claro beneficio público, en tanto que se apoya la idea de que los gobiernos deberían hacer solo aquellas cosas que el sector privado no puede.
Trabajo y prosperidad para Australia	Dar prioridad a la solidez económica, incluida la responsabilidad fiscal, baja inflación, bajo tasas de interés, aumento de los niveles de empleo, baja deuda y alta inversión empresarial real.
	Asegurar que todos los trabajadores tengan la opción de pertenecer, o no, a sindicatos y asociaciones profesionales.
	Fomentar mercados competitivos mediante restringir el monopolio y prohibir las prácticas comerciales desleales.
Creando oportunidades para los australianos	Garantizar la mayor libertad posible en la elección de la educación, promovida por la diversidad de sistemas y escuelas.
	Descentralizar el control y la administración de la escolarización mediante el empoderamiento de los sistemas locales y respetando las comunidades escolares.
Vivir en Australia	Aceptar la individualidad, la libre elección y libertad de expresión.
	Comprometerse con la conservación y el enriquecimiento ambiental que equilibre las necesidades económicas inmediatas con necesidad de conservar y cuidar el medio ambiente y recursos naturales para las generaciones futuras

Australia y el mundo	Fomentar una importante red de relaciones con la región de Asia-Pacífico, con países de la Commonwealth y Estados Unidos y un continuo desarrollo de las relaciones internacionales en el mundo cambiante
	Desarrollar aún más la capacidad de una Australia competitiva internacionalmente en la economía para beneficiarse de la globalización de los flujos comerciales y de la inversión.
	Mantener una fuerte capacidad de defensa nacional con una mezcla apropiada de acuerdos bilaterales, especialmente con Estados Unidos. Mejorar la estabilidad y la seguridad de la región a partir de fomentar las alianzas regionales y multilaterales.
	Maximizar los beneficios económicos y estratégicos y las oportunidades que ofrece un compromiso más estrecho con los países de la región Asia-Pacífico.
	Participar en organismos internacionales como Naciones Unidas y las Naciones del Commonwealth.

Fuente: Elaboración propia en base a Diario El Estado (s/f) y Plataforma Federal del Partido Liberal Australiano (2002).

Los principios anteriormente indicados, nos permiten contar con una visión más clara sobre el posicionamiento del PL australiano en los ámbitos sociales, económicos, políticos o de relaciones internacionales. Así, cuestiones tales como el apego a las leyes, el valor de la familia, una economía basada en el sector privado con limitada participación del sector público, una inserción internacional inteligente en un mundo globalizado o una mayor relación con la región Indo-Pacífico se constituyen como ejes importantes sobre los que se asienta el accionar del partido.

Con respecto al Partido Laborista (PLab), aunque no se encuadre como una “coalición de partidos”, conviven a su interior diversas facciones. Por un lado, encontramos la Izquierda Laborista, más progresista e intervencionista y, por el otro la Derecha Laborista/Unidad Laborista, más cercana a la tercera vía y con posiciones sociales menos liberales (Diario El Electoral, 2023). El mismo representa, en palabras de Frenkel (1997), el fallecimiento del laborismo tal cual se lo conoce tradicionalmente, en cuanto que la versión australiana, incluso en ocasiones muy cercana al PL, ha permitido adaptarse a los nuevos desafíos que las propias derechas /centroderechas no, en áreas como la económica, los retos de la globalización o la presión internacional. Así, el PLab “prefigura un nuevo modelo político aún no visto del todo en partidos socialdemócratas y laboristas europeos” (Frenkel, 1997, p. 3).

La afirmación de Frenkel (1997) puede constatarse a partir de la información del Cuadro 4 a través de ciertos períodos en los cuales ha estado a cargo del gobierno el PLab;

períodos signados por la convulsión internacional. Por ejemplo, la crisis económica de 1929, la recesión de 1980 o la crisis económica y financiera del año 2008 ilustran esta cuestión.

En lo que respecta a sus principios rectores, el pilar fundamental reside en la idea de igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos, vinculándose con la noción de equidad laboral, el acceso universal a la salud y una educación superior para todos sin distinción alguna. En el Cuadro 5 presentamos los principios básicos del partido en conjunto con las propuestas de acciones para alcanzarlos y aplicarlos a la realidad australiana.

Cuadro 5: Principales principios establecidos en la Plataforma del Partido Laborista australiano

Partido Laborista Australiano	
Principios esenciales	Abordaje
Construir la prosperidad australiana	Buscar un crecimiento económico fuerte, inclusivo y sostenible que sea consistente con el logro del pleno empleo, trabajos seguros y bien remunerados, una inflación baja y estable y un nivel de vida más alto para todos.
	Generar finanzas públicas sólidas al adherirse a una estrategia fiscal sostenible y progresiva que responda a las condiciones económicas del momento, mantenga el gasto en un nivel responsable y garantice niveles de deuda pública bajos.
	Mantener una economía abierta, promover la competitividad internacional y expandir las exportaciones al mundo para elevar el ingreso nacional y crear empleos seguros y bien remunerados.
	Desarrollar una política de migración sólida pero justa que ofrezca educación, empleo, prosperidad y ciudadanía, combinados con oportunidades, seguridad, derechos y responsabilidades.
Progreso de la ciudadanía	Crear un sistema de servicios de empleo eficaz, incluso mediante la utilización de los servicios públicos para que los ciudadanos adquieran un trabajo seguro, justo y en mejores condiciones.
	Fomentar políticas de apoyo que eliminen las barreras, incluidas las basadas en género, edad, raza, religión, etnia, sexualidad o estado de discapacidad.
	Desarrollar y promover que las leyes laborales proporcionen el derecho claro a ser representados y reunirse con sus sindicatos sin interferencia.
Cambio climático, energía y ambiente	Asegurar que Australia se convierta en una superpotencia de energía renovable, aprovechando las ventajas naturales en energía limpia para convertirse en autosuficiente. Al tiempo de reducir los precios y alcanzar cero emisiones netas para 2050.
	Tomar medidas energéticas para reducir el impacto del cambio climático en el medio ambiente de Australia y aprovechar las oportunidades económicas de convertirse en una economía de baja contaminación.

Ciudadanía fuerte y saludable	Todos los australianos tienen derecho a la mejor salud posible, incluida una atención accesible cuando y donde la necesiten.
	Fortalecer el sistema de salud para atender las demandas de la futuro—porque un país más saludable significa una economía más fuerte y una sociedad mejor. Por lo tanto, las tres prioridades del sistema de salud de Australia son la equidad, el acceso y la reforma.
	Comprometerse con un sistema de seguridad social que mantenga a las personas fuera de la pobreza, ya sea que estén desempleados, en edad de trabajar o jubilados.
Una nación igual e inclusiva	Reconocen a los pueblos aborígenes e isleños y defender su derecho inalienable a la libre determinación y el derecho inherente a mantener su idioma, conocimientos y prácticas culturales.
	Promover y apoyar el liderazgo de las mujeres en los parlamentos, gobiernos y niveles superiores en los sectores público y privado. Garantizar la participación igualitaria de hombres y mujeres en los procesos de toma de decisiones y apoyar la a protección de los derechos humanos para las personas LGBTIQ+ en los distintos organismos.
Fortalecimiento de la Democracia australiana	Compromiso con la protección y el fortalecimiento de las instituciones democráticas que empoderen la nación, al mismo tiempo que se trabajará para el establecimiento de una República Australiana con un Jefe de Estado.
	Trabajar para aumentar el compromiso de los ciudadanos con el parlamento federal australiano, especialmente mediante el fortalecimiento del sistema de comités parlamentarios.
	Reconocer el papel esencial de Servicio Público Australiano APS en el diseño y la prestación de servicios para el bien público y desarrollar soluciones políticas a los desafíos que la nación enfrenta y enfrentará.
El lugar de Australia en el mundo	Los asuntos internacionales se guiarán por los intereses nacionales: seguridad nacional, prosperidad económica, estabilidad y cooperación regionales, como también la adhesión al orden internacional basado en normas.
	Estados Unidos seguirá siendo el aliado de seguridad más cercano, formalizado a través del Tratado ANZUS. Paralelamente a desarrollar lazos con China defendiendo los valores democráticos, los derechos humanos, así como también los intereses nacionales y la soberanía.
	Apoyar una mayor cooperación con la región Indo-Pacífico a través de instituciones basadas en reglas y oportunidades para el compromiso regional, incluido el Foro de las Islas del Pacífico (PIF), la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), la Cumbre del Este de Asia, Cumbre (EAS), el Diálogo de Seguridad Cuadrilátero (QUAD) y el Foro Económico de Asia Pacífico Foro de Cooperación Internacional (APEC).

Fuente: Elaboración propia en base a Diario El Estado, (s/f), Diario El Electoral, (2023) y Plataforma del Partido Laborista Australiano (2021).

Como se desprende del cuadro anterior, entre los principios más importantes sobre los que se asienta el accionar del PLab se encuentra el valor dado al empleo a través de la generación de puestos de trabajo, el fomento de políticas públicas que incluyan a toda la sociedad, el compromiso por establecer medidas para la protección del medio ambiente,

la intervención para mejorar el bienestar de los australianos y una mayor cooperación de Australia en la región a través de instrumentos institucionales.

De este modo, más allá de sus particularidades, coincidimos con Aguirre (1999) y Mizhari (2008) en caracterizar al funcionamiento del sistema político como bipartidista siendo evidente al analizar en el Cuadro 3 las fuerzas políticas a las que pertenecieron los primeros ministros. Ahora bien, no podemos dejar de lado que a pesar de que ambos partidos son los encargados de sentar las bases de la institucionalidad política australiana, existen otras fuerzas políticas que, con el correr del tiempo, han ido ganando terreno y seguidores, tal como lo nota Ginty (2022) al establecer que:

“Mientras la izquierda y derecha antigua hicieron batalla abierta según las antiguas leyes de guerra política —véanse: líderes presidenciales, candidatos ‘stars’, propaganda feroz, donativos de los lobbies— nuevas fuerzas, independientes de los grandes partidos, han organizado un ejército de voluntarios a su alrededor equipados con tácticas guerrilleras: diálogo local, candidatos populares, y masiva campaña puerta a puerta” (Ginty, 2022).

A modo ilustrativo, “Los Verdes” o el movimiento “Una Nación” han hecho su aparición para sacar a flote la inestabilidad política (Ginty 2022), para demostrar las dificultades y los desafíos que tienen los partidos más tradicionales a la hora de consolidar sus liderazgos y también para hacer frente a demandas sociales o temas de agenda internacional (Mizrahi 2018). El primero, fundado en 1992, es actualmente la tercera fuerza política de Australia con representación más a la izquierda del arco parlamentario y está formado por grupos pacifistas y ecologistas (Diario El Electoral, 2023). Posee una agenda política integral ya que no solo cuentan con un eje ambiental, sino también orientan su campo de acción hacia otros temas tales como sociales o políticos (Pebe Muñoz, 2020). Sus ejes rectores se basan en el establecimiento de medidas para disminuir el impacto del calentamiento global, el impulso de políticas para fomentar las energías renovables o también el desarrollo de instrumentos sociales para el bienestar de la población como un sistema de salud y de educación libre para todos (The Greens, s/f). De manera general, critican a los partidos tradicionales tanto en cuestiones relativas al medio ambiente como también otras áreas temáticas, destacando el poco interés y compromiso hacia las cuestiones medioambientales. Sus diferencias versan sobre temas como la salud o políticas sociales, al indicar por un lado que ambas fuerzas permitieron durante sus respectivos gobiernos socavar el sistema de salud pública empujando a las personas a una

industria privada de seguros de salud con fines de lucro y, por el otro, a partir de la necesidad de generar una Carta de Derechos que facilite y proteja los derechos de los ciudadanos (The Greens, s/f).

En cuanto al movimiento “Una Nación”, se constituye como un partido de ultraderecha fundado en abril de 1997 por Pauline Hanson, quien actualmente sigue siendo su líder. El mismo, aunque no tiene representación en la Cámara de Representantes sí posee 2 escaños en la Cámara de Senadores (Diario El Electoral, 2023). En consonancia con las extremas derechas del mundo, su ideología se basa en la limitación a la inmigración, el ataque constante hacia la comunidad musulmana al asociar dicha fe con el terrorismo y también plantea dentro de sus discursos la negación del cambio climático (Diario Telegraph, 2017). Las críticas a los partidos tradicionales se basan en los principios mencionados, dirigiéndose al cercenamiento de libertades individuales derivadas de la cuarentena por la pandemia, o el descontento con aquellos funcionarios que aprueban el calentamiento global o que no “limitan” el ingreso de musulmanes al país (Diario El Mundo, 2017).

Estos movimientos han puesto en jaque el sistema bipartidista que de manera progresiva fue permeándose de estas nuevas fuerzas que asomaron en la vida australiana para demostrar que otras ideologías, más allá de las tradicionales, van integrándose al sistema político. En esta dirección, destacamos que se han sucedido diversos hechos que no han tenido una buena respuesta por parte del PL o del PLab²⁸. Durante el año 2021 salieron a la luz denuncias de mujeres víctimas de acoso sexual dentro del parlamento australiano (Hunt, 2021), salpicando al arco político y al entonces primer ministro Morrison quien declaró que *“Hemos intentado silenciar las quejas válidas y justas de personas porque reinaba el miedo a las consecuencias electorales. Lo siento. Lo sentimos* (Dorado, 2021). Este pedido de disculpas no fue suficiente debido a que los reclamos se intensificaron y porque generaron un efecto contrario ya que en las elecciones generales de 2022 el PL perdió el gobierno en manos del PLab. La misma situación ocurre con la cuestión medioambiental. Los incendios forestales en el año 2020 y las inundaciones del año 2022 en algunas regiones del país han generado grandes críticas por parte de la población sobre la política ambiental del gobierno liberal como también a la inacción de la oposición (Diario France24, 2022).

²⁸ Sin desconocer que los eventos que se mencionan exceden al período de estudio de este trabajo, obran a modo ilustrativo de la afirmación indicada.

Sin embargo, más allá de este nuevo contexto, debemos resaltar que estas nuevas fuerzas enfrentan como gran desafío que aun frente a los reclamos y el descontento, el PL y el PLab son los que aún siguen formando gobierno y decidiendo mayoritariamente sobre los aspectos centrales de la política federal *aussie*, dando cuenta también de cuán profundos son sus vínculos con el electorado.

En síntesis, queda en evidencia con ello que la institucionalidad australiana se presenta con ciertas particularidades que invitan a un análisis más profundo que, si bien, a los efectos de este trabajo, no se hará hincapié resulta sumamente importante mencionarlos. En este sentido, se demostró que los encargados de tomar las decisiones institucionales del país cuentan con diversos retos, a saber, la incertidumbre y la crisis política interna que golpea a la agenda doméstica, el bipartidismo, las nuevas fuerzas que nacieron, pero aún no terminan de consolidarse o los recambios de gobernantes —mucho más veloces— de lo acostumbrado son algunas de las variantes que de manera directa afectan la agenda interna del país. Ahora bien, la particularidad del camino político australiano radica en que, independientemente a las visiones de los protagonistas, existe constancia sobre cómo el país y los *policymakers* proceden antes sucesos que afectan la agenda externa. En esta oportunidad, teniendo como foco el gobierno del liberal Malcolm Turnbull analizaremos en profundidad dichos aspectos que permiten dar cuenta de un *continuum* en la agenda externa australiana.

La llegada de Turnbull al poder: consideraciones generales

La llegada al poder del liberal Malcolm Turnbull en 2015 ocurrió luego de un período extraordinariamente volátil en la política y economía del país oceánico, ya que mientras Australia entraba en su vigésimo quinto año de crecimiento económico continuo, un enfriamiento en el auge de la construcción minera ayudó a que el país redujera sus ingresos fiscales (Diario Lopez-Doriga Digital, 2015). Esto repercutió de manera directa en la caída de la popularidad del entonces primer ministro Abbot (también del PL) ante la sociedad australiana y al interior de su propio partido. Fue el propio Turnbull, en ese entonces, ministro de Comunicaciones quien expresó [el primer ministro] “*no ha sido capaz de proveer la confianza económica que el empresariado necesita*” (Diario DW, 2015), demostrando, en realidad, que la suerte de Abbot ya estaba echada puesto que las críticas eran parte del propio frente. Así, tras una votación interna del PL, Turnbull fue

elegido primer ministro en septiembre de 2015, siendo el tercero que tuvo el país en un poco más de cuatro años.

El principal desafío de Turnbull al asumir el gobierno fue hacer frente a la situación de inestabilidad política y económica nacional, siendo la misma un eje rector para el diseño y ejecución de las políticas públicas de la administración. Por un lado, Turnbull se encontraba con una realidad dominada por las críticas y el descontento hacia el ex primer ministro Abbot, la crisis medioambiental (Diario La Vanguardia, 2015), la falta de un liderazgo económico (La Información, 2016) frente a los bajos precios de los productos mineros. A su vez, las políticas sociales conservadoras eran el punto de crítica por parte del nuevo gobierno. Es decir, resultaba necesario idear un plan de acción para retomar la senda del crecimiento, mejorar la popularidad gubernamental y construir una sociedad igualitaria abierta e inclusiva; al mismo tiempo que se debían fortalecer las instituciones y la democracia (Australia Government, 2016). En esta dirección, se sitúa, por un lado, el plan *Australia First Open Government National Action Plan 2016-2018* en el marco del programa *Open Government Partnership*²⁹ del cual el país es miembro desde el 2015, y, por el otro, las propuestas que emergieron desde el seno del nuevo primer ministro como parte de su gestión. Dicho plan estableció los ejes centrales sobre los que la administración liberal llevaría adelante sus acciones de gobierno. En el siguiente Cuadro (6)³⁰, presentamos de manera concisa, los principales puntos identificados en términos de áreas de trabajo —o temas de agenda— así como las propuestas vinculadas para alcanzarlos.

Cuadro 6: Principales puntos del programa de gobierno de Malcolm Turnbull

Puntos	Abordaje
Programa Económico	“Empleo y Crecimiento” como mantra. A partir de la creación de puestos de trabajo y la apuesta al crecimiento económico. Diversificando y fortaleciendo las actividades económicas tales como servicios, turismo, educación que sobrelleven las consecuencias de la recesión del auge de la construcción minera.

²⁹ OGP es una asociación amplia que incluye miembros a nivel nacional y local y miles de organizaciones de la sociedad civil. A través de la asociación, estas fuerzas trabajan juntas para cocrear planes de acción de dos años con pasos concretos (compromisos) en una amplia gama de temas, monitoreando las estrategias para abrir el gobierno de manera efectiva y responsable (Open Government Partnership, s/f)

³⁰ Se detallan las principales medidas y acciones orientadas hacia la agenda doméstica de la administración de Turnbull. En el apartado siguiente se explicará con mayor detalle la política exterior y el plan de gobierno para esta área.

	<p>Generar confianza y medidas de seguridad para el empresariado australiano y extranjero.</p> <p>Supervisar la gobernanza de los órganos sindicales y de empleadores y adecuar las normas para los funcionarios sindicales.</p>
Sociedad	<p>Plebiscito para la aprobación del matrimonio igualitario y el reconocimiento de derechos indígenas en la Constitución.</p> <p>Nuevo enfoque de la política climática. Generación del Plan de Garantía Energética Nacional.</p> <p>Creación del plan de reparación nacional para sobrevivientes de abuso sexual infantil y un nuevo régimen de subsidio de cuidado infantil.</p>
Acceso a la información de Gobierno	<p>Leyes de acceso a la información.</p> <p>Libertad de expresión y en el uso de la información.</p> <p>Mejorar la accesibilidad a la información gubernamental.</p>
Integridad del sector público	<p>Confianza en el sistema político y los partidos políticos.</p> <p>Establecer un marco de integridad nacional.</p> <p>Fomentar la transparencia a partir de programas de Contratación Abierta.</p>
Defensa / Seguridad	<p>Lucha contra el terrorismo y la nuclearización de la región.</p> <p>Modificar la Ley de Defensa para que el Ejército actúe con mayor facilidad ante situaciones de necesidad y urgencia.</p> <p>Financiar los objetivos del Libro Blanco mediante un aumento del presupuesto de defensa al 2% del PBI del país para los años 2020-21.</p> <p>Revisión del entorno estratégico del país incluyendo los cambios de la región Indo-Pacífico y las implicaciones que dichos cambios generan para el interés nacional.</p>

Fuente: Elaboración propia en base al Plan Abierto de Acción del Gobierno Nacional australiano (2016), Murphy (2016), BBC News Mundo (2016), Libro Blanco de Defensa australiano (2016), Lozano (2018)

En esta línea destacamos algunos hechos importantes que marcaron al gobierno de Turnbull, de manera que nos permiten entender el grado de cumplimiento y/o vinculación de estos con el plan de acción planteado al inicio de su administración. Así de acuerdo a múltiples autores, tales como Scala (2017), Kuperman (2017), Adetunji (2018) o Hartcher (2019), en las áreas política, económica y social, los puntos más trascendentales del gobierno fueron, la aprobación del matrimonio igualitario³¹ en el año 2017, el crecimiento de la financiación en educación, a partir del aumento de los créditos para matrículas universitarias, o el gran soporte a su mantra de campaña “Empleo y Crecimiento”, llevado a cabo a partir del recorte de impuestos a empresas y corporaciones.

³¹ El predecesor de Turnbull en el cargo, su compañero de partido, Abbot, se encontraba firmemente en disconformidad con dicha ley, demostrando aquí las divergencias existentes incluso entre miembros de la misma fuerza política (Scala, 2017).

Ahora bien, las medidas mencionadas estaban dirigidas de manera prioritaria a su accionar en la agenda doméstica del país, sin embargo, cabe destacar que no iban en detrimento de la agenda externa. En este sentido es importante subrayar que ambas agendas no se trataron como compartimentos estancos, sino que se retroalimentaron. Muchas de las acciones que se enmarcaron en la política exterior del gobierno funcionaron como catalizador para el cumplimiento de objetivos de la política interna, tal como veremos a continuación.

La agenda externa de Turnbull: entre lo ‘viejo’ y lo ‘nuevo’

En lo que respecta a la política exterior del gobierno de Turnbull, debemos hacer una aclaración como punto de partida. Tal como desarrollaremos en este apartado, dicha administración no solo ha mantenido líneas de continuidad con respecto a sus predecesores, sino que además ha repetido un patrón ‘tradicional’ en la historia del país: tener puntos de contacto con el PLab, independientemente de sus diferencias. Ahora bien, también podemos afirmar —como analizamos en las siguientes líneas— que su política exterior, pero en especial, el accionar diplomático ha contado con ciertas particularidades distintivas, en este caso, la puesta en marcha de la *Diplomacia Deportiva*. Cabe recordar que, para este trabajo recurrimos a la definición de Sobrino (2014, p. 4), quien la entiende como “la utilización del deporte como instrumento de diplomacia pública para su contribución a determinados objetivos de una forma estructurada y más allá de los posibles resultados deportivos”. La diplomacia —en cualquiera de sus formas adjetivadas— es una herramienta de la *política exterior*, siendo esta última “aquella parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y actuaciones mediante las cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores de la sociedad internacional” (Calduch, 2003, p. 3).

Aplicando la definición de Calduch (2003) sobre política exterior a las ideas de Wesley (2019), observamos que existen ciertos *ejes perennes* en el ámbito de la política externa australiana, entre los cuales se encuentran el aislamiento, la defensa permanente del institucionalismo, el *statu quo* y la anarcofobia³²; ejes que según el autor se han

³² El autor aclara que estos puntos son de carácter general, los cuales se encuentran en permanente estado de debate entre los decisores políticos del país.

constituido en los elementos rectores que dirigieron el accionar internacional de Australia durante la mayor parte del siglo XX.

“Estas ideas fuerza de la política exterior australiana han configurado tanto las circunstancias internacionales de Australia como la respuesta australiana a dichas circunstancias” (Wesley, 2019, p. 239).³³

Ahora bien, haremos una breve consideración. Debido a que el mundo y la agenda internacional se encuentran en constante evolución, los denominados ‘ejes perennes’ se fueron redefiniendo y readecuándose de la misma manera que lo han hecho las herramientas para alcanzarlos. Por ejemplo, con respecto al institucionalismo, desde el poder ejecutivo se ha afirmado que:

“Instituciones, reglas y formas de cooperación pueden evolucionar y evolucionan. Australia cree que las instituciones que apoyan la cooperación deben adaptarse al mayor peso de las potencias emergentes. [...] Por lo tanto, Australia contribuirá constructivamente a la reforma de las instituciones internacionales” (Foreign Policy White Paper, 2017. p. 83).³⁴

Es decir, los *policymakers* han apostado y defendido la necesidad de contar con institucionales internacionales que estén atentas a la vorágine de los cambios globales y han velado por una participación activa del país en distintos organismos y foros internacionales y/o regionales. Solo a título enunciativo, Australia cuentan con presencia en la ONU, la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el G20, la Cumbre de Asia Oriental (EAS), Commonwealth, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Foro de Cooperación Económica Asia–Pacífico (APEC), la Asociación de Cooperación Regional del Océano Índico, el Foro de las Islas del Pacífico (PIF), el Foro de Cooperación de América Latina y el Caribe–Asia del Este (FOCALAE), el Banco Asiático de Desarrollo (BAsD) y la Cumbre Asia–Europa. A modo de ejemplo, recordando lo desarrollado en las primeras páginas de este trabajo, en el caso de la ONU, el país ha tenido un rol preponderante en el reconocimiento del deporte y su uso como una herramienta política, más allá de su utilización como mera competencia.

³³ Traducción propia.

³⁴ Traducción propia.

En cuanto al aislamiento, la seguridad que disfrutó la sociedad australiana durante los primeros años de su independencia dio paso a una actitud de incomodidad frente a los cambios sistémicos internacionales, siendo cautelosa de la vinculación con otros actores del sistema, más allá de Reino Unido y Estados Unidos (Wesley, 2019). Esto ha generado una fuerte defensa del *statu quo* y del aislamiento en su política exterior que, si bien se trató de mantener, fue la realidad internacional la encargada de impulsar al país a readaptarse. Tal es el caso de lo que ocurre con la influencia económica y geoestratégica de Australia en la zona vecina del Indo-Pacífico. En este sentido, destacamos que la isla conserva —y con los años ha fortalecido— su lugar como núcleo de los negocios regionales y es un puente bidireccional entre el sudeste asiático y el resto de los países del continente oceánico (Oficina Económica y Comercial de España en Sidney, 2016). En paralelo, ha procurado potenciar su influencia y accionar en la región con miras a contrarrestar la presencia creciente de China a nivel político como económico debido a que es una zona de gran importancia para su estabilidad, seguridad y prosperidad (Terrazzino, 2021).

En este sentido, como profundizaremos más adelante el interés estratégico chino se demostraba en el fortalecimiento de sus acciones dirigidas a potenciar el crecimiento económico de la región con el objetivo de ganar cierta influencia y margen de acción en el área (Moneta, 2006). Por ese motivo es que, Australia debió ‘abrir’ su abanico de vinculaciones más allá de Reino Unido y Estados Unidos, haciendo partícipe a la región Indo-Pacífico. Ésta se volvió necesaria para la defensa de sus intereses y, en términos prácticos, apostó a incorporar a los pequeños Estados isleños a su zona de influencia, generando un proceso de aislamiento distinto al que se venía sosteniendo. En otras palabras, fue dando paso a una suerte de *aislamiento en bloque con la región*.

Por último, encontramos a la anarcofobia; eje que se evidencia en cómo el país ha necesitado formar parte de una red de alianza que permita “acompañar” o “apoyar” su accionar político internacional. Independientemente de su pertenencia a la Commonwealth, el país fue forjando alianzas internacionales que se encuentran relacionadas intrínsecamente con sus intereses políticos y geoestratégicos. Estos casos se encuentran en la región del Indo-Pacífico, a partir del Foro de las Islas del Pacífico (1999)³⁵, o la alianza militar AUKUS (Australia, Reino Unido y Estados Unidos) y la

³⁵ Lo que antes era Foro del Pacífico Sur (1971).

alianza *Quad*, conformada en 2007 por Australia, Estados Unidos, India y Japón con la intención de disminuir la influencia China en la región (Diario SWI, 2022).

En resumen, estos ejes entendidos como perennes han estado tradicionalmente presentes —con particularidades propias según la ocasión— en la política exterior australiana sin importar si el ejecutivo estaba a cargo del PL o el PLab. Como veremos, el gobierno de Turnbull no ha sido la excepción, aunque imprimiéndole a la política exterior y a la diplomacia su sello personal.

Los objetivos de política exterior de Turnbull

Los principales objetivos de la política exterior de la administración Turnbull fueron esquematizados en el *Libro Blanco de Política Exterior* del país (Australian Foreign White Paper, 2017). De su lectura se desprende que el entonces gobierno procuró, en primer lugar, hacer un diagnóstico de la realidad internacional en la que Australia se encontraba inmersa para luego, establecer distintas medidas y herramientas que la política australiana pondría en práctica para su cumplimiento. Debemos remarcar, en consonancia con lo planteado anteriormente, que los cambios no han sido radicales —más allá de la orientación ideológica PL/PLab— y que si bien, esta administración tuvo rasgos propios, no dejó de lado los ejes denominados perennes. El siguiente cuadro presenta de forma sucinta los objetivos más destacados del gobierno liberal y su conexión con los ejes perennes. Cabe aclarar que serán retomados al momento de poner bajo la lupa las acciones que en el marco de la *Diplomacia Deportiva* fueron implementadas para alcanzarlos.

Cuadro 7: Objetivos de la política exterior de Turnbull

Principales objetivos de la política exterior de Turnbull	Ejes perennes de la política exterior australiana
1.- Fortalecimiento de los vínculos con la región Indo-Pacífico.	<i>Aislacionismo/Institucionalismo</i>
2.- Mantener la región segura, libre y a salvo de las principales amenazas internacionales como el terrorismo.	<i>Statu quo/Aislacionismo/Institucionalismo</i>
3.- Promoción de negocios a partir de la organización de eventos deportivos.	

4.- Apoyo de las reglas internacionales para generar acciones de cooperación con Estados amigos.	<i>Statu quo/Anarcofobia/Institucionalismo</i>
5.- Trabajar con países con cercanía a Australia.	<i>Aislacionismo/Statu quo</i>

Fuente: Elaboración propia en base a Australian Foreign White Paper (2017).

Como se desprende del Cuadro 7, el gobierno de Turnbull planteó como uno de sus principales objetivos internacionales, *fortalecer las relaciones del país con sus vecinos de la zona Indo-Pacífico*. En este punto debemos destacar que Australia considera *Indo-Pacífico* a la región que va del este del Océano Índico hasta el Océano Pacífico, conectando el sudeste asiático e incluyendo India, el norte de Asia y los Estados Unidos (Australian Foreign Policy White Paper, 2017). Es decir, aquellos Estados que son cercanos geográficamente a Australia y que, a su vez, poseen también cercanía territorial con China; punto importante a tener en cuenta y que retomaremos más adelante para determinar la relevancia que juega en la institucionalidad australiana. Aquí, la gestión liberal procuró hacer hincapié en fomentar la prosperidad económica de la zona, la defensa de los derechos humanos y la cooperación regional/internacional para brindar asistencia al “patio trasero” y, además, disminuir la influencia del gigante asiático en la zona. La región Indo-Pacífico es clave para la política *aussie* debido a su proximidad geográfica, las relaciones económicas, los intereses geoestratégicos y la cercanía cultural, entre otras cuestiones (Gao, 2022).

Un primer elemento para tener en cuenta para comprender las implicancias de este objetivo en la política exterior australiana en general y en el gobierno de Turnbull en particular radica en la elección de Australia como destino migratorio de muchos ciudadanos de las pequeñas islas cercanas. De acuerdo con los datos del censo poblacional de 2011, 2,4 millones de habitantes eran de origen asiático e indo-pacífico, comprendiendo el 12 % del total de la población residente. Una década más tarde, las personas provenientes de la región pasarían a conformar el 22% del total de los habitantes (Australia Bureau of Statistics).

En términos económicos y comerciales, la región es un socio estratégico ya que Australia es tradicionalmente un proveedor clave de materias primas. Solo por citar una referencia, al 2015; año de comienzo de la gestión de Turnbull, la zona en su conjunto absorbió el 68% del total de las exportaciones australianas (Australia Bureau of Statistics), siendo los

minerales, hierro, alimentos, manufacturas de origen industrial, entre otros, los principales productos de la canasta exportadora australiana a la zona. Ahora bien, debemos destacar que el interés de Australia en la región no solo se explica a los efectos de vender sus productos sino también en cómo la dinámica comercial contribuye al fortalecimiento en otras áreas, tales como las instituciones de gobierno, la defensa de los derechos humanos y el bienestar social de la población. Muchas de las economías del Indo-Pacífico requieren reformas difíciles de implementar para continuar en un camino de crecimiento que de manera individual no pueden llevarlas adelante. Australia al contar con instituciones, reglamentos y normas eficaces, podría ayudar y estimular la estabilidad y gobernabilidad de dichos países, teniendo así una presencia activa (Australian White Foreign Paper, 2017).

Teniendo en cuenta lo mencionado, podemos entender por qué la administración Turnbull no fue la excepción al momento de planificar el fortalecimiento de los vínculos con el área como uno de los objetivos rectores de su política exterior. A esto debe sumarse la lectura que el entonces primer ministro hizo sobre el contexto internacional, viéndolo como una ventana con grandes oportunidades, pero a su vez, con fuertes desafíos e incertidumbre (Australian White Foreign Paper, 2017).

“La política exterior australiana en las últimas décadas se ha centrado en promover nuestros intereses en la región a medida que se profundizaba la globalización y las economías de Asia crecían con fuerza. En la próxima década, ambas tendencias seguirán influyendo profundamente en nuestra prosperidad y seguridad (Australian White Foreign Paper, 2017, p. 21).³⁶

Así, Turnbull, al igual que sus predecesores, dispuso la mayor parte de atención en materia de política externa en el ‘vecindario’, proyectando un accionar de Australia en múltiples temas, pero sin perder la vista en la satisfacción de los intereses nacionales (Australian White Foreign Paper, 2017).

“A medida que crece el poder de China, nuestra región está cambiando en formas sin precedente en la historia moderna de Australia” (Australian Foreign White Paper, 2017, p. 4).³⁷

Frente al debilitamiento de Estados Unidos en la región, el gigante asiático fue incrementando exponencialmente el número de proyectos e iniciativas con el objetivo de

³⁶ Traducción propia.

³⁷ Traducción propia.

convertirse en el principal socio económico y de inversión de la zona (Gao, 2022). Según las estadísticas del gobierno chino entre 1992 y 2021 el volumen total del comercio entre China y las islas del Pacífico pasó de USD 153 millones a USD 5.300 millones, registrando un incremento anual del 13% y multiplicándose por más de 30 en 30 años (CGTN, 2022). La intensidad y vorágine del avance de China en una región que históricamente había sido ‘reducto’ estadounidense encendió luces de alerta en Australia. Esto derivó en la necesidad de generar acciones —varias de ellas a través de la *Diplomacia Deportiva*— tendientes a poner foco, mediante su presencia, como actor núcleo de estabilidad e influencia regional (García Sánchez, 2017).

En cuanto al segundo objetivo, *mantener la región segura, libre y a salvo de las principales amenazas internacionales como el terrorismo*, no podemos dejar de mencionar nuevamente la importancia que revisten los temas de seguridad para el país. Su condición de isla condiciona de manera elocuente sus diagnósticos y medidas, ya que el fortalecimiento de su cinturón marítimo, pasando desde el Océano Pacífico hacia el Océano Indico, es un fin en sí mismo. La disminución de la presencia militar china en la zona como el terrorismo se han convertido en el *leitmotiv* del accionar del gobierno de Turnbull (García Sánchez, 2017). Un dato no menor es que, de acuerdo con sus objetivos geoestratégicos, relacionados con fortalecer su protagonismo en la región —pero también en el escenario internacional en su conjunto— China había aumentado su presupuesto militar el 10,1% con respecto al año anterior, para alcanzar aproximadamente los USD 145 mil millones; es decir, el segundo mayor presupuesto del mundo, luego de Estados Unidos. Esto significaba triplicar los presupuestos de países como Francia, Reino Unido o Japón y cuadruplicar el de la India (Laborie Iglesias, 2015).

Por otro lado, a partir de los atentados del 11S la lucha contra el terrorismo; temática que hasta entonces no había sido relevante en el diseño de la política exterior australiana, cobró un protagonismo cuasi dominante. De esto se derivaron acciones como el relanzamiento de la relación con Estados Unidos, el fortalecimiento de los vínculos con Reino Unido y el efecto ‘arrastre’ de sus vecinos asiáticos a su causa *versus* el terrorismo global, teniendo en cuenta que muchos de ellos poseen condiciones propicias para ser refugio de terroristas (Alcázar, 2007). Por ello, como planteamos anteriormente Australia ha desarrollado una política exterior a partir de su intención de mantener un *statu quo* que se adapte a sus intereses nacionales, siendo las alianzas con potencias como Estados Unidos o el Reino Unido la fórmula política más redituable.

Así, la expansión de China alrededor de toda la periferia marítima de Asia y el Pacífico Occidental y el avance del terrorismo global y regional, condujo no solo a la revitalización de las alianzas con Estados Unidos y Reino Unido, sino a incrementar sus capacidades navales y militares (Mackinlay, 2022), tanto así que en el año 2015 el presupuesto anual de defensa consistió en U\$D 20 millones y para el año 2018 el mismo pasó a ser de casi U\$D 29 millones (DatosMacro). Por otro lado, esta revitalización se manifestó, por ejemplo, en la alianza AUKUS³⁸ que, si bien, excede al período en estudio, es un ejemplo elocuente del cambio de percepción de Australia sobre la seguridad (García Sánchez, 2017). Cabe recordar que, durante el gobierno de Turnbull Australia vivió algunos actos de terrorismo, entre los que se destacan la detención de siete personas en una operación antiterrorista en 2017 que frustró los planes de atentado en varios puntos de la ciudad de Melbourne y anteriormente el desbaratamiento de al menos 12 intentos de atentados en su territorio a partir del año 2014 (Freixas, 2016). A esto debemos sumar el ataque donde murió una persona, reivindicado por ISIS, en las calles de Melbourne en el año 2018 (Diario France 24, 2022).

Frente a lo señalado, Australia se abocó a mantener y aumentar la presencia en países propensos a las actividades terroristas como la región vecina del sudeste asiático. Uno de los mecanismos implementados fue apelar a la cooperación y el intercambio de información con los socios de inteligencia “Five-Eyes”³⁹, ya que esto proporcionaba acceso a información y capacidades que de actuar individualmente no podría alcanzar (Australian White Foreign Policy Paper, 2017). Por otro lado, la revitalización del vínculo con Estados Unidos tenía una doble vía: Australia ayudaba a su socio porque era su aliado, pero también porque era de su interés que la guerra contra el terrorismo tuviera éxito (Alcázar, 2007). Al mismo tiempo esto implicaba un carácter económico ya que muchos de los puestos de trabajo que había en Australia dependían tanto de la inversión estadounidense como de la complementación con las economías regionales asiáticas, sensibles al terrorismo global y, por lo tanto, con capacidad de afectar las finanzas australianas.

El tercer objetivo planteado por el gobierno de Turnbull, *la promoción de negocios a partir de la organización de eventos deportivos*, debemos conectarlo con la intención de

³⁸ Alianza estratégica militar firmada por Australia, Estados Unidos y Reino Unido en el año 2021.

³⁹ Denominación dada por parte de Australia a los servicios de inteligencia de Estados Unidos, Reino Unido, Canadá y Nueva Zelanda.

incrementar las inversiones comerciales y apoyar el crecimiento económico del país. En este sentido, remarcamos que las actividades enmarcadas aquí se destinan a países con los que Australia mantiene contactos estrechos, tales como los Estados de la región Indo-Pacífico y el sector privado (empresas locales, medios de comunicación nacionales e internacionales). Esto demuestra nuevamente lo expresado a inicios del apartado, a saber, la relevancia dada al fortalecimiento de las relaciones con la región, considerando que el 40% del PBI de Australia proviene del comercio con dicha zona (Xia y Xia, 2023)

Como profundizaremos más adelante, el lugar del deporte (y de su industria) en Australia es preponderante. Éste representa alrededor del 2% del PIB, emplea unas 220 mil personas y mueve más de 1,8 millones de voluntarios (Boston Consulting Group, 2017). En otros términos, el deporte es responsable de aproximadamente USD 50 mil millones anuales en la economía del país oceánico (Calatayud Soriano, 2019). Por otro lado, el hecho de convertirse en *host* de un evento deportivo es un mecanismo para incrementar los ingresos, construir instalaciones y mejorar la imagen internacional. Al mismo tiempo, los equipos y eventos deportivos representan una oportunidad de negocios para los empresarios y de generación de riqueza para los organismos públicos que los promocionan (Fernández, Alonso y García, 2013).

En consonancia con este objetivo, la gestión Turnbull apuntó a incrementar los eventos de deportes “no tradicionales”⁴⁰ (atletismo, tenis, natación, etc.) en tanto que el deporte (en general) se encuentra cada vez profesionalizado (Boston Consulting Group, 2017). Con una buena organización y promoción, dichos eventos serían una punta de lanza para promover al país como organizador de eventos de gran magnitud —más allá de los conocidos mundialmente como el rugby— y, por ende, cerrar negocios relativos a la industria deportiva (Boston Consulting Group, 2017).

Por su parte, el cuarto objetivo planteado radica en *el apoyo por parte de Australia de las reglas internacionales para generar acciones de cooperación con Estados amigos*. Éste constituye un objetivo ‘clásico’ de la política exterior australiana en general y de Turnbull en particular ya que como indicamos, para la administración liberal el mundo ofrecía oportunidades, pero también incertidumbre (Australian White Foreign Policy Paper, 2017).

⁴⁰ Consideramos deportes no tradicionales a aquellos en los que, a comparación con los “tradicionales”, mueven una menor cantidad de público y menores ganancias.

En términos prácticos dicho objetivo implicaba fortalecer las alianzas existentes que se forjaron con el paso del tiempo, independientemente a cuándo se crearon como ANZUS, o bien a través del fortalecimiento del accionar de su país en organismos regionales como la ASEAN o internacionales como ONU. En este punto, el gobierno australiano se planteó invertir más tiempo y esfuerzo en la participación en distintas instituciones regionales e internacionales debido a que la promoción de la cooperación económico-política ayuda a la construcción de normas que apoyan la paz y la resolución de conflictos (Australian White Foreign Policy Paper, 2017). Dentro de este marco Australia ha puesto especial atención a la región y, como consecuencia, en robustecer su participación en organismos como la ASEAN⁴¹ debido a que la considera fundamental y prioritaria a sus intereses al ser un actor influyente en la zona. En el ámbito político/seguridad, se destaca su participación en la Cumbre de Asia Oriental (EAS), el Foro regional ASEAN (ARF), el encuentro de ministros de Seguridad y Defensa de ASEAN (ADMM-Plus), el Foro Marítimo expandido de ASEAN (EAMF) y las conferencias ministeriales (PMC). Mediante estos espacios se busca generar acciones para disminuir los conflictos interestatales, combatir el crimen transnacional y fortalecer la defensa de los territorios de los países miembros. En el ámbito económico, la vinculación pasa a través del acuerdo de Libre Comercio ASEAN+Australia+Nueva Zelanda (AANZFTA) que entró en vigor en 2010. Un dato no menor se encuentra en que los intercambios comerciales de Australia con los países de ASEAN se han incrementado exponencialmente en un promedio anual del 9 % desde el año 2000 (OMC, 2011).

Otro ámbito de cooperación es el migratorio. Australia apoya la cooperación en la gobernanza de la migración regional bajo el plan de Trabajo Conjunto ACMW 2016-2020 para la adopción de medidas que mejoren la contribución de la migración laboral al crecimiento de la ASEAN (ASEAN Secretary, 2023). También lo hace a través del pilar de la ayuda para el desarrollo a partir del programa de Asociación Cooperación para el Desarrollo ASEAN-Australia II (AADCP II) que se extendió desde el año 2009 hasta el año 2022. Éste consistió en un acuerdo de cooperación por AU\$ 57 millones para generar acciones orientadas a la implementación de estrategias claves para la integración regional, la conectividad y la reducción de la brecha de desarrollo entre los Estados miembros del organismo (Australia AID, 2020).

⁴¹ Cabe destacar que, si bien Australia no forma parte del organismo como Estado miembro, ha suscrito diversos acuerdos en diversas áreas con el claro objetivo de fortalecer su influencia en la zona.

Como quinto objetivo, el gobierno de Turnbull identificó *trabajar con países con cercanía a Australia*. La idea central radica en accionar de manera mancomunada con los Estados de la región, en especial, con las pequeñas islas alrededor del territorio australiano para el fortalecimiento de sus relaciones, como Vanuatu, Fiji, Tonga, Islas Salomón, Samoa o Nauru, por los motivos expuestos anteriormente en el trabajo. En consonancia con el apego de Australia a las reglas internacionales y el institucionalismo, el Foro de Islas del Pacífico⁴² ha jugado un rol importante en sus relaciones ya que el mismo se constituyó como un escenario propicio para las discusiones y la emergencia de proyectos que resuelvan y afronten los desafíos de la región en áreas como seguridad, inclusión social y desarrollo, cambio climático, entre otros (Pacific Islands Forum, s/f).

Australia ha logrado convertirse en una suerte de *pivote* dentro del Foro por sus capacidades políticas y económicas y por su papel en el sistema político regional. En este punto el propósito del gobierno liberal fue dar paso a acciones y proyectos sobre temas sensibles y prioritarios en la agenda regional, tales como el cuidado del medio ambiente, la adopción de medidas que mitiguen los efectos del cambio climático, generar acciones a favor del suministro de insumos básicos como agua y alimentos. Entendiendo la relevancia de dichas cuestiones para estas naciones debido a las condiciones geográficas bajo las que se encuentran.

En este punto se entiende el accionar frente al cambio climático en la región. Es de público conocimiento la visión un tanto negacionista del partido liberal sobre la temática, aunque no fue un impedimento para que el Turnbull, en la 47° Cumbre de líderes del Foro del Pacífico (2016) anunciara un paquete de USD 229 millones para ayudar a las islas del Pacífico a hacer frente al cambio climático y mejorar su resistencia ante los desastres naturales (Diario News, 2016).

En síntesis, en un contexto internacional complejo e incierto, vemos que el diseño de la agenda externa de Turnbull se ha visto, en gran medida, condicionado por dicha realidad, pero sin alterar sustancialmente los llamados ejes perennes de la política exterior australiana, entendiéndolos como parte de la institucionalidad del país. Ahora bien, como

⁴² El foro constituye una organización política regional fundada en 1971 en la que actualmente cuenta con 18 miembros activos: Australia, Islas Cook, Estados Federados de Micronesia, Fiji, Polinesia Francesa, Kiribati, Nauru, Nueva Caledonia, Nueva Zelanda, Niu, Palau, Papua Nueva Guinea, Republica de Islas Marshall, Samoa, Islas Salomón, Tonga, Tuvalu y Vanuatu.

veremos a continuación, dichos ejes como los objetivos descriptos tuvieron como ‘novedad’ el uso de la *Diplomacia Deportiva*.

El momento de la Diplomacia Deportiva: la Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018

La *Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018* es un programa que nació como herramienta para el cumplimiento de los objetivos de política exterior del país, teniendo al deporte como eje rector. Podemos rastrear sus antecedentes en 2012 durante la gestión laborista de Julia Gillard (2012) quien publicó el *Libro Blanco sobre Australia en el Asia Century*⁴³. Éste hacía hincapié en el valor del deporte para la construcción de la política regional y su contribución al logro de una imagen internacional mejorada de Australia, así como las posibilidades que brindaba para el comercio y el turismo (Parrish, 2021). La posibilidad de utilizar el deporte para los objetivos políticos y económicos siguió su curso y, a partir del año 2015 se coronó a con el lanzamiento de dicha estrategia bajo el mandato del primer ministro Malcolm Turnbull.⁴⁴

Previo a mencionar algunos aspectos propios de la *Australian Sports Diplomacy Strategy*, debemos subrayar que, a diferencia del camino iniciado por el gobierno de Gillard, la gestión Turnbull diseñó un programa integral de diplomacia deportiva. Un dato de color se encuentra que desde el Estado se dispusieron talleres “dirigidos y escritos por un equipo de diplomáticos y académicos que buscaron convencer las opiniones de los *dinosaurios*⁴⁵ dentro del Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio (DFAT)” (Murray, 2018, p. 121). En paralelo, el DFAT estableció un grupo de trabajo para coordinar el enfoque de “gobierno completo” e involucrar a otros actores gubernamentales y no gubernamentales, buscando el apoyo del arco político de turno con la presencia del primer ministro y el ministro de Relaciones Exteriores y Comercio,

⁴³ El término “siglo asiático” se refiere al papel económico y político dominante que se esperaba que China, India y sus vecinos desempeñen en el siglo XXI. El concepto ganó credibilidad tras el rápido crecimiento económico de China e India a partir de la década de 1980, que impulsó a ambas naciones a la clasificación de las economías más grandes del mundo (Liberto, 2022).

⁴⁴ Es interesante remarcar que en el año 2019 el gobierno australiano confeccionó el segundo programa de diplomacia deportiva, denominado *Sport Diplomacy 2030*.

⁴⁵ El autor refiere a los funcionarios conservadores de los distintos organismos afectados a la estrategia deportiva australiana. El objetivo principal era mostrar los beneficios de su uso y puesta en práctica, al mismo tiempo, ganar adeptos para el desarrollo de la estrategia.

quienes han facilitado la tarea, elaborando y lanzando el mencionado programa en el año 2015.

El interés por incorporar al deporte en el marco de la política exterior, particularmente a través de la diplomacia deportiva, se explica, entre otras cuestiones, por su lugar en la sociedad australiana. Graziano (2023) afirma que los australianos llevan el deporte en su ADN y hace a su identidad como pueblo. Australia es reconocida mundialmente por ser una nación deportiva de alto rendimiento; reconocimiento que se extiende al sistema doméstico y donde más allá de lo estrictamente deportivo, cuenta con la imagen de ser un país bondadoso para el desarrollo de una industria deportiva fructífera (Sports Diplomacy Strategy 2015-18, 2015). Además, el país posee una reputación como líder mundial genuino en el deporte, convirtiéndose en un socio deseable para los países que buscan desarrollar sus sistemas deportivos y, a la vez, el resto de las áreas conectadas al mismo. El deporte juega un papel integral en la vida de los australianos ya que más del 90 % de los adultos australianos tienen interés en el deporte. 8,4 millones de adultos y 3 millones de niños participan en eventos deportivos cada año y casi 8 millones asisten anualmente (Boston Consulting Group, 2017).

A esto debemos agregar, como abordamos en la primera parte del trabajo, que la complejización de la realidad regional y mundial requería que el país contase con ‘nuevas’ herramientas para potenciar sus vinculaciones. Con el paso del tiempo el deporte se fue consolidando como agente legítimo para el cambio, la promoción de la cohesión social y la cooperación interestatal (Cárdenas, 2019). Así, el gobierno de Turnbull vio en el deporte una ventana de oportunidad:

“Nuestro amor y dedicación al deporte pueden brindarnos oportunidades únicas para involucrar a nuestros vecinos y promover nuestros intereses nacionales. El deporte nos permite construir y extender nuestra influencia en nuestra región y más allá. También usamos nuestro amor por los deportes como una expresión de quiénes somos y lo que representamos como un socio comercial abierto al mundo” (Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-18, 2015, p. 2).⁴⁶

La *Australian Sports Diplomacy Strategy* contó con la participación del Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio (DFAT), la Comisión de Comercio e Inversión (Austrade), la Comisión de Deportes (Ausport), el Departamento de Salud y la Oficina de

⁴⁶ Traducción propia.

Turismo. De todos ellos, el DFAT fue el encargado de coordinar todas las actividades que se desarrollaran en este ámbito, dejando de manifiesto la relevancia en la agenda externa otorgada a esta iniciativa por parte de la administración liberal. En la misma dirección se encuentra la evolución de los fondos presupuestarios con los que contó dicho plan ya que la estrategia tuvo un presupuesto inicial de AUS\$ 29 millones (Mc Lellan, 2015), a lo que debe sumarse el apoyo financiero brindado por el Estado a *la Australian Sports Comission*, organismo público parte del programa. Al momento de su lanzamiento, coincidente con los años 2015/2016, el organismo recibió un total de AUS \$253.646 millones y para el bienio 2017/2018 dicha cifra aumentó a AUS\$267.904 millones (Blood, 2023).

En términos generales, la *Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018* se centró en los objetivos de conectar, desarrollar, exhibir y mantener canales nuevos y existentes de apoyo deportivo, asociaciones de la industria y redes deportivas internacionales. Asimismo, procura establecer la ‘marca’ deportiva de Australia en la región del Indo-Pacífico y demostrar que el país miraba hacia el exterior y se encontraba ‘abierto a los negocios’ en el ámbito deportivo (Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-18, 2015). De su lectura se desprende que todas las acciones propuestas bajo el manto del programa se diseñarían e implementarían para garantizar que sean complementarias con otros. Dicho enfoque se extendió tanto a las agencias como a los socios deportivos involucrados, reconociendo que algunos trabajarían en múltiples programas dentro de cada uno de los objetivos de la estrategia (Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-18, 2015).

Por su parte, Graziano (2023) sostiene que Australia fue pionera en el desarrollo de un programa de *Diplomacia Deportiva*, que luego y sobre su base se planificó el siguiente, haciendo ambos énfasis en su intencionalidad de alcanzar los objetivos fijados para la agenda externa del país, en especial, aquellos que hacen al ámbito regional.

Con respecto a la planificación estratégica del programa se establecieron 4 *key goals* (metas) a las que se les asignaron un conjunto de actividades y propuestas para sus respectivos cumplimientos. En el cuadro siguiente (7), exponemos de manera concreta y detallada las metas que componen dicho programa, en conjunto con las estrategias pensadas para alcanzarlas.

Cuadro 8: Key Goals de la Australian Sports Diplomacy Strategy

Meta	Fundamentación	Estrategia
1- Conectando personas e instituciones / Connecting people and institutions	El país es reconocido internacionalmente por su sistema deportivo por lo que los países de la región están interesados en desarrollar sus sistemas deportivos con Australia como socio estratégico, por lo tanto, la isla debe beneficiarse de su perfil deportivo y 'know how'.	Apoyar las conexiones recíprocas de persona a persona que promuevan asociaciones de valor entre Australia y la región a través del deporte. Estas actividades incluyen el intercambio de experiencia deportiva y la búsqueda de desarrollo profesional.
2- Mejorando el deporte para el desarrollo / Enhancing sport for development	Australia es considerada líder mundial en el uso del deporte para ayudar a los países en desarrollo. La diplomacia deportiva capitalizará las asociaciones deportivas existentes y expandirá los programas para el desarrollo principalmente de la región Indo-Pacífico y también de las demás áreas geográficas linderas.	Mejorar las actividades de desarrollo y diplomacia pública al proporcionar programas de deporte para el desarrollo de alta calidad y que vinculen los resultados de desarrollo identificados con los objetivos diplomáticos de Australia.
3- Mostrando Australia / Showcasing Australia	Australia es conocida por su éxito deportivo internacional, incluida su capacidad para crear y albergar importantes eventos deportivos.	Mostrar y apoyar las capacidades deportivas australianas al expandir y coordinar la actividad de la diplomacia deportiva en torno a eventos importantes y compartir y promover la capacidad económica y deportiva australianas más allá de la región, como Asia y Oriente Medio.
4- Apoyando la integridad y la innovación / Supporting innovation and integrity	La industria del deporte y las instituciones tienen conexiones significativas y bien establecidas con sus contrapartes del Indo-Pacífico. Estas relaciones abarcan una variedad de actividades, desde acuerdos de hospedajes recíproco hasta asociaciones en educación, capacitación y desarrollo, ofreciendo una ventaja estratégica para vincularse con otros países.	A través de un enfoque innovador y sostenible, mantener la ventaja deportiva de Australia apoyando proyectos deportivos innovadores y asociaciones entre Australia y la región del Indo-Pacífico.

Fuente: Elaboración propia en base a Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018 (2015).

Antes de dirigirnos a las actividades concretas del programa, debemos remarcar ciertos lineamientos que el gobierno tuvo en cuenta a la hora de llevarlo a cabo con el fin de comprender con mayor profundidad su diseño y ejecución. Resaltamos el rol del DAFT, que, como mencionamos en párrafos anteriores, se lo instituyó como coordinador central. Se pensaba que, si este organismo se encargaba de la dirección, podría establecer un enfoque complementario entre los distintos órganos institucionales como no

gubernamentales, tales como el Austrade o las organizaciones deportivas nacionales e internacionales. La idea era funcionar como faro que guiara el cumplimiento de los objetivos de política exterior a través de la utilización del deporte como herramienta. Por otro lado, y de acuerdo con las metas establecidas en el programa, veremos que las iniciativas de *Diplomacia Deportiva* se centraron en la región del Indo-Pacífico, coincidiendo totalmente con un aspecto central de la política exterior australiana: mantenerse como un actor activo en la región y fortalecer las relaciones con los Estados miembros.

La Diplomacia Deportiva en acción⁴⁷

En este apartado nos dedicaremos a analizar con mayor profundidad las acciones que se llevaron a cabo bajo el paraguas la *Diplomacia Deportiva* para el cumplimiento de los objetivos de política exterior planteados, así como su conexión con los ejes perennes señalados previamente. Ahora bien, debemos subrayar que la diplomacia deportiva en tanto herramienta de política exterior no fue el único recurso que dispuso el país para acercarse a sus metas, pero en el caso del gobierno de Turnbull ocupó un lugar importante para su desarrollo.

Con respecto al *fortalecimiento de los vínculos con la región Indo-Pacífico*, como advertimos fue el objetivo faro que guiaría el resto de las actividades del programa debido a la importancia de la zona para Australia. Según el *Australian Foreign Policy White Paper* (2017):

El crecimiento económico que ha llegado con la globalización está cambiando a su vez los equilibrios de poder. Estados Unidos ha sido la potencia dominante en nuestra región a lo largo de la historia de Australia posterior a la Segunda Guerra Mundial. Hoy, China está desafiando la posición de Estados Unidos (Australian Foreign Policy White Paper, 2017, p. 1).⁴⁸

⁴⁷ En el anexo del presente trabajo encontraremos un cuadro con carácter de resumen del presente capítulo, allí veremos la vinculación entre los ejes perennes de política exterior de Australia junto a los objetivos de política exterior de la administración Turnbull y las acciones, en el marco de la diplomacia deportiva, destinadas a su cumplimiento.

⁴⁸ Traducción propia.

Como indicamos anteriormente, el gobierno se propuso disminuir la influencia geopolítica y geoeconómica china en Australia como en la zona debido a su avance en áreas atractivas para los intereses nacionales australianos. Desde el anuncio del proyecto de la *Ruta de la Seda* en 2012, veremos que las inversiones económicas y los actos políticos para ganar influencia han aumentado considerablemente por parte del país asiático. Por ejemplo, entre 1992 y 2021, el volumen total de comercio entre China y los países insulares del Pacífico que tienen relaciones diplomáticas con China pasó de U\$D 153 millones a U\$D 5.300 millones, registrando un incremento medio anual del 13 % y multiplicándose por más de 30 en 30 años (CGTN, 2022). Además, en 2018 China se ubicó en el segundo lugar entre los inversores extranjeros directos en la región, después de Japón (Weng, s/f).

En la dimensión política, entre 2014 y 2018 el presidente Xi Jinping realizó dos visitas a la región del Pacífico Sur y mantuvo reuniones con los líderes de los países insulares. En noviembre de 2014, el presidente chino realizó una visita de Estado a Fiyi donde ambos Estados acordaron establecer una asociación estratégica que se caracterizaba por el respeto mutuo y el desarrollo común. Por otro lado, en noviembre de 2018, Xi Jinping realizó otra visita de Estado a la región; esta vez, a Papúa Nueva Guinea y mantuvo allí una reunión de grupo con los líderes de las islas donde las relaciones se elevaron a una asociación estratégica integral que presentaba respeto mutuo y desarrollo común (CGTN, 2022).

Frente a los acontecimientos, Turnbull, procuró reorientar la balanza de poder hacia los intereses nacionales australianos. En términos prácticos, esto implicó potenciar la vinculación con Estados Unidos, Japón, Indonesia, India, la República de Corea y el grupo de islas circundantes a su territorio (Timor Leste, Samoa, Tuvalu, Islas Salomón, Fiji, Vanuatu y Tonga) (Foreign Policy White Paper, 2017). Por lo tanto, las actividades que se diagramaron para dicho objetivo consistieron principalmente en atraer la mayor capacidad de atención hacia los *aussies*.

En el marco de la Australian Sports Diplomacy Strategy se formularon diversos programas y actividades, tales como el *Sports Exchange Australia/Australia Sports Fellowships*, *Sports Volunteers Australia* y el *Sports Innovation Australia*. Los dos primeros (Sports Exchange Australia/Australia Sports Fellowships) consistieron en brindar apoyo para becas e intercambios de administradores, entrenadores, oficiales y

atletas con el objetivo de proporcionar conocimientos deportivos, liderazgo y habilidades entre Australia y los países de la región. Esto se realizó a partir de la promoción de alianzas entre organizaciones deportivas regionales y nacionales y organismos de la industria del deporte. Ambos programas contribuyeron a las relaciones internacionales mediante la puesta en marcha de una red deportiva de Australia. Como resultado, el programa Sports Exchange Australia se ha desarrollado en conjunto con 7 países (Tonga, Samoa, Fiji, Vanuatu, Islas Salomón, Papua Nueva Guinea y la Isla de Nauru), a partir de 13 deportes y con el apoyo de más de 60 “partners”, entre los que se encuentra el Ministerio de Salud australiano, la Australian Football League (AFL), la Universidad de Bond, la Universidad de Griffith, Tourism Australia, entre otros (Sport Exchange Australia, 2023). A modo de ejemplo, podemos mencionar la actividad organizada en este contexto con el Tour del Pacífico (2019), donde las jugadoras de fútbol de la selección Sub 17 de Australia lideraron una visita a países de la región como fue el caso de Vanuatu. El tour dio origen a un nuevo acuerdo de *sponsorización* para la selección femenina de fútbol de Vanuatu y un acuerdo de intercambios entre deportistas y profesionales del deporte australiano para el desarrollo profesional de la actividad en dicho país (Sports Exchange Australia, 2023).

El programa *Sports Volunteers Australia* se centró en facilitar voluntarios de alto perfil para mejorar la capacidad de las organizaciones deportivas y el desarrollo de los vínculos entre las personas de la región del Indo-Pacífico. En esta línea, Australia cuenta con 1.8 millones de personas que participan en actividades deportivas cada año, siendo el sector que más adeptos tiene en el país (Sports Diplomacy Strategy 2030, 2018). Bajo esta iniciativa se desarrollaron actividades en conjunto con organizaciones deportivas de Fiji, Tonga y Vanuatu sobre comunicación, discapacidad y salud con el objetivo de fortalecer dichas instituciones y profesionalizarlas (Australian Sport Diplomacy Strategy 2015-2018, 2015). Asimismo, se pusieron en marcha programas donde se construyeron “intercambios de alto nivel” entre Australia y países como India, Japón, Malasia, Singapur y Sri Lanka (Sport Exchange Australia, 2023). Cabe aclarar que, si bien trasciende al período en estudio, este programa continúa en vigencia (y se ha potenciado) ya que en 2021 se convirtió en un área específica del Ministerio de Deportes australiano bajo el nombre de *Sports Exchange Australia*.

Por su parte, el programa *Sports Innovation Australia* fue una propuesta de financiamiento para organizaciones deportivas con miras a establecer y desarrollar iniciativas educativas, de negocios y ciencia entre la industria australiana deportiva y los países de la región Indo-Pacífico. Como un hecho destacado se encuentra el *Asian Sports Partnership*⁴⁹, a partir del cual se han invertido AUS \$4 millones para el desarrollo de programas de partenariado entre Australia y organizaciones deportivas de la región asiática para generar una contribución positiva a los objetivos de desarrollo y de diplomacia pública (Asian Sports Partnership, 2019). Dicho financiamiento se orientó a fomentar la participación de las poblaciones menos activas, personas con discapacidad y la inclusión de mujeres y niñas en un ambiente seguro (Sports for Development, 2015). Tal como fue el caso de la Asociación de Netball de Tonga, que en conjunto con Netball Australia trabajaron para potenciar el desempeño de la selección nacional de Tonga y elevar su nivel internacional. Se logró que dicha selección alcanzara el mejor resultado de su historia al ganar la medalla de plata en los Juegos del Pacífico de 2019 (PacificAus Sports, 2019).

Debemos destacar que las acciones señaladas se fundamentaron sobre la idea de que Australia es reconocido mundialmente por su sistema deportivo. En base a ello se fueron elaboraron los programas mencionados, ejecutando estrategias para fomentar y fortalecer sus relaciones con los Estados del Indo-Pacífico y, en paralelo, incrementar la influencia australiana en la región, buscando rescatar el sentido de pertenencia hacia los valores e intereses australianos. A partir del intercambio de personas, experiencias e incluso con la financiación, se ha logrado mejorar la conexión entre las instituciones de Australia y los Estados partícipes de los programas.

En la misma línea, las actividades de intercambio/voluntariado o de financiamiento son conocidos por sus múltiples beneficios, ya sea para promocionar la imagen e influencia positiva de un país como también para convertirse en un actor relevante en la política nacional de otro Estado. Por ese motivo, a partir de diversos programas tales como el *Asian Sports Partnership* o el *Sports Volunteers* Australia pudo posicionarse como fuente de buenas prácticas y de emisor de financiamiento para generar, por un lado, acciones de fortalecimiento institucional y, por el otro, para establecer una contribución positiva hacia el cumplimiento de objetivos de diplomacia pública en los países de la región.

⁴⁹ Programa creado en el año 2015 junto al Pacific Sports Partnership (PSP).

Siguiendo con el desarrollo de la estrategia deportiva de Turnbull y su vinculación con el cumplimiento los objetivos de política exterior debemos mencionar la idea de *promover las inversiones en Australia a partir del desarrollo de negocios en diversas áreas de la industria deportiva*. Para ello, en primer lugar, resaltamos que las economías asiáticas y de la región se han convertido en socios estratégicos del país, donde 12 de los 15 principales socios comerciales provienen de dicha zona, es decir, dos tercios del total de sus exportaciones (Xia y Xia, 2023). Este simple dato permite comprender por qué se procuró priorizar la generación de una industria deportiva fuerte con países tales como Japón, India, la República de Corea y el grupo de islas linderas. Entre otras cuestiones, su cercanía, favorecería el incremento de sus inversiones y la creación de vínculos estratégicos. Ahora bien, debemos aclarar que no fueron los únicos actores a los que de un modo u otro se orientó la idea de generar una industria deportiva. Como veremos, las actividades fueron variando los destinatarios según la intención y el accionar político de los Estados u organismos internacionales en general.

Frente a este objetivo, la *Diplomacia Deportiva* se convirtió en un instrumento central, siendo básico el desarrollo y el crecimiento de la industria deportiva australiana, más específicamente en la organización de eventos deportivos. La experiencia de Australia abarca una variedad de sectores en el ciclo de vida de un evento deportivo importante, que incluye la licitación de eventos, el diseño y construcción de lugares, la gestión y las operaciones de eventos, la cultura y ceremonia y, el diseño y suministro de productos, entre otros. El país también cuenta con una gran capacidad en torno a la medicina y la nutrición deportivas y es reconocido mundialmente por desarrollar tecnologías innovadoras en los deportes. En consecuencia, la inversión de Australia en el éxito deportivo ha proporcionado una capacidad de exportación más allá de la región del Indo-Pacífico, en una serie de mercados de impacto, incluidos Brasil, Japón, Corea, Rusia, Perú, Oriente Medio y África del Norte (Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018, 2015). Estas acciones, además, obraron como espejo para demostrar que el país cuenta con gran capacidad de organización y, al mismo tiempo, convertirse en un socio serio para la atracción de inversiones, aprovechando que Australia tiene una larga y rica historia en organización de eventos de clase mundial, tal como fue la organización de los Juegos Olímpicos de Verano, Sidney 2000:

[Los eventos deportivos] brindan oportunidades únicas para mostrar la excelencia y la experiencia australiana en una variedad de sectores deportivos

y no relacionados con el deporte. Australia no solo tiene una experiencia reconocida a nivel mundial en la organización de importantes eventos deportivos, sino que nos destacamos en la realización de ceremonias de apertura y clausura, programas artísticos y culturales e involucramos a las comunidades en torno a los principales eventos. Esta experiencia puede desempeñar un papel fundamental para permitir que otras naciones, especialmente en Asia y el Pacífico, organicen importantes eventos deportivos internacionales que mejoren su imagen global y ofrezcan impactos duraderos (Australian Sports Diplomacy Strategy 2030, p. 17).⁵⁰

Para alcanzar este objetivo podemos ver la emergencia de iniciativas tales como *Match Australia*, *The Major Supporting Events Taskforce* y *Sports Envoy*. Los dos primeros programas se llevaron a cabo de manera conjunta; el primero consistió en un esquema internacional de negocios deportivos con el fin último de mejorar e incrementar las relaciones económicas bilaterales a través de la organización de eventos deportivos. Su coordinación estuvo liderada por el DFAT y Austrade; actores que vinculaban los lineamientos de la diplomacia deportiva con la agenda económica para aprovechar las redes comerciales y la industria del deporte a fin de hacer valer las oportunidades comerciales para eventos deportivos específicos.

“El DFAT ayudaría a las organizaciones deportivas asociadas a implementar un enfoque estratégico y coordinado para la participación extranjera en eventos deportivos específicos en Australia y en el extranjero. Esto permitiría que los deportes aprovechen la promoción y vinculen las oportunidades con los principales eventos” (Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018, 2015, p. 5).⁵¹

El segundo se basó en la participación del gobierno para identificar importantes eventos internacionales en el con miras a capitalizar la reputación internacional en hospedar este tipo de acontecimientos y sacar provecho —económico y político— de las oportunidades asociadas a dichas actividades junto a otras áreas de gobierno tales como el comercio, el turismo y la inversión.

Ambos programas fueron considerados nodales dentro del gobierno de Turnbull debido ya que es imposible dejar de lado el hecho de que cuando un país es huésped de eventos internacionales, se movilizan y fomentan un sinnúmero de cuestiones, tales como

⁵⁰ Traducción propia.

⁵¹ Traducción propia.

actividades comerciales directas e indirectas, la generación de empleo a partir de la participación en el propio evento o bien, a partir de las acciones de los socios comerciales o los proveedores de servicios.⁵² Por otro lado, la infraestructura nacional cumple un rol muy importante ya que el legado de un evento deportivo trasciende al mero suceso, logrando abastecer al país de bienes públicos de calidad al país huésped (Sports Diplomacy Strategy, 2030, 2019).

Al momento de considerar datos vinculados a la *Diplomacia Deportiva*, podemos comprender por qué el país se ha constituido como un huésped importante de este tipo de eventos, al punto de haber sido seleccionado como sede de los Juegos Olímpicos de verano, Brisbane 2032. El deporte contribuye entre el 2,5 % y el 3 % del PBI de muchas economías en el mundo, entre las cuales se encuentra la de Australia (Comisión de Deportes de Australia, 2013). Otro dato constituye que la economía australiana emplea de manera directa a 220.000 australianos y 1.8 millones se convierten en voluntarios cada año en competiciones y clubes deportivos (ABS General Social Survey, 2014). De esto se desprende que los beneficios económicos son reales, tal como fue el caso de Londres que entre los años 2012 y 2016 albergó alrededor de 30 eventos deportivos de gran magnitud,⁵³ generando una inyección de £1.023 billones en la economía de la ciudad (London & Partners, 2016)

Al mismo tiempo, en Australia, 8 millones de ciudadanos aproximadamente asisten a distintos eventos deportivos cada año como espectadores (Spectators in Sport, 2016), produciendo AUS\$ 50 billones anuales que se traducen en beneficios económicos directos, tanto de productividad como de voluntariado (Australian Institute for Sports, 2017). Como consecuencia, de acuerdo con el Instituto Australiano del Deporte (2017) el valor que la industria deportiva le brinda a la sociedad es aún mayor ya que aporta un estimado de AUS\$83 billones en beneficios combinados en materia económica, de salud y de educación, teniendo un retorno de AUS\$7 por cada dólar gastado. Esta situación explica por qué, según los últimos datos oficiales y como consecuencia del camino iniciado por Turnbull, para el año 2022 el 91% de los australianos consideraban que el

⁵² Este último punto es importante, en cuanto a que el principal mantra de la Administración Turnbull fue el de “Crecimiento y Empleo” y por lo tanto el rol de la generación de puestos de trabajo pasa a ser fundamental y prioritario para su gobierno.

⁵³ Entre los que se encontraron los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de verano en 2012.

uso de los fondos públicos/gubernamentales para organizar eventos deportivos, “valían la pena” (Australian Sports Commission, 2022).

Por último, el programa *Sports Envoy* tuvo como objetivo utilizar el alto perfil de deportistas para promover Australia a través de misiones comerciales y empresariales dirigidas por ministros y atento a actividades específicas, maximizando así el éxito y el poder de promoción de las empresas nacionales mediante asociaciones existentes entre el gobierno australiano y organizaciones deportivas nacionales (Australian Sports Diplomacy Strategy, 2015-2018, 2015).

“La red de comercio global del gobierno australiano y la promoción de un enfoque de la Marca Australia pueden desempeñar un papel en la facilitación de la presentación de negocios y la creación de redes, y el intercambio de conocimientos de la industria para ampliar las oportunidades comerciales y económicas para la industria del deporte de Australia en el escenario global” (Sport Diplomacy Strategy 2030, 2018, p. 6).⁵⁴

Estas misiones fueron consideradas una herramienta de gran utilidad para el logro de los objetivos económicos del gobierno de Turnbull debido a que el deporte, como el alto perfil de los deportistas australianos, eran un medio para incrementar las posibilidades negocios e inversiones en Australia. En este contexto se encuentra la labor de la oficina gubernamental Austrade que, bajo su coordinación, brindó asistencia en misiones y contactos de empresas australianas con los organizadores de eventos deportivos internacionales para que las compañías locales se conviertan en grandes proveedores de bienes y servicios de la industria deportiva. A partir de este proceso, entre 2015 y 2018 las empresas australianas han logrado dicho objetivo en 7 eventos deportivos a partir del diseño de estadios de fútbol mundialistas (Mundial de Fútbol Rusia 2018); la implementación de proyectos de planeamiento y operaciones (Juegos Olímpicos de verano, Rio 2016) y el diseño de un programa de participación comunitaria multicultural en la Copa Asiática 2015, entre otros. Estas acciones ejemplifican un historial global de conocimiento y expertise a la hora de la planificación y ejecución de eventos deportivos (Austrade, 2023).

⁵⁴ Traducción propia.

Teniendo como premisa “mostrar Australia” a la región y al mundo, junto a la reputación del país en albergar eventos deportivos, el gobierno ha intentado fomentar y fortalecer al país como un actor serio y seguro para albergar y promover eventos deportivos de grandes magnitudes. Desde el año 2010 ha albergado eventos tales como la Copa Mundial de Cricket (2015), los World Master Games (2017), la Copa Mundial de Rugby League (2017)⁵⁵ o los juegos de la Commonwealth Gold Coast (2018), entre otros. Esto redundó en numerosos beneficios, tal como sucedió con la organización de los World Master Games (2017) donde se inyectó a la economía local AUS\$ 19.06 millones (World Master Games, 2017). Otro ejemplo se encuentra en la organización de la Copa Mundial de Cricket en el año 2015, junto a Nueva Zelanda, en el que el país invirtió más de AUS\$ 1.100 millones en gastos directos, creando el equivalente a 8.320 puestos de trabajo a tiempo completo (Pricewaterhouse Coopers, 2015).

En efecto, se hace evidente que el país de manera sostenida ha venido trabajando para posicionarse como un actor con grandes capacidades para hospedar este tipo de acontecimientos, al mismo tiempo que ha impulsado la promoción de inversiones y negocios afines, obteniendo grandes resultados, como hemos notado.

Con respecto al interés del gobierno de Turnbull de fomentar la cooperación internacional a partir del apoyo a las reglas internacionales, como también trabajar en forma mancomunada con los países de la región, según el Foreign White Paper (2017) estableció que:

“Los poderosos impulsores del cambio están convergiendo de una manera que está remodelando el orden internacional y desafiando los intereses australianos, por lo que resultaba imprescindible tomar medidas y generar acciones que se dirijan en este sentido, permitiendo aumentar la capacidad australiana de acción en regiones de máxima prioridad a sus intereses nacionales apoyando y participando en acuerdos bilaterales, y a través de organismos regionales e internacionales” (Australian Foreign White Paper, 2017, p. 1).⁵⁶

A partir de esta “*remodelación*” del orden internacional vigente y el diagnóstico de estar atravesando una ventana incierta y con grandes desafíos es que Australia vinculó su tradición al institucionalismo, tanto eje perenne de su política exterior, con el objetivo de

⁵⁵ Siendo sede en conjunto con Nueva Zelanda y Papúa Nueva-Guinea.

⁵⁶ Traducción propia.

apoyo a las reglas internacionales y el trabajo conjunto con los países en cercanía a su territorio. En este sentido se procuró a través de actos bilaterales o instrumentos institucionales fortalecer su presencia en la región a través de los siguientes programas: el **Pacific** y **Asian Sports Partnership**, los **Sports Memorandums of Understanding MoU** y el **Sports Integrity Program**.

Bajo el *Pacific Sports Partnership* y el *Asian Sports Partnership* participaron más de 1,5 millones de personas en actividades deportivas que se dirigieron a disminuir las desigualdades entre mujeres niñas y personas con discapacidad (Sports Diplomacy Strategy 2030, 2018). A modo de ejemplificar, en el marco del primer programa, se diseñó un esquema de ayuda financiera de AUS\$ 10.000 para proyectos de comunidades deportivas pequeñas y medianas para la contribución social y el desarrollo de comunidades locales, con un presupuesto total de AUS\$ 1.65 millones (Pacific Sports Partnership, s/f). Por otro lado, destacamos que bajo el *Sport for Development*, en acción conjunta con los respectivos organismos deportivos nacionales participantes, para el año 2018 habían participado 490.000 personas de países como Fiji, Papua Nueva Guinea, Samoa, Tonga, Nauru y Vanuatu, de las cuales el 48% fueron mujeres, el 84% alumnos de educación primaria y 2.900 personas con algún tipo de discapacidad (Sports for Development Program, 2018).

En la misma dirección se encuentran el **Sports Memorandum of Understanding (MoU)** y el **Sports Integrity Program**. El primero apuntó a generar vínculos de gobierno a gobierno a través de acuerdos deportivos para promover las capacidades de Australia en campos relacionados al deporte. A través de memorándums de entendimiento se procuraba una participación deportiva beneficiosa brindando la oportunidad de reunir las iniciativas relevantes con otro país en una sola estrategia coordinada para la cooperación deportiva (Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018, 2015). El segundo buscó proporcionar supervisión, seguimiento y coordinación para proteger la integridad del deporte mediante el trabajo conjunto con naciones amigas bajo el paraguas de los distintos MoU, de ser posible (Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018, 2015). La lógica versó en que la cooperación entre gobiernos creaba oportunidades para el avance del deporte en los países participantes, fortaleciendo las relaciones diplomáticas y promoviendo la colaboración en el sector deportivo internacional. Además, comprendió la posibilidad de albergar grandes eventos deportivos, compartir información sobre el

entrenamiento y el bienestar de los atletas, entrenamiento de alto rendimiento y la promoción de estilos de vida activos y saludables (Australian Sports Commission, 2018).

Con dichos programas se fortalecieron los vínculos deportivos en la región asiática mediante la negociación de acuerdos de cooperación deportiva con India, Japón, Malasia, Singapur y Sri Lanka. Éstos implicaban aumentar el intercambio de deportistas, entrenadores, voluntarios y dirigentes deportivos, como también intercambiar experiencias en las distintas organizaciones deportivas nacionales. A su vez, el gobierno australiano otorgó diez becas deportivas para mejorar la capacidad de las personas y las instituciones con miras a ofrecer deportes de calidad en la región (Sports Diplomacy Strategy 2030, 2018, p. 7). Tal como fue el caso del MoU firmado en el año 2017 entre los gobiernos de Australia y Singapur relativo a cooperación deportiva. En éste se acordaron puntos relativos a la promoción de intercambios de programas deportivos, experiencias, habilidades y conocimiento para el desarrollo de atletas y el sector deportivo en general (Departamento de Salud, 2017).

A modo de cierre, podemos reafirmar que la *Diplomacia Deportiva* puesta en marcha por la gestión Turnbull constituyó una estrategia novedosa que, sin ser única, estuvo destinada a alcanzar los principales objetivos de política exterior planteados para el momento, entre ellos, potenciar la presencia de Australia en la región; una región considerada sensible a sus intereses nacionales. En forma paralela, también notamos que la vinculación de las herramientas diplomáticas a través de las actividades deportivas ha permitido un desarrollo y posterior fortalecimiento de las capacidades institucionales australianas, por ejemplo, a partir de la participación activa de organismos públicos australianos tales como la Australian Sport Commission o el DFAT. Los mismos permitieron el perfeccionamiento de diversos programas con beneficios tanto al interior del país como de manera externa, como fueron el *Asia/Pacific Sport Partnership* o el *Sports for Development*. A su vez, se logró potenciar el interés de las naciones vecinas en este tipo de actividades, tal como quedó en evidencia, a través de la participación de diversos actores regionales dentro de las actividades lanzadas en el plan estratégico de diplomacia deportiva australiana.

CONCLUSIÓN

Comenzamos esta tesina motivados por la inquietud de trabajar una temática poco abordada en el ámbito de las Relaciones Internacionales en general y de esta Casa de Estudios en particular. En este sentido, la elección de Australia en tanto actor internacional que es ‘lejano’ para nuestra realidad política y académica, así como la intención de hacer foco en la *Diplomacia Deportiva*, particularmente durante la administración de Malcolm Turnbull (2015-2018), cumplieron nuestro propósito inicial.

Ahora bien, el uso del deporte en el marco de la política exterior, como cualquier otra cuestión que atraviesa el mundo de lo internacional, no está ajena a la dinámica de la coyuntura global. Frente a esto, la primera parte del trabajo estuvo destinada a comprender las motivaciones internacionales vinculadas al surgimiento del deporte como un medio del cual se sirve la diplomacia para satisfacer intereses estatales. Así, poniendo especial atención a su tratamiento en el marco de la ONU y en distintos espacios regionales, identificamos cómo de manera progresiva los Estados fueron avalando y adoptando medidas donde el deporte posee una funcionalidad política, económica y social que traspasa el ámbito doméstico. El fin del conflicto Este-Oeste permitió un reordenamiento del mapa mundial que, conjuntamente con la creciente complejización de los asuntos mundiales, favorecieron la búsqueda de instrumentos novedosos, en este caso, el deporte y sus actividades asociadas para cumplir con los objetivos de política exterior.

A diferencia de algunas experiencias como la “Diplomacia del Ping-Pong” o el “Rugby sudafricano” que fueron acciones que se desplegaron en un contexto específico, la idea de *Diplomacia Deportiva* implica poder comprender al deporte dentro de un diseño estructurado y planificado, es decir, como parte de las agendas de trabajo de los gobiernos y, por ende, como una herramienta política legítima (Cárdenas 2019). Tal es así que, a partir del abordaje del deporte en los organismos y escenarios descriptos en la primera parte, la idea de *Diplomacia Deportiva* fue ganando peldaños en la agenda internacional y en las agendas de los Estados. Dichos espacios proveyeron al deporte un lugar destacado para la generación de acciones que hacen a la promoción del diálogo, la paz y la cooperación internacional, pero también con potencialidad para otros fines.

Como desarrollamos en la primera parte del trabajo, en el caso de la ONU, el tratamiento del deporte irrumpió en la década del 70 y desde entonces ha mantenido una presencia constante en la agenda del organismo; incluso ha visto fortalecido su abordaje conforme

el paso del tiempo y los acontecimientos de la realidad internacional. Situaciones similares se han presentado en la UE o el Consejo Iberoamericano del Deporte, donde con miras a reforzar diversos aspectos relativos a su propia institucionalidad, tales como la dimensión económica, la lucha contra la corrupción o la puesta en práctica de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030, entre otros, el deporte se ha posicionado como una herramienta más a considerar para el logro de los fines propuestos.

Habiendo contextualizado el ascenso del deporte y, en consecuencia, de la *Diplomacia Deportiva*, como un instrumento al servicio de la política exterior, pudimos identificar ciertos actores estatales como Estados Unidos, China, Francia, Rusia y, por supuesto, Australia, quienes poseen tradición en el uso del deporte en sus políticas exteriores y, por lo tanto, han dado los primeros pasos en este tipo de actividades.

Con respecto al caso australiano, al cual nos abocamos en la segunda parte del trabajo, debemos recordar que, dada la naturaleza de la institucionalidad del país, la alternancia en el poder entre los laboristas y los liberales no ha generado cambios significativos en el armado y diseño de la política exterior. Es decir, se da la existencia de un patrón tradicional —los llamados ejes perennes— que son mantenidos a lo largo del tiempo, aunque sin dejar de atender los desafíos que provienen del contexto internacional y de la realidad nacional.

En lo que sí la administración Turnbull (2015-2018) impuso un sello propio fue en la implementación del programa “*Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018*”. Dicho programa nació específicamente como una herramienta diplomática del Estado australiano para el cumplimiento de los objetivos de política exterior, considerando también sus implicancias para cuestiones económicas, políticas y sociales del escenario interno.

Este programa que se cobija bajo la *Diplomacia Deportiva* fue posible gracias a la coexistencia de diversos factores que mostraron la importancia dada al deporte. En este punto es interesante mencionar que Australia es reconocida a nivel mundial por su notable *pedigrí deportivo* y su imagen de una nación deportiva de alto rendimiento. Como expresó Graziano (2023), el deporte es parte de la identidad de los australianos; integra la educación de los funcionarios que representan al país en el exterior y eso da muestras claras de su consideración. El deporte está profundamente arraigado en la cultura e identidad de los ciudadanos; a los australianos les interesa ser voluntarios y destacarse en

el deporte en todos los niveles ya sea dentro de sus propias comunidades o bien, fuera de su propio país.

Así, a partir de un diagnóstico favorable sobre la impronta del deporte en la sociedad y la necesidad de dotar al accionar internacional de nuevas herramientas, sobre todo teniendo en cuenta la creciente complejización del escenario internacional y del entorno regional, éste fue entendido por la administración Turnbull como un medio para que Australia promueva sus intereses nacionales; proyecte sus valores, identidad y una imagen positiva como Estado.

El análisis de los objetivos de la política exterior y las acciones ejecutivas para alcanzarlos —por lo menos, la mayoría de ellos— con participación del deporte nos permitió corroborar nuestra conjetura inicial sobre el carácter instrumental y práctico que se le asignó a la *Diplomacia Deportiva*. El gobierno se propuso fortalecer las relaciones con sus vecinos de la zona del Indo-Pacífico, mantener la región segura y libre de amenazas, promover negocios a partir de eventos deportivos, desarrollar acciones de cooperación con los Estados amigos y trabajar ‘codo a codo’ con sus vecinos.

Las principales medidas llevadas a cabo se dirigieron al desarrollo económico, la defensa de los derechos humanos, el freno al avance de la influencia china en la zona y la generación de trabajos de cooperación con la región. En materia de resultados, con carácter prioritario, podemos determinar que la participación y el fortalecimiento de Australia en el ámbito regional, y en particular, frente al ascenso de China en la zona se constituyó como clave. El deporte como medio pudo consolidar su participación activa en estos espacios, convirtiéndose en un gran interlocutor de los intereses en juego. Por otro lado, Australia demostró el poder del deporte para conectar personas e instituciones en la región y el mundo, promoviendo así la inclusión y el bienestar de la sociedad. Esto lo observamos a partir del abordaje de las desigualdades de mujeres, niñas y personas con discapacidad, o con la puesta en marcha de distintas medidas (programas), tales como el *Pacific Sports Partnership*, donde han participado más de 1,5 millones de personas de comunidades del Pacífico y Asia.

Además, con el fin de proyectar una buena imagen del país logró consolidarse como un actor líder en la ejecución de ese estilo de diplomacia. El apoyo a la creación de asociaciones para fomentar los intercambios deportivos de élite entre India, Japón, Malasia y los países circundantes de su territorio y el otorgamiento de becas para mejorar

la capacidad de las personas y las instituciones dejaron en evidencia su propósito de posicionar al país en esta temática, instaurándose en el área como un jugador regional y global influyente. En paralelo, el gobierno también trabajó de manera constante para promover eventos deportivos de grandes magnitudes. A partir del desarrollo de diversos espectáculos deportivos, dio cuenta de su capacidad organizativa y de recursos para llevarlos adelante, impulsando, además, la promoción de inversiones y negocios afines. Con ello obtuvo grandes réditos económicos, siendo un ejemplo la Copa Mundial de Cricket en el año 2015 junto a Nueva Zelanda.

En síntesis, teniendo en cuenta lo mencionado y el recorrido realizado a lo largo del trabajo, podemos establecer, por un lado, el grado de vinculación que tuvieron dichas acciones con el planteo de política exterior del gobierno de Turnbull y, por el otro, la reafirmación sobre el aspecto instrumental de la *Diplomacia Deportiva*. Aunque exceda al recorte temporal de nuestra investigación no podemos dejar de mencionar que Australia lanzó en 2019 su segundo programa diplomático deportivo: el *Sports Diplomacy 2030*. Éste fue para alinearse con el plan de 2015 y conserva la mirada en la región del Indo-Pacífico; es decir, ha establecido sus bases en los principales pilares de la *Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018*.

Un ejemplo en esta dirección se encuentra en su intención de continuar promoviendo oportunidades para mujeres y niñas de la región en materia de desarrollo personal y/o profesional

A modo de cierre, creemos que la experiencia australiana podría ser considerada por otros Estados donde el deporte posee un valor significativo en la sociedad. Esta aspiración no implica desconocer que hay países que no poseen los mismos recursos y posibilidades que Australia, sino plantear la idea de considerar el deporte para un instrumento para concretar algunos de los múltiples objetivos que son establecidos en el marco de la política exterior.

Como vimos en el caso australiano, la *Diplomacia Deportiva* posibilitó la movilización de recursos humanos, económicos y de conocimiento. El fortalecimiento de los programas existentes, algunos de los cuales se mantienen a lo largo del tiempo, permite comprender el valor social del deporte ya que incentiva la construcción social y la unión de las personas y la vinculación entre pueblos.

Coincidimos con Graziano (2023) en que la idea de *Diplomacia Deportiva* requiere necesariamente que el Estado se apropie del deporte como una herramienta más para su quehacer externo. Esto también implica reconocer que este proceso debe ser adaptado a las realidades locales; debe haber compromiso por parte de las organizaciones deportivas nacionales y de la institucionalidad estatal en generar actividades en conjunto debido a que la actuación bajo estructuras gubernamentales y privadas resulta más accesible y beneficioso.

Siguiendo con esto, coincidimos en pensar que este proceso se puede enmarcar en Estados como nuestro país donde el deporte, por ejemplo, el fútbol cumple un rol importante en la sociedad. Localmente se han generado algunas acciones que podrían relacionarse con la idea de *Diplomacia Deportiva*, pero siempre se mantuvieron aisladas; es por ello que resulta necesario una estrategia y lineamientos claros y concretos para la coordinación de actividades en el diseño de nuestra política exterior.

Es real también el hecho de que muchos Estados, incluso el nuestro, atraviesan contextos poco favorables y con grandes limitaciones para la implementación de una *Diplomacia Deportiva*. Sin embargo, debemos acompañar desde nuestro lugar a aquellos que intentan aportar a sus políticas herramientas novedosas, tal como es el caso del deporte.

BIBLIOGRAFÍA

Libros, capítulos y artículos

AGUIRRE, P. (1999). “Sistemas Políticos y Electorales Contemporáneos – Australia”. Ciudad de México: Ed. Instituto Federal Electoral.

ALCÁZAR, A. (2007). “Australia y su relación con Asia Pacífico: ¿región prioritaria o subordinada a la lucha contra el terrorismo global?”. En San Ginés Aguilar, P. La investigación sobre Asia Pacífico en España. Granada: Ed. Universidad de Granada, pp. 801-814.

ANG, I. (2009). “Australia y la región de Asia-Pacífico: de la distancia cultural a la proximidad estratégica”. Anuario Asia-Pacífico CIDOB, pp. 453-463.

AUBIN, L. (2017). “Quel sport power pour la Russie?”. Herodote, Vol. 166-167, N° 3-4, pp. 189-202.

BECK, U. (1998). “¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas de la globalización”. Barcelona: Ed. Paidós.

BERNAL, J. S. (2017). “Análisis del Convenio del Consejo de Europa sobre manipulaciones deportivas”. Revista internacional de transparencia e integridad, Vol. 4, N° 15, pp. 1-9.

BOLOGNA, A. B. (2001). “Nuevas percepciones del sistema internacional en la posguerra fría”. En Bologna, A. Cuadernos de Política Exterior Argentina. Rosario: Ed. CERIR, pp. 1-84.

CABELLO TIJERINA, P, & SIERRA GARCIA, L. (2016). “Lauream Pacis”: Una Cultura de Paz a través del deporte. Revista internacional de trabajo social y ciencias sociales, N°11, pp. 141-155.

CALDUCH, R. (1993). “La política exterior de los Estados”. Madrid: Ed. CEURA.

COX, R. (1983). “Gramsci, Hegemony and International Relations: An Essay in Method”. Millennium - Journal of International Studies, Vol. 12, N° 2, pp. 162-175.

CHUBB, D. (2017). “Issues in Australian Foreign Policy July to December 2016”. Australian Journal of Politics & History, N° 63, pp. 270-283.

CULL, N. (2022). “Diplomacia Pública: Consideraciones teóricas”. Revista Mexicana De Política Exterior, N° 85, pp. 55-92.

DE HEGEDÜS, J. (2009). “Diplomacia del ping-pong: deporte y amistad”. Lecturas: Educación física y deportes, Vol. 135, N° 45, pp. 1-2.

DE MONTALVO, F (2017). “Introducción al modelo constitucional australiano y al régimen constitucional de su política exterior”. En Priego Moreno, A. Política Exterior de Australia. Madrid: Ed. Comillas, pp. 39-50.

DI LEO, V. (2017). “La promoción lingüística en el marco de la diplomacia cultural. Los casos de España y Brasil en la primera década del siglo XXI”. Tesina de grado, Universidad Nacional de Rosario. Repositorio Institucional – Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

DOUSTI, A, SABOONCHI, R. & SHARIATI FEIZEBALDI, M. (2020). “Thematic Analysis of Sport Diplomacy in Development of International Relations”. New Trends in Sport Management, Vol. 7, N° 27, pp. 131-146.

DUKIC, D. & MC DONALD, B. & SPAAIJ, R. (2017). “Being Able to Play: Experiences of Social Inclusion and Exclusion Within a Football Team of People Seeking Asylum”. Social Inclusion, Vol. 5, N° 2, pp. 101–110.

- DUROSELLE, J. B. (2018). “El estudio de las Relaciones Internacionales: Objeto, método, perspectivas”. *Historia y Teoría de las Relaciones Internacionales: Diálogo y ausencias en un debate científico*, N° 37, pp. 173–191.
- ESTEBAN, M. (2017). “La política exterior de Xi Jinping tras el 19º Congreso: China quiere un papel central en la escena global”. *ARI 80/2017*, pp. 1-8.
- FANJUL, E. (2020). “Qué es la globalización”. *Escuela de Comercio exterior*, N° 2, pp. 1-18.
- FERNÁNDEZ MARRÓN, I. (2017). “Las políticas de la Unión Europea en el ámbito del deporte”. *Revista de Intervención Socioeducativa*, N° 65, pp. 57-74.
- FERNÁNDEZ, P. & ALONSO, A & GARCÍA, M. (2013). “Los eventos deportivos como herramienta de promoción turística: propuestas para el rally de Ourense y su entorno”. *Revista de análisis turístico*, N°16, pp. 59-69.
- GOROSPE, T. (2018). “El Deporte como herramienta de Política Exterior de España”. Trabajo de fin de grado, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España. Repositorio Institucional – Universidad Pontificia de Comillas.
- GOUREVITCH, P. (1978). “The Second Image Reversed: The International Sources of Domestic Politics”. *International Organization*, Vol. 32, N° 4, pp. 881-912.
- MORGENTHAU, H. J. (1986). “Política entre las naciones”. Buenos Aires: Ed. G.E.L.
- HOBBSBAWM, E. (1990). “Nación y nacionalismos”. París: Ed. Guallimard.
- (2008). “Después del siglo XX: un mundo en transición”. *Revista Letras Libres*, N° 82, pp. 29-50.
- (2008). “El fin del milenio”. En Hobsbawm, E. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Ed. Crítica, pp. 551-576.
- HUNTINGTON, S. (1997). “El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial”. Barcelona: Ed. Paidós.
- (1999). *La superpotencia solitaria*. *Estudios de Política Exterior*, Vol. 13, N° 71, pp. 39-53.
- JACKSON, S. (2004). “Reading New Zealand within the new global order: Sport and the visualisation of national identity”. *International Sport Studies*, Vol. 26, N° 1, pp. 13–29.
- KEOHANE, R & NYE, J. (1988). “Poder e interdependencia: la política mundial en transición”. Buenos Aires: Ed: Grupo Editorial Latinoamericano.
- KLEINER, M. (2012). “Sport for development and peace”. En Gilbert, K y Benett, W. *Sport, peace and development*, Nueva York: Ed. Common Ground, pp. 31-38.
- KOLLER DEUSCHLE, M. (2019). “Ver, escuchar y sentir a Alemania en el mundo. El cine y los medios de comunicación al servicio de la diplomacia cultural durante los gobiernos de Gerhard Schröder y Angela Merkel (1998–2013)”. Tesina de grado, Universidad Nacional de Rosario. Repositorio Institucional – Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.
- LABORIE IGLESIAS, M. (2015). “Frente a Frente: las estrategias militares de Estados Unidos y China. *Bie3*, Vol. 5, N° 104, pp. 1-16.
- LOZANO, Á. (2007). “La guerra fría”. Segunda Edición. Barcelona: Ed. Melusina.
- MACKINLAY, A. (2022). “AUKUS: la perspectiva de Australia”. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, N° 13, pp. 1-16.
- MANFREDI, J. (2014). “El desafío de la diplomacia digital”. *ARI 15/2014*, pp. 1-6

- MARTÍNEZ GORROÑO, E. (2015). "El Olimpismo y la Paz". Centro de Estudios Olímpicos, N° 2, pp. 158-181.
- MIRANDA, R. (2005). "La política exterior argentina como objeto de estudio. Un enfoque, algunas pistas". Ponencia II Encuentro del CERPI-IRI. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/37195/Documento_completo.pdf?se+quence=1.
- MEIER, M, SELVARAJU, U, LAUFF, J, MEULDERS, B, & MAGUIRE, J. (2016). "Deporte y Desarrollo". En Haag, H, Keskinen, K y Talbot, M. Directorio de Ciencias del Deporte. Juiz Do Fora: Ed. ICSSPE, pp. 267-278.
- MONETA, C. (2006). "Los escenarios de China en Asia-Pacífico: Reflexiones para el Mercosur". Revista Nueva Sociedad, N° 203, pp. 148-159.
- MORALES CAICEDO, I. (2016). "Diplomacia Deportiva en Colombia: una estrategia de política exterior para evitar el reclutamiento infantil". Trabajo final de grado, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Colombia. Repositorio Institucional – Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- MOURE, L. (2014). "Orden internacional en transición y Relaciones Internacionales: Aproximaciones teóricas al declive hegemónico estadounidense y al ascenso de China como potencia global". Cursos de derecho internacional y relaciones internacionales de Vitoria-Gasteiz, N° 1, pp. 397-443.
- MURRAY, S. (2011). "Sports-Diplomacy: a hybrid of two halves". International Symposium on Cultural Diplomacy, Berlín. Disponible en: <https://www.culturaldiplomacy.org/academy/content/pdf/participant-papers/2011-symposium/Sports-Diplomacy-a-hybrid-of-two-halves--Dr-Stuart-Murray.pdf>
- (2017). "Sports Diplomacy in the Australian Context". Theory into Practice, Politics & Policy, Vol. 45, N° 4, pp. 850-851.
 - (2018). "Sports Diplomacy: Origins, Theory and Practice". Londres: Ed. Routledge,
- MURRAY, S & PRICE, G. (2020). "Towards a Welsh Sports Diplomacy Strategy". Londres: Ed. British Council.
- OSORIO, M, BELTRAN, L, & BUENO, P. (2020). "Cooperación Internacional, deporte y Constitución". Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, Vol. 1, N° 2, pp. 1-16
- OVIEDO, E. (2013). "Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas: precisiones conceptuales". Rosario: Ed. UNR Editora.
- PALACIOS, J. (2011). "El orden mundial a inicios del siglo XXI: orígenes, caracterización y perspectivas futuras". Revista Espira, Vol. 18, N° 52, pp. 225-265.
- PALLIS, D. (2012). "La Tregua Olímpica: La paz inspirada por el deporte, el deporte inspirado por la paz". Citius, Altius, Fortius: Humanismo, Sociedad y Deporte: Investigaciones y ensayos, Vol. 5, N° 2, pp. 49-69.
- PAREDES MORENO, A. (2019). "La diplomacia pública como herramienta de política exterior. Alcances teóricos y perspectiva peruana". Revista Conexión, Vol 8, N° 11, pp. 59-75.
- PARRISH, R. (2021). "Towards an EU Sport Diplomacy: Case Studies of Non-EU Sport Diplomacy: UK, US, Australia, China & Qatar". Paris: Ed. Institut de Relations Internationales et Stratégiques.

- PÉREZ, C. (2019). “La influencia del deporte en las relaciones diplomáticas”. Trabajo de fin de grado, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España. Repositorio Institucional – Universidad Pontificia de Comillas.
- PEPPARD, V. & RIORDAN, J. (1993). “Playing Politics: Soviet Sports Diplomacy to 1992”. New York: Ed. Greenwich.
- PUTNAM, R. (1988). “Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games”. *International Organization*, Vol. 42, N° 3, pp. 427-460.
- QUEZADA, A. (2010). “Inserción internacional de Chile en la post-guerra fría: concertación política e integración económico-comercial; dos ejes conceptuales de la política exterior en el Gobierno de Ricardo Lagos (2000-2006)”. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, Vol. 8, N° 13, pp. 119-134.
- RAYNELI, E. (1941). “Derecho diplomático moderno”. Buenos Aires: Ed. J. Lajouane & CIA Editores.
- REYNOLDS, P. (1971). “An Introduction to International Relations”. Londres: Ed Longman Group Leed.
- SÁNCHEZ, I. (2017). “El Libro Blanco de la acción exterior australiana: oportunidad, seguridad y fortaleza”. *Bie3*, Vol. 8, N° 72, pp. 312-325.
- SANZ GARCÍA, D. (2020). “China: gran estrategia y poder marítimo en la era de Xi Jinping”. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, N° 27, pp. 57-72.
- SAUNDERS, C. & LE ROY, K. (s/f). “Australia”. Estudio comparado sobre los techos competenciales. *Revista OBSEI*, pp. 1-37
- SANTA, J. (1949). “Consideraciones sobre la diplomacia”. Segunda Época, *Revista de Economía y Estadística* Vol. 2, N° 2, pp. 437-490.
- SARQUIS, D. (1999). “El orden internacional como objeto de estudio en las relaciones internacionales”. *Revista de Humanidades*, N° 7, pp. 79-88.
- SATO, E. (2000). “A agenda internacional depois da Guerra Fria: novos temas e novas percepções”. *Revista Brasileira de Política Internacional*, Vol. 43, N° 1, pp. 138-169.
- SCHWARTZKOPFF, J. (2022). “Integration of Refugees through Sport. A review of empirical literature and evaluation studies”. Berlin: Ed. Camino – Werkstatt für Fortbildung.
- SCHWENZER, V. (2016). “Equal access for migrant volunteers to sports clubs in Europe. A Baseline Study”. Berlín: Ed. Camino - Werkstatt für Fortbildung.
- SNYDER, R., BROOK, H. & SAPIN, B. (1962). “Foreign Policy Decision Making”. En DeRouen, Jr. *Foreign Policy Decision Making and the US use of Force: Dien Bien Phu, 1954 and Grenada, 1983*. Kingston: Ed: Texas A&M University, pp. 60-74.
- SOUSA MATOS, E. (2019). “Diplomacia pública y América del Sur. De los conceptos a la práctica: Telesur y el caso venezolano”. *Revista Desafíos*, Vol. 28, N° 1, pp. 399- 426.
- TOKATLIAN, J. G. (1996). “Pos-guerra fría y política exterior: De la autonomía relativa a la autonomía ambigua”. *Revista Análisis Político*, N° 28, pp. 22-41.
- USHKOVSKA, M., & PETRUSHEVSKA, T. (2015). “Sports Diplomacy: Development and Practice”. *Research in Kinesiology*, Vol. 43, N° 1, pp. 89-93.
- VÁZQUEZ, D. (2020). “El deporte como estrategia diplomática en las relaciones internacionales”. *Bie3*, Vol. 18, N° 55, pp. 1-21.

VEGA LOPEZ, A. M. (2017). “Deporte para el Desarrollo y la Paz. Articulación de *Golombiao* dentro de la estrategia del uso del SDP de Naciones Unidas”. Trabajo final de Maestría, Universitat de Barcelona, Barcelona, España. Repositorio Institucional – Universitat de Barcelona.

VIGLIERO, S (2000). “Comprendiendo algunos aspectos de la Teoría de la Política Internacional”. Revista Colección 2000, Vol. 6, N° 9, pp. 163-169.

VILARIÑO, E (1987). “Curso de Derecho Diplomático y Consular. Parte General y textos codificados”. Madrid: Ed: Tecnos.

VILLEGAS HERNÁNDEZ, P. (2017). “La Guerra Fría y el período de distensión Causas y consecuencias en el sistema internacional bipolar”. Revista Ciencia, Cultura Y Sociedad, Vol. 4, N° 1, pp. 25–37.

WALTZ, K. (1978). “Teoría de la política internacional”. Buenos Aires: Ed. Grupo Editor Latinoamericano.

WENDT, A. (1995). “Constructing International politics”. International Security, Vol. 20, N° 1, pp. 71-81.

WENG, B. (s/f). “La influencia china en el Sudeste Asiático”. Observatorio de la Política China, pp. 1-22.

XIA, M., & XIA, T. (2023). “Australian Sports Diplomacy towards ASIA. Take the basketball engagement as an example”. ASEAN Journal of Sport for Development and Peace, Vol. 2, N° 2, pp. 32-41.

ZUINAGA DE MAZZEI, S. (2009). “La nueva agenda de las Relaciones Internacionales en la posguerra fría”. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, Vol. 15, N° 2, pp. 11-20.

ZURITA, M. (2007). “La Guerra Fría en el marco de las Relaciones Internacionales”. Ponencia II Encuentro de Becarios, Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Disponible en: http://secyt.presi.unlp.edu.ar/cyt_htm/ebec07/pdf/zurita.pdf

ZHOU, J. (2022). “Significado y valor de la cooperación deportiva internacional: El caso del fútbol”. Trabajo Final de Grado, Universidad de Valladolid, España. Repositorio Institucional - Universidad de Valladolid.

ZINZT, T. (2019). “El deporte, una poderosa herramienta para el entendimiento y el diálogo intercultural”. Citius, Altius, Fortius, Vol. 12, N° 2, pp. 15–25.

Documentos Institucionales

ALTO COMISIONADO DE NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS, ACNUR. (2022). “Más que un juego. Estrategia deportiva 2022-2026”. Disponible en: <https://www.acnur.org/estrategia-deportiva-de-acnur-2022-2026#:~:text=%E2%80%9CM%C3%A1s%20que%20un%20juego%E2%80%9D%2C,las%20personas%20desplazadas%20y%20ap%C3%A1tridas.>

ASEAN SECRETARY. (2023). “Information paper: Overview of ASEAN-Australia comprehensive strategic partnership”. Disponible en: <https://asean.org/asean-australia-take-comprehensive-strategic-partnership-forward/>

ASOCIACIÓN COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO ASEAN-AUSTRALIA. (2020) “About ASEAN-Australia Development Cooperation Program”. Disponible en: <http://aadcp2.org/about-us/>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (2014). “General Social Survey”. Disponible en: <https://www.abs.gov.au/census>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (2015). “Australian Sports Diplomacy Strategy 2015-2018”. Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/sites/default/files/aus-sports-diplomacy-strategy-2015-18.pdf>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (2015). “Sport for Development”. Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/sites/default/files/development-cooperation-fact-sheet-sport.pdf>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (2016). “2016 Australia Defense Foreign White Paper”. Disponible en: <https://www.defence.gov.au/sites/default/files/2021-08/2016-Defence-White-Paper.pdf>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (2016). “Australia Bureau Statistic”. Disponible en: <https://www.abs.gov.au/statistics/economy/international-trade>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (2016). “Australia First Open Government National Action Plan 2016-2018”. Disponible en: <https://www.ag.gov.au/rights-and-protections/australias-open-government-partnership>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (2016). “Spectators in Sports (2010-2016)”. Disponible en: <https://www.abs.gov.au/statistics/people/people-and-communities/spectator-attendance-sporting-events/sort>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (2017). “2017 Foreign Policy White Paper”. Disponible en: <https://www.dfat.gov.au/publications/minisite/2017-foreign-policy-white-paper/fpwhitepaper/foreign-policy-white-pap.er.html>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (2018). “Australian Sports Commission”. Disponible en: <https://www.ausport.gov.au/>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (2019). “Pacific Aus Sports”. Disponible en: <https://www.pacificaussports.gov.au/>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (2023). “Creating world class sporting events”. Disponible en: <https://www.austrade.gov.au/ArticleDocuments/1358/Major-Sporting-Events-Brochure.pdf.aspx?Embed=Y>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (s/f). “Australia en Síntesis”. Disponible en: <https://argentina.embassy.gov.au/files/bair/Australia%20en%20sintesis.PDF>

AUSTRALIA GOVERNMENT. (s/f). “Pacific Sports Partnership”. Disponible en: <https://www.sportexchange.gov.au/about/sports-diplomacy-highlights>

AUSTRALIA GOVERNMENT (s/f). “Prime Minister”. Disponible en: <https://peo.gov.au/understand-our-parliament/parliament-and-its-people/people-in-parliament/prime-minister/#:~:text=The%20Prime%20Minister%20can%20keep,service%20for%20a%20Prime%20Minister.>

AUSTRALIA GREEN PARTY (2016) Federal Platform. Disponible en: <https://greens.org.au/about/our-story>.

AUSTRALIA LABOR PARTY. (2021). “Federal platform”. Disponible en: <https://alp.org.au/media/2594/2021-alp-national-platform-final-endorsed-platform.pdf>

AUSTRALIA LIBERAL PARTY. (2002). “Federal platform”. Disponible en: <https://cdn.liberal.org.au/pdf/FederalPlatform.pdf>

BOSTON CONSULTING GROUP. (2017). “Intergenerational Review of Australian Sport 2017”. Disponible en: https://www.sportaus.gov.au/__data/assets/pdf_file/0011/660395/Intergenerational_Review_of_Australian_Sport_2017.pdf

CALATAYUD SORIANO, D. (2019). “La Diplomacia Deportiva como actor de la España Global. La necesidad de un modelo para España”. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España. Disponible en: https://www.exteriores.gob.es/es/ServiciosAlCiudadano/PublicacionesOficiales/Diplomacia%20Deportiva_L.pdf

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE. (2002), “Globalización y Desarrollo”. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/454c4451-448a-4087-b41e-4ac0b3776d40/content>

COMMUNITY PERCEPTIONS MONITOR. (2022). “Major events”, Australian Sports Commission. Disponible en: <https://www.clearinghouseforsport.gov.au/sport-research-register/projects/id-221130-2761>

CONSEJO IBEROAMERICANO DEL DEPORTE. (2019). “El deporte como herramienta para el desarrollo sostenible”. Iberoamérica y la Agenda 2030. Consejo Iberoamericano del Deporte.

CONSEJO DE EUROPA. (2014). “Convenio de manipulación de competiciones deportivas”. Disponible en: <https://rm.coe.int/16806d8c12>

DATOS MACRO (s/f). “Australia: gasto público en Defensa”. Disponible en: <https://datosmacro.expansion.com/estado/gasto/defensa/australia>

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DEL DEPORTE, LA RECREACIÓN, LA ACTIVIDAD FÍSICA Y EL APROVECHAMIENTO DEL TIEMPO LIBRE - COLDEPORTES. (2018). “Política pública nacional para el desarrollo del deporte, la recreación, la actividad física y el aprovechamiento del tiempo libre hacia un territorio de paz 2018-2028”. Disponible en: https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/11137.pdf

EUROPEAN SPORT INCLUSION NETWORK. (2019). “Sport Inclusion Network successful with new European Refugees Project”. Disponible en: <https://sportinclusion.net/sport-inclusion-network-successful-with-new-european-refugees-project/>

EUROPEAN SPORT INCLUSION NETWORK. (2022). “Making Sport More Inclusive – Refugee Athletes as Role Models”. Disponible en: <https://sportinclusion.net/making-sport-more-inclusive-refugee-athletes-as-role-models/>

EUROPEAN SPORT INCLUSION NETWORK. (s/f), “Spin Network, a brief history”. Disponible en: <https://sportinclusion.net/history/>

FUNDACIÓN CONSEJO ESPAÑA-AUSTRALIA. (2015). “Malcolm Turnbull, nuevo primer ministro de Australia”. Disponible en: http://www.spain-australia.org/es/noticia/malcolm_turnbull_nuevo_primer_ministro_de_australia

GERMAN FEDERAL MINISTRY FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT. (2012). “Sport for development”. Disponible en: <https://www.giz.de/en/worldwide/12778.html>

HERRAN, C. (2015). “A Ganar: fútbol, aptitudes para la vida y un empleo”. Banco interamericano de Desarrollo. Disponible en: <https://blogs.iadb.org/educacion/es/ganar-exitos-en-barbados/>

INSTITUTE FOR HUMAN RIGHTS AND BUSINESS. (2018). “Mapping Sport For Development And Peace”. Disponible en: https://www.ihrb.org/uploads/reports/Rights_Through_Sport_-_Mapping_SDP%2C_IHRB_April_2018.pdf

LONDON & PARTNERS. (2016). “London four years on: a global host for sport”. Disponible en: <https://www.london.gov.uk/sites/default/files/sport-for-all-of-us.pdf>

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE COLOMBIA. (2013). “Plan de Promoción de Colombia en el Exterior. Resumen Ejecutivo Proyecto de Inversión 2013”. Disponible en: <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/informe-ejecutivo-2013-plan-promocion-colombia-externo.pdf>

NACIONES UNIDAS. (2003). “Deporte para el Desarrollo y la Paz. Hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio”. Disponible en: <https://www.un.org/es/ga/62/plenary/sport/bkg.shtml>

NACIONES UNIDAS. (2003). “Towards achieving the millennium development goals through sport”. Disponible en: www.un.org/themes/sport/reportE.pdf

NACIONES UNIDAS. (s/f). “El deporte para la paz y el desarrollo; Creación, mediante el deporte y el ideal olímpico, de un mundo mejor en el que reine la paz”. Disponible en: <https://www.un.org/es/ga/62/plenary/sport/bkg.shtml>

OFICINA DE NACIONES UNIDAS SOBRE EL DEPORTE PARA EL DESARROLLO Y LA PAZ, UNOSDP. (2005). “Keeping the Momentum Going”. Disponible en: https://press.un.org/en/2005/051103_ogi_brfg.doc.htm

OFICINA DE NACIONES UNIDAS SOBRE EL DEPORTE PARA EL DESARROLLO Y LA PAZ, UNOSDP. (s/f). “Sport for Development and Peace International Working Group”. Disponible en: <https://social.desa.un.org/issues/sport-for-development-and-peace>.

OFICINA DE NACIONES UNIDAS SOBRE EL DEPORTE PARA EL DESARROLLO Y LA PAZ, UNOSDP. (s/f). “UN InterAgency Task Force on Sport for Development and Peace | Office on Sport for Development and Peace”. Disponible en: <https://www.un.org/development/desa/dspd/iagsdp.html>

OFICINA ECONÓMICA Y COMERCIAL DE ESPAÑA EN SIDNEY. (2016). “Guía de país: Australia”. Disponible en: http://www.iberglobal.com/files/2017/australia_gp.pdf

OPEN GOVERNMENT PARTNERSHIP. (s/f). “Sobre Open Government Partnership”. Disponible en: <https://www.opengovpartnership.org/es/>

ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA, UNESCO. (1978). “International Charter of Physical Education and Sport”. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/en/social-and-human-sciences/themes/physical-education-and-sport/sport-charter/>

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO. (2011). “Examen de políticas comerciales. Informe de AUSTRALIA”. Disponible en: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/tpr_s/tp344_s.htm

PACIFIC ISLANDS FORUM SECRETARY. (s/f). “Who we are? Disponible en: <https://www.forumsec.org/who-we-are-pacific-islands-forum/>

PLATAFORMA PARA EL DEPORTE, EL DESARROLLO Y LA PAZ. (s/f). “Qué es el deporte para el desarrollo y la paz?”. Disponible en: <https://deportedesarrolloypaz.org/el-deporte-para-el-desarrollo-y-la-paz/>

PRICEWATERHOUSE COOPERS. (2015). “Cricket World Cup 2015 Ltd: economic impact and benefit analysis of the ICC Cricket World Cup 2015”. Reporte Final. Disponible en: <https://www.pwc.com/gx/en/sports-mega-events/assets/pdf/cwc-2015-economic-impact-and-benefits.pdf>

PROGRAMA ERASMUS+. (2018). “Social Inclusion through sport-based interventions”. Disponible en: <https://erasmus-plus.ec.europa.eu/projects/search/details/2018-1-ES01-KA203-050916>

PROGRAMA ERASMUS+. (2021). “¿Qué es Erasmus+?”. Disponible en: <https://erasmus-plus.ec.europa.eu/es/about-erasmus/what-is-erasmus>

PROGRAMA ERASMUS+. (s/f). “Sport actions”. Disponible en: <https://erasmus-plus.ec.europa.eu/es/opportunities/opportunities-for-organisations/sport-actions>

SPIN REFUGEES PROJECT. (2022). “SPIN Refugees project leaflet”. Disponible en: https://sportinclusion.net/files/folder_01_DRUCK1.pdf

SPIN REFUGEES PROJECT. (2020). “Sport inclusion of refugees across Europe”. Disponible en: <https://sportinclusion.net/spin-refugees-project>

WORLD MASTER GAMES. (2017). “Gold Coast reaps major economic boost from world’s biggest biennial master games”. Disponible en: <https://mastersgames.com.au/ppmg/gold-coast-reaps-major-economic-boost-worlds-biggest-biennial-masters-games/>

Resoluciones de Asamblea General de Naciones Unidas

A/RES/48/10/

A/RES/48/11

A/RES/49/11

A/RES/ 50/13

A/RES/52/21/

A/RES/55/21/

A/RES/60/08/

A/RES/70/01/

Artículos Periodísticos

ADENTUNJI, J. Diario “The Conversation” (22 de septiembre 2018). “The Turnbull government is all but finished, and the Liberals will now need to work out who they are”. Disponible en: <https://theconversation.com/the-turnbull-government-is-all-but-finished-and-the-liberals-will-now-need-to-work-out-who-they-are-101894>

ARANCÓN, F. Diario “El Orden Mundial” (26 de diciembre 2014). “La geopolítica de los Juegos Olímpicos”. Disponible en: <https://elordenmundial.com/la-geopolitica-de-los-juegos-olimpicos/>

BBC News Mundo. Diario “BBC News” (8 de septiembre 2016). “Cuál es el secreto de Australia, el país que lleva 25 años sin sufrir una sola recesión”. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-37302844>

- Diario “BBC News” (7 de diciembre 2021). “Boicot a China: Estados Unidos decide no enviar delegados a los Juegos Olímpicos de invierno Pekín 2022”. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-59556898>

BLOOD, G. Diario “Australian Sports Reflections” (14 de agosto 2023). “Australian Sports Commission Historical Budget Information”. Disponible en: <https://australiansportreflections.com/2023/08/14/why-does-the-australian-government-invest-in-sport-one-answer-is-national-pride/>

CGTN. Diario “CGTN en español” (29 de mayo 2022). “Hoja informativa: Cooperación entre China y los países insulares del Pacífico”. Disponible en: <https://espanol.cgtn.com/n/2022-05->

29/HBHaAA/Hoja-informativa-Cooperacion-entre-China-y-los-paises-insulares-del-Pacifico/index.html

COLLAZO, J. M. Diario “TyC Sports” (24 de febrero 2022). “La Guerra Rusia - Ucrania rompió una tradición milenaria de los Juegos Olímpicos”. Disponible en: <https://www.tycsports.com/analanguo/la-guerra-rusia-ucrania-rompio-una-tradicion-milenaria-de-los-juegos-olimpicos-id414644.html>

DIARIO AS. (15 de mayo 2022). “El sudeste asiático saca músculo en el SEA Games”. Disponible en: https://as.com/masdeporte/2022/05/14/album/1652526887_113601.html

DIARIO DW. (14 de septiembre 2015). “Turnbull reemplazará a Abbott el liderazgo del Gobierno australiano”. Disponible en: <https://www.dw.com/es/turnbull-reemplazar%C3%A1-a-abbott-el-liderazgo-del-gobierno-australiano/a-18713759>

DIARIO EL ECONOMISTA. (4 de febrero 2022). “Beijing 2022, la organización que exigió más presupuesto”. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/deportes/Beijing-2022-la-organizacion-que-exigio-mas-presupuesto-20220204-0018.html>

DIARIO EL ELECTORAL. (25 de marzo 2023). “AUSTRALIA. Última media de encuestas electorales en Australia”. Disponible en: <https://eleitoral.com/internacional/australia/>

DIARIO EL MUNDO. (17 de agosto 2017). “Una senadora de extrema derecha australiana aparece en burka en el Parlamento”. Diario El Mundo. Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2017/08/17/5995b59346163f74318b45c9.html>

DIARIO FRANCE24. (9 de marzo 2022). “El primer ministro de Australia afronta la cólera de las víctimas de las inundaciones”. Disponible en: <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20220309-el-primer-ministro-de-australia-afronta-la-c%C3%B3lera-de-las-v%C3%ADctimas-de-las-inundaciones>

DIARIO LA INFORMACIÓN. (14 de septiembre 2015). “Crisis en el Gobierno de Australia: dos importantes ministros piden la dimisión de Abbott”. Disponible en: https://www.lainformacion.com/mundo/crisis-en-el-gobierno-de-australia-dos-importantes-ministros-piden-la-dimision-de-abbott_4pz5a48eYRdgeHyrtmFx9/

DIARIO LA VANGUARDIA. (14 de septiembre 2015). “Una crisis de partido destrona al primer ministro de Australia, Tony Abbott”. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20150914/54436517331/primer-ministro-australia-tony-abbott-malcolm-turnbull.html>

- (5 de junio 2015). “España perseguirá la manipulación de competiciones deportivas”. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/deportes/futbol/20150605/54432643517/espana-perseguira-manipulacion-competiciones-deportivas.html>

DIARIO LOPEZ-DORIGA DIGITAL. (14 de septiembre 2015). “Tony Abbott deja el poder en Australia”. Disponible en: <https://lopezdoriga.com/internacional/tony-abbott-deja-el-poder-en-australia/>

DIARIO NEWS. (3 de diciembre 2016). “Times is now”. Disponible en: <https://www.news.com.au/topics/time-is-now>

DIARIO SWI. (24 de mayo 2022). “¿Qué es la alianza Quad?”. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/afp/-qu%C3%A9-es-la-alianza-quad-/47618934>

DIARIO THE GUARDIAN. (30 de junio 2013). “Russia passes anti-gay-law”. en: <https://www.theguardian.com/world/2013/jun/30/russia-passes-anti-gay-law>

DIARIO THE TELEGRAPH. (12 de marzo 2017). “Anti-immigrant One Nation party shunned in Western Australia poll”. Disponible en: <https://www.telegraph.co.uk/news/2017/03/12/anti-immigrant-one-nation-party-shunned-western-australia-poll/>

DORADO, C. Diario “ARA” (8 de febrero 2022). “Australia pide disculpas a las víctimas de violencia sexual en el Parlamento”. Disponible en: https://es.ara.cat/internacional/australia-pide-disculpas-victimas-violencia-sexual-parlamento_1_4264819.html

FERNÁNDEZ, J.J. Diario “El País” (6 de febrero 1998). “Samaranch pide respeto a la Tregua Olímpica”. https://elpais.com/diario/1998/02/07/deportes/886806018_850215.html

FREIXAS, M. Diario “EL CIUDADANO” (23 de diciembre 2016). “Australia: Siete detenidos por planear actos terroristas para la Navidad”. Disponible en: <https://www.elciudadano.com/mundo/australia-siete-detenedos-por-planear-actos-terroristas-para-la-navidad/12/23/>

GINTY, T. Diario “El Salto” (27 de mayo 2022). “La democracia multipolar amanece en Australia”. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/australia/democracia-multipolar-amanece-australia>

GURRIONERO, M & MOREJÓN, Y. Diario “Asociación de Comunicación Política” (1 de julio 2014). “Diplomacia deportiva. El deporte como dimensión estratégica influyente”. Disponible en: <https://compolitica.com/diplomacia-deportiva-el-deporte-como-dimension-estrategica-influyente/>

HARTCHER, P. Diario “The Sidney Morning Herald” (28 de marzo 2019). “What was the point of the Turnbull government?”. Disponible en: <https://www.smh.com.au/politics/federal/what-was-the-point-of-the-turnbull-government-20190326-p517mh.html>

HUNT, D. Diario “El Periódico” (15 de marzo 2021). “Miles de australianas se manifiestan contra la violencia de género”. Disponible en: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20210315/miles-australianas-manifiestan-violencia-genero-11580088>

LIBERTO, D. Diario “Investopedia” (15 de octubre 2022). “What is the Asian Century?”. Disponible en: <https://www.investopedia.com/terms/a/asian-century.asp>

LOZANO, E. Diario “SBS” (17 de julio 2017). “El primer ministro Malcolm Turnbull ha anunciado nuevas medidas para mejorar el apoyo del ejército a los planes nacionales contra el terrorismo”. Disponible en: <https://www.sbs.com.au/language/spanish/es/podcast-episode/gobierno-da-mayores-poderes-al-ejercito-para-actuar-en-casos-de-terrorismo/je6i0mdmu>

- Diario “SBS” (24 de agosto 2018). “Malcolm Turnbull apunta a una 'decidida insurgencia' en su discurso final”. Disponible en: <https://www.sbs.com.au/language/spanish/es/article/malcolm-turnbull-apunta-a-una-decidida-insurgencia-en-su-discurso-final/3ow51z7zg>

MATEOS, N. Diario “El Confidencial” (2 de febrero 2022). “Más de 84.000 M de gasto para unos Juegos Olímpicos sin público: arranca Pekín 2022”. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/economia/2022-02-02/jjoo-juegos-olimpicos-invierno-pekín-china-coi_3366926/#:~:text=La%20inversi%C3%B3n%20del%20gobierno%20chino,construcci%C3%B3n%20de%2040%20nuevas%20instalaciones

MCLELLAN, S. Diario “Australian Institute of Foreign Affairs” (30 de marzo 2015). 30 marzo “Sport – A Tool for International Diplomacy”. Disponible en: <https://www.internationalaffairs.org.au/australianoutlook/sport-a-tool-for-international-diplomacy/>

MURPHY, K. Diario "The Guardian" (9 de septiembre 2016). "Malcolm Turnbull cites "clear economic plan" as biggest win in first year in office". Disponible en: <https://www.theguardian.com/australia-news/2016/sep/09/malcolm-turnbull-cites-clear-economic-plan-as-biggest-win-in-first-year-in-office>

MATHER, V. Diario "NY Times". (14 de diciembre 2021). "Qué significa el boicot diplomático a las Olimpiadas de invierno en Pekín". Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2021/12/14/espanol/china-olimpiadas-boicot.html#:~:text=Estados%20Unidos%20anunci%C3%B3%20la%20semana,y%20en%20ocasiones%20tambi%C3%A9n%20reservada>

MERINO, A. Diario "El Orden Mundial" (11 de febrero 2022). "Democracia vs. Autoritarismo: un mundo dividido". Disponible en: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/el-mapa-del-indice-de-democracia/>

MIZRAHI, D. Diario "Infobae" (2 de septiembre 2018). "Por qué en el país "perfecto" no dura ningún gobierno". Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/09/02/por-que-en-el-pais-perfecto-no-dura-ningun-gobierno/>

PEBE MUÑOZ, L.A. Diario "Conexión Ambiental" (14 de diciembre 2020). "El voto es verde en Oceanía: Análisis de los partidos políticos ambientalistas en Nueva Zelanda y Australia". Disponible en: <https://conexionambiental.pe/el-voto-es-verde-en-oceania-analisis-de-los-partidos-politicos-ambientalistas-en-nueva-zelanda-y-australia/>

REUTERS. (21 de noviembre 2013). "Putin advierte sobre la homofobia con vistas a los JJOO de Sochi". Disponible en <https://www.reuters.com/article/oestp-olimpiadas-rusia-homosexuales-idESMAE9AK00O20131121>

SCALA, L. Diario "Medium" (11 de septiembre 2017). "Por qué no hay matrimonio igualitario en Australia (todavía)". Disponible en: <https://medium.com/politeiablog/por-qu%C3%A9-no-hay-matrimonio-igualitario-en-australia-todav%C3%ADa-48bfa513514d>

TERRAZZINO, P. Diario "La Vanguardia" (10 de octubre 2021). "Australia provoca a China". Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/participacion/lectores-corresponsales/20211010/7781134/australia-provoca-china.html>

VALENZUELA, J. Diario "El País" (11 de febrero 1998). "EEUU sugiere que respetará la tregua olímpica". Disponible en: https://elpais.com/diario/1998/02/11/internacional/887151603_850215.html

DIARIO XINHUANET. (19 de enero 2019). "Enfoque: Xi impulsa diplomacia deportiva con su histórica visita al COP". Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2017-01/19/c_135997173.htm

Entrevista

GRAZIANO, P. (6 de septiembre 2023). Entrevista semiestructurada realizada virtualmente al diplomático argentino como miembro activo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina.